



Facultad de Humanidades
Instituto de Sociología
Carrera de Sociología

El sentido social de la(s) violencia(s) practicadas en las manifestaciones sociales ocurridas en la comuna de Valparaíso durante los años 2011-2012.

Memoria de Grado para optar al Grado de Licenciado en Sociología y
Título Profesional de Sociólogo

Diego Eduardo Olivera Araya

Profesor/a Guía:
Roberto Merino Jorquera.

JULIO, 2014.

*Para mi amada hija Emilia.
Porque, día a día, me llenas de vida.*

Agradecimientos

En primer lugar, quiero agradecer a mi familia por el apoyo incondicional. A mi padre por darme la confianza para lograr cualquier meta que me proponga en la vida. A mi madre por enseñarme que nada es posible sin el esfuerzo personal. A mis hermanos por estar siempre a mi lado, de manera incondicional y sin interés alguno. A mi tío Oscar, por habernos inculcado, a mí y a mis hermanos, que la familia lo es todo.

En segundo lugar, agradezco infinitamente a Luz María Moyano, por la paciencia y tranquilidad que logró transmitirme durante todo este largo proceso sin exigirme nada a cambio. A mi hija, porque su llegada a este mundo iluminó de amor y alegría nuestras vidas.

Y por último, no quisiera dejar de lado a la persona que guió gran parte del proceso investigativo, a mi profesor tutor: don Roberto Merino Jorquera. Su ayuda fue vital para el desarrollo de esta tesis.

Sin ellos nada de esto hubiese sido posible.

Resumen y palabras clave

Durante los años 2011-2012, y con antecedentes de lo ocurrido en 2001 y 2006, se vivieron en el país numerosos episodios de manifestaciones sociales callejeras que tuvieron como principal actor/protagonista a los y las jóvenes –universitarios y escolares principalmente- del país, en respuesta a un creciente sentimiento de malestar social, y de demandas dirigidas principalmente hacia una reforma al actual sistema educativo. En este contexto, es posible visualizar diversas formas de manifestación ciudadana, que van desde actos culturales (tales como cacerolazos, coreografías, marchas familiares, entre otros) y pacíficos, hasta medios extremos en donde el uso de la(s) violencia(s), en tanto principal medio de presión y de expresión social, cobra sentido para quienes la practican.

En este escenario nace el interés por estudiar las principales causas, factores, e influencias que dan origen y sentido al uso de la(s) violencia(s) en el contexto de las marchas callejeras. Ante lo cual, el (re)conocimiento de las condiciones propias de la estructura social (lucha de clases, expresada por ejemplo en las enormes desigualdades económicas, políticas, culturales, entre otras), así como también de las diversas realidades individuales (clase social, grupo familiar, Socialización, grado de “politización”, etc.), resultan ser claves para cumplir nuestros objetivos.

Además, este estudio contribuirá de manera significativa a las escasas investigaciones y teorías, internacionales y nacionales, enfocadas en definir y tratar el problema de la(s) violencia(s) desde una perspectiva -Bourdesiana principalmente- en donde se discutan, además, conceptos tales como el de “jóvenes”, “cuerpos” y “política”.

Palabras claves: Manifestaciones sociales, Violencia(s), Malestar social, Politización, jóvenes, cuerpos.

Índice

Resumen	4
I.- Introducción	8
II.- Formulación del problema	12
2.1 Antecedentes generales del problema	12
2.2 Contexto o situación en que surge el problema	23
2.3 Problema que se pretende indagar	25
2.4 Consecuencias prácticas y/o teóricas del abordaje del problema	26
2.5 Contribución/relevancia a la sociología y/o a otras disciplinas	27
III.- Objetivos de la Investigación	28
3.1 Objetivo General	28
3.2 Objetivos específicos	28
IV.- Marco teórico	29
4.1 Perspectiva teórica del estudio	29
4.2 La(s) violencia(s)	31
4.2.1 El monopolio de la violencia	31
4.2.2 ¿Legitimar el medio por la justicia de los fines, o más bien, legitimar los fines por la legalidad de los medios?	34
4.2.3 Cuerpos, habitus y violencias	36
4.2.4 La “frustración relativa” como factor explicativo de las violencias colectivas	44
4.3 Violencia y Política	49
4.3.1 ¿Qué es la política?	49
4.3.2 Sobre el campo político	51
4.4 Jóvenes y la(s) violencia(s)	54
4.4.1 Condiciones juveniles contemporáneas	54
4.4.2 Violencia (de jóvenes) como reacción social	59
4.5 Estado actual de la discusión	64
4.5.1 ¿Qué entendemos cuando hablamos de la(s) violencia(s)?	64
4.5.2 Socialización/Politización	67
4.5.3 Lo estructural como determinante de la(s) violencia(s)	70
4.6 Estado actual de la investigación	72
V.- Marco metodológico	77
5.1 Tipo de Estudio	77
5.2 Tipo de Diseño	78

5.3 Universo y Muestra	79
5.4 Técnicas de Producción de Datos	81
5.5 Técnicas de análisis de datos	83
5.6 Calidad del diseño	84
5.7 Condiciones éticas	85
VI. Análisis	86
6.1 Análisis de discurso	87
6.1.1- Factores individuales, o subjetivos	88
6.1.2- Factores intersubjetivos	93
VII. Conclusiones	104
a) Recorrido investigativo	104
b) Obstáculos teóricos, metodológicos, técnicos y materiales	105
c) Principales hallazgos	107
VIII.- Bibliografía	113
IX.- Anexos	117
Anexo 1	117
Anexo 2	122
Anexo 3	123
Anexo 4	124

Esta revolución tiene que ser necesariamente violenta, aunque la violencia sea en sí misma un mal. Tiene que ser violenta porque sería una locura esperar que los privilegiados reconocieran el daño y la injusticia de sus privilegios, y se decidieran a renunciar de ellos voluntariamente. Tiene que ser violenta porque la violencia revolucionaria transitoria es el único medio para poner fin a la mayor y más perpetua violencia que tiene esclavizados a la gran mayoría de los seres humanos.

Errico Malatesta «Umanità Nova», 12 de agosto de 1920.

La violencia expresa un profundo sentimiento, una fuerte percepción de haber sido despreciados, descalificados, de no haber sido reconocidos, respetados. Y la violencia ha surgido porque ha habido una negación de las subjetividades.

Wieviorka, 2006: 239-248

I.- Introducción

El trabajo que a continuación presentamos tiene por objetivo, conocer y develar los principales factores y motivos que inciden (favorablemente) en la decisión de practicar actos violentos en contextos de manifestaciones sociales callejeras. Para el caso, se analizarán la(s) violencia(s) practicadas por los jóvenes en el contexto de las manifestaciones sociales callejeras, ocurridas durante los años 2011-2012 en la comuna de Valparaíso¹.

La motivación por investigar esta problemática dice relación con el interés personal del investigador, quién al sentirse parte de una sociedad oprimida y abusada, decide materializar su descontento a través de las vías de participación y manifestación social extra-institucionales como son las protestas y las marchas, en donde el uso de la(s) violencia(s) cobra un sentido social relevante desde el punto de vista de quienes las ejecutan. Es por esta razón que nuestra población u objeto de estudio, serán los jóvenes de entre 15 a 25 años de edad que hayan participado activamente en algún acto de violencia ocurrido en el transcurso de las marchas callejeras.

Durante los años ya señalados, y con antecedentes de lo ocurrido durante el 2001 y 2006, surgieron una serie de manifestaciones sociales –principalmente de carácter estudiantil- a lo largo de todo el país. Tales protestas no fueron más que el fiel reflejo de un creciente sentimiento de malestar y descontento que invadía, día a día, a gran parte de la población chilena, y al sector juvenil-estudiantil en particular, el que tenía como una de sus principales causas o factores, las malas prácticas (políticas, económicas y sociales, principalmente) cometidas por nuestras autoridades, no sólo en el ámbito de la educación, sino que también en aspectos tales como vivienda, salud, desarrollo y desigualdad.

En este sentido, los y las jóvenes, fueron los encargados de encabezar no sólo las principales manifestaciones ocurridas a nivel nacional, sino que también de cometer diversos actos de violencia en el transcurso de estas, en contra de bienes públicos y/o privados (tomas de colegios, universidades e instituciones públicas; destrucción del inmobiliario de locales comerciales e incluso de señaléticas y paraderos de micros) y de las fuerzas especiales del orden (Carabineros) fundamentalmente. Hechos, que la prensa nacional se encargó de destacar en sus noticiarios diarios, con el motivo particular de disminuir la aceptación, o aprobación, general con la que

¹ De acuerdo a información obtenida por el depto. de Información pública de Carabineros de Chile, más una exhaustiva revisión al periódico “El Mercurio de Valparaíso”, es posible determinar que durante los años 2011-2012 se realizaron en la ciudad de Valparaíso alrededor de 140 marchas sociales. Entre las que destacaron las de carácter estudiantil. Ver Anexo 1.

hasta ese momento contaba del movimiento social², y, con esto, mantener un control ideológico en función de los intereses de la clase dominante (Goicovic, I., 2000).

En este escenario nace la interrogante que guía nuestra investigación, y que dice relación -como ya lo señalamos en un comienzo- con conocer, explorar e indagar los principales factores, causas y/o influencias que inciden en la decisión de practicar la(s) violencia(s) en el contexto de las marchas; lo que, además de suponer un largo proceso investigativo, involucró una serie de otras interrogantes e inquietudes que subyacen a la ya señalada, las cuales apuntan, o aluden, a conocer el significado real y objetivo de la(s) violencia(s), los distintos tipos y formas en que se manifiesta, el sentido que estas involucran, sus objetivos y alcances, entre otras.

De esta manera, y en función de que nuestro conocimiento sobre el problema aumenta en medida de lo estudiado, nacen otras interrogantes que dicen relación más bien con la comprensión de la(s) violencia(s) en tanto medio de liberación para la población oprimida. En este sentido, ¿Cuáles son los principales mecanismos, y/o factores, que mantienen a la población bajo un manto de dominación que no hace más que acabar y destruir nuestra condición de seres sociales?, ¿Qué artilugios, técnicas o métodos utilizan las clases dominantes para mantener tal dominación? Y, en sentido contrario, ¿Por qué hemos (con)vivido tanto tiempo en paz y armonía, siendo que estamos ante un sistema que nos oprime y domina injustamente?, ¿Cuáles son las herramientas que permitirían destruir el modelo?, ¿Es (o son) la(s) violencia(s) la principal arma para generar un cambio social y estructural?. Estas son (o fueron) las principales preguntas que se originaron en base a nuestros objetivos, y que por motivos de tiempo y de alcance no pudimos abarcar en su totalidad. Sin embargo, la mayoría de ellas fueron abordadas -en la medida de lo posible- durante la investigación, pues contienen factores fundamentales que permiten descifrar el real significado de la(s) violencia(s).

Ahora bien, ¿por qué estudiar a la(s) violencia(s), y no al movimiento estudiantil o social en particular?, básicamente por el interés que suscitan tales actos a nivel nacional, y que no sólo se dan en los contextos de marchas, o protagonizados por estudiantes universitarios y/o escolares, sino que, más bien, es un problema que trasciende la historia del ser humano en su totalidad, y que habla de las condiciones socio-culturales de una Sociedad y población en particular en un período de tiempo determinado. De esta forma, la(s) violencia(s) es(son) considerada(s) –desde un

² Existe una evolución considerable entre los años 2009 y 2011, hacia la aprobación y aceptación general las protestas como medios de expresión del descontento. Si en la “Encuesta Metropolitana CIES 2009” la aceptación era de un 40%, en la encuesta de Adimark, de Agosto 2011, esta llegaba a un 52%. Datos extraídos de: Mayol, A., Azócar, C. (2011) *Politización del malestar, movilización social y transformación ideológica: el caso “Chile 2011”*. Polis (En línea), 30, 1-20.

enfoque Bourdesiano-, más que una simple respuesta emotiva ante algún grado de frustración o enojo, una práctica social que se impregna (casi inconscientemente) en el repertorio de acciones de los sujetos/as producto de una Socialización³ cargada de un *habitus* que es de por sí violento, y que se materializa, en última instancia, a través de uno o varios cuerpos. Estos cuerpos deben ser considerados en tanto los observables claves de las relaciones sociales, algo así como el instrumento mediante el cual se ejecuta el acto violento (Bourdieu, 1999).

Dicho lo anterior, resulta determinante para lograr los objetivos planteados, en primer lugar, definir qué es lo que entendemos cuando hablamos de violencia. Es decir, generar un marco teórico que permita explicar el concepto de la manera más objetiva y precisa posible, lo que nos permitirá establecer las condiciones generales que la definen, así como también establecer ciertos límites y/o parámetros en cuanto a sus alcances y líneas de acción. Por lo anterior, es que se han dispuesto una serie de capítulos que guían nuestro proceso investigativo, y que conducen hacia una mejor comprensión del problema de la(s) violencia(s), divididos en tres grandes ítems:

I. La(s) Violencia(s): en donde se analizan las propuestas teóricas al respecto hechas por Max Weber, Walter Benjamin, Pierre Bourdieu y Ted Gurr.

II. Violencia(s) y Política: intentamos explicar el significado político que de los actos de violencia practicados en los contextos de marchas, para lo cual la revisión bibliográfica de textos de Hannah Arendt, así como también de Walter Benjamin y Pierre Bourdieu, resultaron claves para nuestra investigación.

III. Jóvenes y la(s) Violencia(s): aquí se examina la histórica relación entre los sectores juveniles y el uso de la(s) violencia(s), haciendo énfasis en las diversas y divergentes condiciones y características socio-económicas, culturales y políticas, entre otras, que sostienen a este grupo social en particular (o al menos lo que entendemos por este). En este sentido, destacan investigaciones realizadas por autores nacionales tales como Claudio Duarte, Gabriel Salazar, María Emilia Tijoux, Óscar Dávila y José Weinstein principalmente. Además, haremos énfasis en la postura crítica respecto al concepto de “juventud”, que explica Bourdieu en su libro “Sociología y Cultura”.

³ Entendemos a la Socialización como el proceso de aprendizaje, y de formación, social, en donde juegan un papel determinante la familia, la escuela y el grupo de pares, principalmente, y que tiene por objetivo trascendental la conformación de un sujeto político y social en el contexto de una sociedad determinada (Sandoval, J., Hatibovic, F., 2010)

En segundo lugar, obtener el relato propio de los y las jóvenes que practican la(s) violencia(s) en los contextos de marchas callejeras, resulta ser un elemento clave, no sólo para determinar las principales motivaciones que guían y conducen tal práctica, sino que también nos sirve para conocer, y comprender, las diferentes condiciones y características del proceso de formación social (Socialización) que los definen en tanto individuos. Estos relatos ocultan en lo profundo, un entramado teórico que fundamenta su accionar, y que será posible develar gracias al uso de la metodología cualitativa. En eso nos enfocaremos.

Además, y como es de esperar, esta investigación contribuirá al desarrollo científico del problema de la(s) violencia(s) a nivel nacional, puesto que en la actualidad existen pocos estudios al respecto⁴, y ante esto, su significado, así como también las formas de abordar dicho problema, son confusos.

⁴ Sobre esto hablaremos más tarde, cuando nos referimos al estado actual de la investigación en el marco teórico.

II.- Formulación del problema

Tema tesis: Violencia(s), juventud y política. Factores que determinan el origen y el sentido de la(s) violencia(s) que se dan en contextos de manifestaciones sociales callejeras.

Pregunta de investigación: ¿Cuáles son los factores que determinan el origen y el sentido de la(s) violencia(s) que practican jóvenes de entre 15-25 años en el contexto de las manifestaciones sociales ocurridas en la comuna de Valparaíso durante los años 2011-2012?

2.1.- Antecedentes generales del problema

El problema de la(s) Violencia(s)⁵ ha sido un tema recurrente, y de gran relevancia, que ha captado la atención de investigadores, científicos, pensadores, entre otros, durante toda la historia de la humanidad. Es así como las ciencias sociales, en tanto las principales encargadas del estudio sobre el comportamiento humano, se han hecho cargo de su abordaje teórico. Disciplinas tales como la Sociología y la Filosofía, han sido particularmente enfáticas en estudiarla y tratar de develar las principales causas y factores que determinan el origen de tan ancestral práctica. Sin embargo esta labor no ha sido fácil. Básicamente porque la gran cantidad de estudios e investigaciones al respecto, no han hecho más que generar un sinnúmero de teorías que confunden a quienes nos enfrentamos al problema por vez primera.

En la actualidad, la información respecto a qué es lo que entendemos cuando hablamos sobre la(s) violencia(s) sigue siendo muy ambigua y confusa. Lo que se debe principalmente -y como ya lo decíamos anteriormente-, a la multidisciplinaredad de enfoques que surgen a la hora de estudiarla (Caviglia, F., 2011). Esta suma de resultados, perspectivas y paradigmas al respecto, no nos permiten identificar un significado único y objetivo sobre el problema de la(s) violencia(s). Al contrario, no han hecho más que establecer una infinidad de adjetivos y calificativos que nos llevan a diferenciar entre distintos tipos de violencia(s), tales como: la violencia política, violencia intrafamiliar, violencia criminal,

⁵ El concepto Violencias hace referencia a la generalidad de usos y tipos de violencia, sin hacer distinción entre objetivos y/o fines. Es decir, lo que se busca es lograr una definición objetiva y general que permita identificar a la(s) violencia(s) en tanto práctica social que se inserta en las relaciones sociales en el marco de una sociedad, o formación social, determinada. Durante esta investigación reconocemos tres grandes tipos de violencia(s) que son: violencia física, simbólica y psíquica, las cuales detallaremos más precisamente en el marco teórico.

violencia escolar (o bullying), violencia en la niñez, violencia laboral, etc., que nos hace concebirla en tanto concepto, y no como una práctica social y política que es aprehendida e interiorizada en un cuerpo ante condiciones sociales y culturales determinadas; además de un fenómeno sin fronteras, difuso en su alcance y oscuro, alejándonos de la tan anhelada unidad en su comprensión (Caviglia, F., 2011).

Es por tales razones, que el objetivo principal de esta investigación dice relación, en primer lugar, con lograr definir de la manera más concreta posible a la(s) violencia(s), o qué es lo que entendemos cuando hablamos de ella⁶, para lo cual una mirada desde lo in-disciplinar –es decir, una posición epistemológica que logre concebir a todos, o a la gran mayoría, de los enfoques disciplinares sin amarrarse con uno solo-, resulta, más que imperativo, necesario para una mejor comprensión (Caviglia, F., 2011). Y, en segundo lugar, nuestros esfuerzos estarán dirigidos hacia identificar las principales causas y/o factores que dan origen y sentido al uso de la(s) violencia(s) que llevan a cabo jóvenes (varones y/o mujeres) de entre 15-25 años, en el contexto de las manifestaciones sociales callejeras ocurridas en la comuna de Valparaíso durante los años 2011-2012.⁷

Ahora bien, no podríamos hablar de la(s) violencia(s) ocurridas en Chile, sin antes contextualizar el desarrollo y progreso histórico de ésta(s), y del movimiento social (su ejecutante) a nivel Latinoamericano.

En lo que respecta al uso de la(s) violencia(s) en nuestro continente, el problema ha alcanzado niveles preocupantes. Principalmente porque en este lado del mundo es donde se han vivido con mayor intensidad las luchas reivindicativas de los pueblos originarios ante la dominación e invasión de imperios extranjeros que a punta de rifles y espadas han impuesto su cultura, economías y formas de organización del espacio social⁸. Lo que ha condicionado no sólo la estructuración actual de nuestras sociedades -principalmente a favor de los opresores por sobre los oprimidos- sino que también, y por sobre todo, han establecido y restringido nuestras formas de

⁶ Sabemos que analizar o definir a la(s) violencia(s) desde una sola variable, una sola dimensión o una sola disciplina nos conducirá irremediamente a una mirada sesgada y parcial de la realidad, es por esto que en nuestra investigación incluiremos aportes desde otras disciplinas, siempre y cuando se encuentren al margen del enfoque teórico que concibe a la(s) violencia(s) en tanto práctica social y política.

⁷ Una de las reflexiones que toma fuerza actualmente, y sobre la cual queremos ahondar en el desarrollo de esta investigación, es la que dice relación con el alarmante nivel de familiarización y casi invisibilización que ha convertido a la(s) violencia(s) en una práctica cotidiana y generalmente aceptada, o más bien “naturalizada” – al modo en que lo plantea Bourdieu-, lo que ha generado grandes debates ideológicos en el contexto de las Ciencias Sociales en general, y ante lo cual el relato que nos puedan entregar los propios sujetos que la utilizan resulta determinante para cumplir con los objetivos ya señalados.

⁸ Algunos ejemplos de esto son las inmensas guerras que sostuvieron incas, aztecas, mayas y mapuches, con las tropas españolas, quienes tenían como principal misión colonizar terrenos americanos para el beneficio de la colonia Española. De hecho, un caso más actual tiene que ver con la “pacificación de la Araucanía”, que no es más que el uso desmesurado de violencia en contra del pueblo mapuche.

interactuar en el campo social en función de un orden (político y social) incuestionable (Salazar, G., 1990).

Es así como la violencia ha sobrepasado los límites físicos de los campos de batalla, para introducirse en los diferentes ámbitos de la vida humana: la economía, cultura, política, ética, religión, por nombrar algunos, lo que ha generado diversas versiones respecto a su origen, alcance, motivaciones y finalidad.

En el caso particular de Chile, la conformación y estructuración del movimiento social (que en ese entonces se hacía llamar “movimiento obrero-popular”) reivindicativo, tiene sus principales antecedentes durante el gobierno autoritario de Portales. Durante 1830-1891, el gobierno portaliano logró imponer con éxito en la sociedad nacional, un orden político-social controlado por las principales élites mercantiles: nacionales y extranjeras, y una lógica de dominación, y de discriminación, que no permitía bajo ninguna circunstancia la participación de los pobres o del “bajo pueblo” (Grez Toro, S., 2000).

Tal orden político-social, trajo consigo una “modernización mercantil” que generó enormes y violentas desigualdades socio-económicas en la población, lo que sumado a varias guerras civiles internas (1829-1830, 1851, 1859 y 1891) y exteriores, vividas durante el período portaliano, dieron origen a “procesos criollos de modernización” que sirvieron para fortalecer al movimiento obrero-popular en la defensa de los derechos ciudadanos y de los trabajadores, y que, en definitiva, lograron hacer caer el imperio portaliano, tras casi medio siglo en el poder. Estos “procesos criollos de modernización”, se extendieron en varios ámbitos (Salazar, G., 1990):

- económico**: en donde se proponía una industrialización “por abajo”,
- social**: urbanización espontánea, mutualización y desarrollo cultural autónomo de las bases populares,
- ideológico**: secularización de las costumbres, y
- político**: en donde la formación de partidos democráticos, las manifestaciones callejeras, entre otras, fueron la tónica.

Tras la caída del autoritarismo portaliano, se vivieron en el país procesos de “modernización política retorcida” (Salazar, G., 1990), caracterizados por la consolidación de un parlamentarismo que privilegió la participación de las élites económicas por sobre la del pueblo en general, y que lo llevó a fracasar en la misión de resolver las desigualdades socio-económicas de la población.

Después de 1891, la crisis social se agudizó considerablemente⁹. La consolidación en el poder, de las élites mercantiles (portalianas por lo demás) fue el objetivo primordial del parlamentarismo “postautoritario”.

“En suma, cabe decir que el sistema político portaliano, impulsado y sostenido por sus propias contradicciones, transitó desde la ‘dictadura constitucional’ a la ‘democracia liberal’, pasando por el ‘parlamentarismo consensualista’ sin que perdiese nunca el control de la gobernabilidad de la Nación, pero sin organizarse nunca, tampoco, para resolver directamente los problemas de fondo que originaban sus contradicciones” (Salazar, G., 1990, pp. 78)

Ante tal situación, el gobierno Chileno, representado por el ya nombrado parlamentarismo post-portaliano, debió enfrentar una serie de embates que le ofreció el movimiento obrero-popular. Estos fueron los principales:

- a. La ofensiva popular-violentista durante los años 1890-1907,
- b. la arremetida sociocrática del período 1919-1925,
- c. la constante presión reformista de las capas medias desde 1914,
- d. los alzamientos de las masas urbanas en Valparaíso (1903), Santiago 81905) y en Iquique (1907), en donde la brutal represión con la que actuaron las fuerzas del orden -comandadas por la clase dominante- dieron muerte a más de 3.000 trabajadores.

Es así como el alzamiento popular, y las constantes manifestaciones callejeras, fueron tomando un tono cada vez más político, y así lo fueron entendiendo también las “autoridades”. Ya no se trataba simplemente de robar, asaltar o saquear, ahora las protestas adquirirían una “identidad” política enfocada en defender los derechos de los trabajadores¹⁰, y de la ciudadanía en general, y de mantener bajo amenaza a las estructuras de dominación (Grez Toro, S., 2000). De estas amenazas “...surgieron dos típicas tácticas parlamentaristas: la represión draconiana a los “rotos alzados” (primera fase), y la propuesta de integración democrática a la ciudadanía nacional (segunda fase)” (Salazar, G., 1990, pp. 79).

Con lo anterior, la clase dominante –donde aún sobrevivían grupos portalianos- logró no sólo acallar la voz del pueblo bajo el alero de la “masacre” (recordemos la de la Escuela Santa María de 1907 en Iquique, por ejemplo), sino que, además, establecieron una metodología política de “los acuerdos” que llevó a la consagración

⁹ En el texto de Salazar, G. (1990) *Violencia política popular en las “grandes alamedas”* Santiago: SUR, página 77 se hace referencia al texto de J. Valdés C., *Sinceridad. Chile íntimo en 1910* (Santiago, 1910) para conocer detalles sobre los dramáticos niveles de cesantía, alcoholismo, prostitución y mortalidad infantil que significó la “crisis social”.

¹⁰ Las primeras manifestaciones, que integraban artesanos y trabajadores mineros en su mayoría, tenían como consigna la defensa de los derechos de los trabajadores, entre ellos la disminución de las horas de trabajo, feriado dominical y aumento de jornales, entre otras. (Salazar., G., 1990).

de la Constitución de 1925, y del Código del Trabajo en 1931. Dos hechos que marcarían el devenir de la sociedad chilena en general.

De esta manera, más que avanzar hacia una democracia económica y social que eliminará las enormes desigualdades entre las clases (baja, media y alta), se instaló en el país una democracia liberal neo-portaliana, que consolidaba una dudosa estabilidad institucional (Salazar, G., 1990).

En 1925, bajo el mandato de A. Alessandri, se instaló en el país un Estado democrático-liberal que no hizo más que continuar con la lógica portaliana de la “modernización”. En este sentido, entre 1925 y 1932, no se trataba “...de construir un Estado Empresarial Fabril ni uno Social Benefactor, sino un (nuevo) sistema político de equilibrio sobre el suelo volcánico de la crisis centenaria” (Salazar, G., 1990, pp. 82), que no involucraba ninguna ruptura política con el proceso anterior.

La crisis económica, por su parte, se mantuvo. Las voces de los gremios que reclamaban por un “nacionalismo industrial” que promoviera una industrialización, y con esto, un desarrollo socio-económico interno más equitativo, se vieron nuevamente acalladas, lo que generó, en definitiva, que trabajadores, cesantes y empresarios quedaran insatisfechos con la fórmulas implantadas en 1925 (Constitución) y 1931 (Código del Trabajo). Este malestar se materializaría en las décadas posteriores.

“Es que en rigor, la democracia liberal, tal como se originó, constituyó sólo el resumen de las formas históricas de dominación oligárquico-mercantil (portalianas) en Chile, verdad es que modernizadas; esto es: adaptadas a una presión social ensanchada que se había hecho casi insoportable.” (Salazar, G., 1990, pp. 83).

En definitiva, el Estado chileno de 1925 se vio incapacitado para resolver la “cuestión social”, provocando así un creciente malestar ciudadano, reflejado en la ola de ofensivas lanzadas por el movimiento obrero-popular, que cada vez estaba más politizado en su interior (Grez Toro, S., 2000). De esta manera, el Estado (caracterizado por esta doble incapacidad constitucional: incapacidad para el desarrollo de las fuerzas productivas nacionales, y la ineficacia para resolver la “cuestión social”), dio paso a dos tipos de violencia político-estatal, como medio para mantener su legitimidad:

“una dirigida contra sí mismo, destinada a reformar o ensanchar los intersticios del texto constitucional de 1925 (un modo tardío de dotar al Estado de prótesis nacional-desarrollista y nacional-populistas); y otra destinada a contener el rebalse de la línea reivindicativa-legal impuesta como límite máximo a los movimientos sociales organizados según el Código del Trabajo de 1931” (Salazar, G., 1990, pp. 84)

Asimismo, la legalidad (o legitimidad) del gobierno fue perdiendo cada vez más terreno en el plano político electoral, hasta el punto de sufrir un duro embate el año 1970 tras la elección de Salvador Allende como presidente de la República, y con esto, la “supuesta” caída del bloque liberal portaliano. El juego de la “modernización”, por tanto, se vino abajo y hacia 1973 sólo quedaba jugarse cartas portalianas, es decir autoritarias, dictatoriales y militaristas, como lo fue el golpe de Estado encabezado por el General Pinochet.

“El Estado de 1925 fue así históricamente tragado por sus propios déficit, hasta dejar a la vista su verdadero hueso estructural: las ‘armas de la Nación’, formadas en honor del librecambismo y el portalianismo. Desde 1973, pues, la sociedad chilena debería reconocer filas en un nuevo orden librecambista y portaliano, en tránsito probable hacia una nueva forma de democracia liberal. Las fuerzas históricas habían perdido una batalla.” (Salazar, G., 1990, pp.86).

Durante los años siguientes (1943-1973), el país se vio invadido por una lógica mercantilista, traída con la “norteamericanización” de la clase política y del empresariado industrial, lo que produjo una grave descomposición de la coalición política del gobierno. El movimiento popular reivindicativo, por su parte, se radicalizó, llegando a tener una influencia política-desarrollista fundamental durante los años del gobierno de Salvador Allende (UP), y que dentro de sus lógicas de acción se destacaban dos principales: la vía legal-reformista, y la revolucionaria armada¹¹. Ambas fueron claves en el protagonismo del movimiento popular durante esos años. Sin embargo, la (contra) ofensiva de la clase política ante tales niveles de violencia (reivindicativa), y ante las crisis económicas que azotaban al país (y a sus intereses personales, particularmente), trajeron grandes olas de represión, que convergerían, finalmente, con el golpe militar de 1973 (Salazar, G., 1990).

Durante el gobierno de la dictadura militar (1973-1990), la imposición del modelo neoliberal, y la enorme represión hacia algún intento de democracia, socialismo y/o comunismo, significó graves y severos cambios en la estructura social, lo que produjo, como consecuencia directa, modificaciones en las formas de relacionarse, expresarse y de participación de la población chilena en general, y del movimiento social¹² en particular (Grez Toro, S., 2000).

¹¹ La conformación, y coordinación, de los cordones industriales por parte de los trabajadores nacionales, es uno de los principales ejemplos de la autogestión con la que actuaban tales movimientos.

¹²Entendemos aquí al movimiento social como *una empresa colectiva de protesta, acción y contestación construida desde las bases, que busca imponer cambios en la estructura social y política a través de medios no institucionales* (Montoni, A., Pérez, P., Véjar, D., Brito, L., et al. (2012). *Movimientos Sociales, Populares y Sindicales. Intervenciones*, 13) tales como manifestaciones, intervenciones culturales, paros y huelgas de trabajadores y/o estudiantes, entre otras.

En efecto, la imposición de tal modelo, y sus consecuencias, han resultado ser objeto de estudio de diversas investigaciones que han mostrado interés por explicar las condiciones contemporáneas de la sociedad Chilena y del capitalismo en general. Todo enmarcado en el contexto de una sociedad sumergida en el consumismo y endeudamiento de familias que cada vez resultan tener menos oportunidades para surgir, participar y/o ascender (Moulian, T., 1998), lo que genera una contradicción entre expectativas y oportunidades¹³, y como consecuencia directa, un profundo sentimiento de frustración y de rabia.

Estas causas, factores o elementos, han generado un inevitable debilitamiento de las principales instituciones encargadas de integrar, y de socializar, a los “nuevos sujetos” -los *jóvenes*. Tales instituciones (familia, escuela, Universidad, grupo de pares, etc.) son las encargadas de transmitir la cultura, valores y normas de una sociedad, de generación en generación¹⁴, lo que regula por una parte la reproducción y renovación del sistema, así como también las formas de participación y de integración social, en donde la práctica violenta ha adquirido un notorio aumento (Duarte, 2000).

En este escenario, las protestas y/o manifestaciones sociales ocurridas en el país – y en la comuna de Valparaíso particularmente- durante los últimos años, han adquirido una validez y una legitimidad inmensa en tanto instrumentos de expresión ciudadana¹⁵, en donde el uso de la(s) violencia(s) por parte de ciertos grupos y sujetos –principalmente los más radicales y descontentos- ha resultado ser un punto de inflexión entre quienes la validan como una práctica legítima de transformación social, y quienes no.

Sin embargo, este tipo de manifestaciones no son nuevas ni característica de nuestros días. Al contrario, se han caracterizado por estar presentes durante gran parte de la historia del país (aproximadamente desde el siglo XIX en adelante), y de la comuna de Valparaíso en particular –ciudad que nos interesa estudiar- tal como lo señalamos anteriormente.

Algunos ejemplos históricos de lucha que se han registrado en esta ciudad, y comuna, en particular, se remontan a los años 1871-1873, en donde se realizaron varias huelgas de obreros, mineros y artesanos, que manifestaban su descontento

¹³Expectativas de alcanzar cierto status u objetos deseados, versus las oportunidades reales (bienes tales como el dinero, capital cultural, político, etc.) que genera el mercado y que permitan alcanzar tal objeto.

¹⁴ Respecto a la relación entre política y generación, véase Muñoz, V. (2011) “Juventud y política en Chile. Hacia un enfoque generacional”, en Revista Última Década N° 35, CIDPA Valparaíso, Diciembre.

¹⁵ Véase Mayol, A., Azócar, C. (2011) Politización del malestar, movilización social y transformación ideológica: el caso “Chile 2011” *Polis (En línea)*, 30, 1-20.

ante las injustas y abusadoras políticas laborales¹⁶. Otro ejemplo de lo anterior es lo que ocurrió el 11 de mayo de 1983, día en que se realiza la primera jornada de movilización nacional en contra del régimen militar. El descontento social generado por los elevados índices de pobreza, un sistema económico que beneficiaba siempre a los mismos, malas condiciones laborales, y una clase político-militar que no hacía más que perder su aprobación, y aceptación, hizo estallar la revuelta (Salazar, G., 1990). En este escenario jugaron un rol clave las víctimas de derechos humanos y jóvenes estudiantes en la decisión de salir a tomarse las calles. Luego se unieron dirigentes sindicales y de colegios profesionales.

Durante los próximos años –hasta 1990 con el término del gobierno militar- los hechos de violencia en el país entero fueron reiterados. Asesinatos, falsos arrestos, secuestros, encierros, castigos, exterminios: ejecuciones sumarias, fusilamientos, desapariciones, en definitiva, todos aquellos actos que atentaban en contra de los derechos humanos y civiles, y que tenían como principal responsable a las FF.AA, marcaron la pauta en las lógicas de acción de un gobierno que pretendía seguir en el poder, mediante –precisamente- el monopolio de la violencia legítima (Weber, M., 1997). Sin embargo, el sentir del pueblo oprimido, y abusado, se cristalizó en diversas formas de manifestación y expresión –pacíficas y/o con hechos de violencia(s)- social. Cacerolazos, cortes de ruta, tomas, barricadas, huelgas laborales, enfrentamientos con Carabineros, entre otros, son síntoma de ello¹⁷.

Ahora bien, en el contexto actual, desde el año 2006, con la llamada “revolución pingüina”, hemos sido testigos de la gran cantidad de manifestaciones sociales que se han llevado a cabo a lo largo de todo el país –primero en Santiago, y luego en regiones-, en donde destaca la unidad y solidaridad de los jóvenes en cuanto a sus demandas.

Sin embargo, este proceso reivindicativo se vería estancado luego de que la clase política, que en ese entonces era presidida por Michelle Bachelet, se involucrara en el conflicto con la intención de “calmar los ánimos”. Y lo logró. No de buena manera, ya que como es común en la política chilena actual, se llegaron a acuerdos con los estudiantes, acuerdos que pasaron a ser promesas, y de promesas a nada más que

¹⁶ Para mayor información sobre la posición de los huelguistas “porteños” respecto a las condiciones sociales de la época, véase: Feliú, D. (1873). El trabajo y las Huelgas de obreros. En Imp. de la Patria, Calle del Almendro, N° 16, Conferencias populares dadas en la escuela de adultos titulada “Blas Cuevas” (pp. 1-32). Valparaíso.

¹⁷ Para mayor información sobre las condiciones políticas de la época, y de la evolución del movimiento social en Chile, véase: Grez Toro, S (1997) *La “cuestión social” en Chile. Ideas y debates*. Santiago, Chile: Ediciones de la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos; Salazar, G. (1990). *Violencia política popular en las grandes alamedas*. Santiago, Chile: SUR.

ilusiones. Una vez más, la clase política volteaba la espalda a quienes exigían una educación de calidad (la gratuidad no sería consigna en aquel entonces).

Luego de 4 años, el año 2010, ocurre lo impensado. Las elecciones presidenciales darían por ganador a Sebastián Piñera, candidato RN y fiel representante de las lógicas capitalistas y del mundo empresarial privado. El actual presidente de la República debió enfrentarse en sus primeros meses de gobierno a graves hechos que marcarían su devenir como tal. Uno de los principales hechos o coyunturas sería el re-surgimiento del movimiento estudiantil, esta vez en manos de los estudiantes universitarios.

El descontento acumulado que traían consigo los estudiantes desde el 2006, no dio para más, y estalló nuevamente la revuelta estudiantil. Las demandas que ahora incluía el movimiento seguían la misma línea ideológica que años anteriores, pero ahora se sumaban exigencias que dicen relación, fundamentalmente, con el tema de la “educación gratuita y de calidad”. Lo que suponía una mayor cobertura e implementación de recursos por parte del Estado.

Las lógicas de funcionamiento de las manifestaciones cumplían, la mayoría de las veces, con un patrón común, el cual era una convocatoria masiva (por parte de la CONFECH principalmente) para marchar por las principales avenidas-tanto de Santiago como de las diversas regiones- hasta un punto físico determinado¹⁸. La forma mediante la cual se realizaban estas manifestaciones causó gran impacto y simpatía entre los espectadores. Espectadores que luego se sumarían, con sus demandas y exigencias particulares, al movimiento estudiantil¹⁹.

Otro patrón que cumplían las marchas, y que fue el que más énfasis obtuvo por parte de la prensa burguesa, fueron los numerosos hechos y actos de violencia que ocurrían generalmente al finalizar el trayecto/recorrido de las protestas o marchas²⁰.

Estos actos marcaron el devenir de las marchas, ya que a medida que pasaba el tiempo y no había respuesta ni interés alguno por la clase política²¹, aumentaba también el grado y niveles de violencia(s). No sólo en el marco del movimiento estudiantil, sino que también en contextos tales como el 29 de marzo, 11 de

¹⁸ Para el caso de las manifestaciones ocurridas en Valparaíso, el trayecto iba desde la Plaza Sotomayor hasta el Congreso Nacional. Sin embargo, este se modificó posteriormente –debido a los hechos de violencia que afectaban al comercio ubicado en el entorno-, siendo acortado hasta el Parque Italia. Véase Anexo2.

¹⁹ El caso de la adhesión de trabajadores portuarios, funcionarios municipales, profesionales de la educación, organizaciones barriales, entre otros, es un claro ejemplo del grado de solidaridad y unidad ante alguna causa injusta, simboliza la lucha del movimiento social.

²⁰ Llámese actos de violencia al: ataque contra Carabineros, daño a material público y/o privado, cortes de ruta, entre otros.

²¹ Llamamos clase política al conjunto de sujetos, principalmente los encargados de legislar, que tienen por misión administrar de la mejor manera posible los recursos del país en beneficio de la mayoría, además de velar por los intereses y bienestar de la población en general.

Septiembre y 21 de mayo entre otros²², que son fechas que movilizan a un sector particular de la población.

Desde comienzos de 1930 hasta la actualidad, la cantidad de actos violentos –robos, homicidios, vandalismo, daños a la propiedad pública y/o privada, ataque en contra de las fuerzas armadas, entre otros- en el continente han presentado considerables alzas²³ y han significado profundas transformaciones a nivel estructural y social de cada país. Lo que ha impactado y modificado significativamente las diversas formas de interacción y de manifestación social.

El problema tendría como causa principal –a modo de hipótesis- dos elementos/actores fundamentales. Por un lado, la mediocre labor que realizan los Estados para con satisfacer las demandas que exige la comunidad/Sociedad; y, por otro lado, la subordinación y sumisión con la que han actuado las clases sociales *dominadas*²⁴.

Respecto al primer elemento, o causa, este produce en la comunidad afectada -y en la “conciencia social”- un profundo sentimiento de desconfianza hacia la clase política en general, lo que se traduce luego en un descontento, malestar y frustración para con el sistema y la cultura en general. En cuanto al segundo, la inmensa desfragmentación y desarticulación de los movimientos sociales generados por una cultura individualista y competitiva que identifican al modelo capitalista neoliberal, así como también las escasas oportunidades de cambio y de participación que ofrece a los *dominados* la vía institucional, han generado en la población elevados índices de despolitización²⁵ que no hacen más que favorecer a quienes mantienen la hegemonía del poder.

De acuerdo con lo ya señalado, es que para esta investigación en particular hemos tomado como objeto de estudio los principales hechos de violencia ocurridos durante

²² Cada una de las fechas representa un hito importante en la historia reivindicativa del pueblo chileno. El día del joven combatiente, la conmemoración del golpe militar y el combate naval de Iquique en su respectivo orden.

²³ Para mayor información al respecto, revisar el “Informe: El Ranking de la Violencia en América Latina” Fundación FUNDAR, mayo 2005.

²⁴ Respecto al concepto de *clase social*, este será entendido (al modo de Marx) como la posición que ocupan los individuos en las relaciones de producción social. Lo que implica asumir la existencia de diversos tipos de clases, y por tanto de relaciones de *poder* y *dominación*. Podemos identificar, principalmente, tres tipos de clases: la burguesía (definida como la clase propietaria de los medios de producción), el proletariado (clase no propietaria de medios de producción, y que para sobrevivir pone en venta su fuerza de trabajo, sometándose a condiciones laborales precarias, sobre-explotación laboral, bajos salarios, etc.) y la pequeña burguesía, o clase media (definida como clase que trabaja sus propios medios de producción, y que en comparación con el proletariado posee mayores grados de “profesionalización” y, por tanto, autoridad sobre el proceso productivo). Respecto al conflicto social de clases y su relación con los procesos de movilización social en Chile 2011, ver: Ahumada, P. (2012) “Movilizaciones Sociales y Conflicto de clases en Chile. Consideraciones para una Teoría Crítica de la Sociedad”. En Amar, M., Scribano, A., Montoni, A., Pérez, P., Véjar, D., Brito, L., et al. (2012). Movimientos Sociales, Populares y Sindicales. *Intervenciones*, 13.

²⁵ Respecto a los niveles de despolitización y del malestar social, ver: Mayol, A., Azócar, C. (2011) Politización del malestar, movilización social y transformación ideológica: el caso “Chile 2011”. *Polis (En línea)*, 30, 1-20.

los años 2011-2012 en el contexto de las diversas manifestaciones sociales ocurridas en la comuna de Valparaíso, donde la participación de jóvenes (secundarios y universitarios principalmente) ha resultado ser de gran interés desde el punto de vista sociológico.

En definitiva, lo que aquí nos interesa, más que estudiar la historia y trastienda del movimiento estudiantil en particular, son las causas y factores que llevan a ciertos sujetos (objetos de nuestra investigación) a practicar, y a validar, el uso de la(s) violencia(s) en contextos de manifestación y/o protesta. Por esta razón, y estableciendo una cierta hipótesis, es que nos atrevemos a señalar que la(s) violencia(s) que ocurren en el contexto de las manifestaciones sociales (las de carácter objetivo y físico principalmente) son el fiel reflejo de un sentimiento de descontento²⁶, de desencanto y de frustración, que guarda la población (jóvenes principalmente) para/con el actual sistema político y económico chileno. En este sentido, la(s) violencia(s) revolucionarias y/o contestatarias practicadas en contextos de manifestación, nacen como respuesta a la(s) violencia(s) simbólica-estructural practicada por el Estado chileno en contra de la Sociedad civil.

Quizás luego de conocer y determinar las principales causas y factores que dan origen y sentido al uso de la(s) violencia(s), lleguemos a preguntarnos precisamente lo contrario a lo que planteamos en nuestra pregunta de investigación. Es decir, ¿Cómo es posible que tantas personas que sufren los embates del capitalismo y de una cultura totalmente individualista, promovida por el paradigma mercantil sean capaces de (con)vivir tan pacíficamente? ¿Por qué no han detonado grandes olas de violencia en contra de quienes abusan diariamente de los más desfavorecidos?, y ante este escenario ¿Cómo y quiénes crean las condiciones para que el capitalismo siga en pie de manera tan firme? ¿Qué políticas ayudan a sostener este sistema? (Elias, 1981). Estas son algunas de las interrogantes que subyacen a los objetivos de esta investigación y que intentaremos responder para así poder contribuir a los diversos estudios que han tratado el tema en cuestión.

²⁶El descontento se materializa no sólo a través de la violencia física, sino también en los bajos niveles de participación ciudadana que presenta la población chilena en el ámbito político/electoral principalmente -Chile presenta sólo un 6,4% de participación electoral, superando sólo a República Dominicana y Costa Rica-, en la poca confianza hacia las instituciones políticas -sólo el 2,2% y el 2,5% posee alta confianza en los Partidos Políticos y en el Congreso respectivamente-, entre otros. Lo que, en definitiva, refleja la crisis de legitimidad que está sufriendo actualmente el capitalismo. (Angelcos, N., 2011)

2.2.-Contexto o situación en que surge el problema

El contexto, o la situación, donde surge el problema de la(s) violencia(s) tiene lugar en el marco de las manifestaciones ocurridas, inicialmente, durante el año 2006 en la ya conocida “revolución pingüina”, donde los estudiantes secundarios tomaron un rol protagónico a nivel nacional respecto a la exigencia de demandas estructurales que apuntaban a modificar la cuestionada Ley Orgánica Constitucional de Enseñanza (L.O.C.E). El movimiento estudiantil de ese año logró un hito importantísimo en la historia nacional, que fue dar cuenta de que los estudiantes, y los jóvenes principalmente, no iban a tolerar los abusos y desigualdades producto del actual sistema, acudiendo para ello, incluso, al uso de medidas “extremas” tales como la paralización de actividades académicas en distintos colegios y Universidades a nivel nacional, las tomas de colegios -que llegaron a poner en riesgo el año escolar- e instituciones públicas, el uso de la(s) violencia(s) como práctica reivindicativa y demostrativa de un descontento social (Figueroa, F., 2013), entre otras.

Durante los años 2011-2012, el movimiento estudiantil vuelve a tomar fuerzas²⁷. Sin embargo, el principal actor ya no serían, exclusivamente, los secundarios. Durante estos años los Universitarios toman un rol protagónico en cuanto a la organización, y a las demandas exigidas por el movimiento, naciendo la idea de “No al lucro” y de “Educación gratuita y de calidad para todos” como los principales slogan del movimiento (Figueroa, F., 2013). Surgen de esta manera nuevas manifestaciones e intervenciones colectivas a lo largo de todo el país. Las tomas de colegios, universidades, y de diversas instituciones públicas siguen siendo una medida de presión por parte de los estudiantes hacia el gobierno. Y es en este contexto donde surgen los principales hechos de violencia(s) que pretendemos analizar en esta investigación.

Esta problemática no afecta única ni exclusivamente al movimiento estudiantil actual –razón por la que no haremos una especie de biografía al respecto-, sino que responde a una consecuencia de hechos y transformaciones histórico-culturales que simbolizan la constante lucha entre el Estado y la clase “popular” (Goicovic, I., 2000), así como también entre las mismas clases (lucha de clases) tal como lo expresaron Marx y Weber en sus estudios.

²⁷ De acuerdo a la información obtenida de la revisión del diario “El Mercurio de Valparaíso”, más datos emanados de la Oficina Central de Informaciones de Carabineros de Chile, durante los años 2011-2012 se realizaron alrededor de 143 marchas y/o manifestaciones callejeras.

Ahora bien, adentrándonos en la situación política actual del país, podemos identificar una serie de elementos que “justifican” este levantamiento social popular. Estos dicen relación, entre otros, con: la poca (nula) preocupación que existe por parte del Estado chileno de hacer partícipes a los jóvenes en la creación de políticas públicas que apuntan justamente a beneficiarlos a ellos mismos –es decir, los hacen beneficiarios, en vez de “colaboradores”, lo que refleja la incoherencia de tales políticas-; la constante represión ejercida por parte del Estado ante cualquier intento de manifestación social organizada (independiente de si es de carácter estudiantil o no) que cuestione las bases sociales y políticas del sistema (Goicovic, I., 2000)²⁸; y la demencial brecha económica y cultural que existe entre las clases baja, media y alta, lo que permite el control de los principales capitales (social, cultural, económico, político) de un grupo minoritario (una “elite”) por sobre el resto de la población. (Dávila, O., 2008).

Los factores, o elementos, señalados anteriormente han marcado la tónica de la histórica lucha del pueblo chileno, y de las clases populares en particular. Pasado que demuestra, como señala Igor Goicovic (2000), que la conflictiva relación entre jóvenes populares y el Estado en la historia de Chile data de años, y puede verse explícita en la incoherencia, e inconsistencia, de las políticas sociales que apuntan hacia la integración del mundo juvenil al sistema/mercado, ya que, contrariamente a lo que se espera, no se les considera sujeto capaces de (co)construir ciudadanía a partir de su propia realidad social y cultural.

Al respecto Duarte, C. (1994) señala:

“Es precisamente en este nivel donde se explicita la tensión fundamental entre la política social y el mundo juvenil, es decir, la tendencia de los jóvenes de crecer hacia lo que quieren ser-hacer –capacidad de producción y autoproducción de identidad- o ser lo que la sociedad quiere que sean –la internalización de los estereotipos y la carencia de posibilidades-.”

De esta forma los jóvenes que carecen de recursos, o de capitales –al modo en que lo plantea Bourdieu- necesarios para poder cumplir sus metas y/o expectativas de vida, se ven en la obligación de aceptar trabajos precarios que los conducen (inevitablemente) a un nivel y calidad de vida bastante mediocre, lo que los lleva a incorporar en sus vidas fuertes sentimientos de frustración y de rabia ante el sistema

²⁸ En donde destaca, como hecho histórico detonador de la exaltación del control social (represión) sobre la sociedad y los jóvenes (populares), la dictación del Código del Trabajo de 1931, el cual apuntaba a encuadrar el accionar de los sectores populares en el marco de la institucionalidad capitalista. (Goicovic, I., 2000, p. 110)

que los excluye. Lo que en ocasiones determinan el origen, y principalmente el sentido, del uso de la(s) violencia(s).

2.3.- Problema que se pretende indagar

El problema que se pretende investigar dice relación con develar los principales factores que originan y dan sentido al uso de la(s) violencia(s) que se practican en contextos de manifestación, y que tienen como principales protagonistas, a los jóvenes –universitarios y escolares principalmente- de entre los 15 a 25 años de edad. Es decir, lo que se busca conocer y analizar, son los principales elementos y/o factores (sociales, estructurales, de socialización, etc.) que inciden favorablemente en la decisión de cada sujeto de integrar la(s) violencia(s) a sus formas de relacionarse para/con el entorno en determinadas situaciones, y con esto, descubrir el sentido que los propios jóvenes -como principales actores del movimiento estudiantil, y como ejecutores de la(s) violencia(s)- dan a sus actos.

Para lo anterior, se tomarán en cuenta como hechos de violencia todos aquellos actos y prácticas que intenten atentar física, material y simbólicamente, en contra de: la autoridad (Carabineros principalmente), el espacio público y/o privado (llámese colegios, tiendas comerciales, bancos, señaléticas en la vía pública, semáforos, paraderos de micros, etc.), y que hayan significado un costo (material y/o económico) cuantificable; además de las tomas de liceos y de instituciones públicas (tales como la intendencia, ministerios, entre otros), cortes de ruta y/o barricadas. Todo lo anterior en el marco de las manifestaciones sociales callejeras ocurridas durante los años 2011-2012 en la comuna de Valparaíso.

2.4. -Consecuencias prácticas y/o teóricas del abordaje del problema

En cuanto a las consecuencias prácticas de la investigación, estas hacen referencia a develar los factores fundamentales que explican el uso, y el sentido, de la(s) violencia(s) provenientes de jóvenes de entre 15-25 años que habiten en algún sector de Valparaíso, y que hayan participado activamente en alguno de los hechos violentos contenidos en las manifestaciones ocurridas durante los años 2011-2012 en esta misma comuna.

En el plano teórico, esta investigación apunta principalmente a ser un aporte a las teorías estructuralistas y de los sistemas sociales, ya que se analizarán las conductas de los individuos como ciertos patrones de comportamiento dentro de un contexto social, político y económico determinado, y que construyen una estructura social específica (en este caso la del sistema político chileno). Lo anterior, permitirá construir una especie de “perfil” de la evolución política-cultural de la población chilena en su lucha por reivindicar sus derechos, además de dar un enfoque distinto al que plantean investigaciones locales e internacionales respecto a la problemática en cuestión, y que dicen relación básicamente con la “naturalización” de la(s) violencia(s).

Las consecuencias, en este sentido, serán, más que un descubrimiento, un aporte a los estudios realizados acerca del tema de la(s) violencia(s). Por lo mismo, los resultados de esta investigación estarán principalmente envueltos en el plano de lo práctico, ya que contribuirán a la comprensión de los motivos que orientan las acciones violentas, con un gran fundamento teórico, propuesto tanto por autores del ámbito nacional, como también los clásicos de la Sociología, quienes representan los cimientos teóricos al respecto.

2.5.-Contribución/relevancia a la sociología y/o a otras disciplinas científicas

El problema de la(s) violencia(s) no es tema exclusivo de la Sociología, así como tampoco lo es de la Filosofía, la Antropología y/o la Psicología. Esto ya que ninguna de estas disciplinas considera tal problemática como un objeto de estudio en sí, cometiendo un error del que daremos cuenta más adelante.

De esta manera, lo que se pretende aquí, más que generar una teoría del origen de la violencia, es aportar a los diversos estudios -nacionales y extranjeros- que discuten, o han discutido, acerca del tema en cuestión respondiendo a variables tanto políticas como económicas, pasando por un análisis histórico-cultural de la evolución de la sociedad chilena y de los sectores juveniles que han marcado el devenir de la(s) violencia(s).

Respecto a la relevancia social del problema de la(s) violencia(s), esta queda demostrada, por un lado, en el interés con que las autoridades públicas tratan el tema (considerándola como una amenaza al orden público y a la seguridad de las personas); y, por otro lado, la forma en que la ciudadanía en general es capaz de comprender tales lógicas de acción²⁹. Sin embargo, y es lo que nos interesa demostrar en esta investigación, el primer punto pareciera ser el determinante del segundo. En otras palabras, el interés de unos pocos –la *elite*– termina por convertirse en un interés social.

²⁹La creación, y puesta en marcha, de políticas públicas que apuntan a atacar el fenómeno de la(s) violencia(s) resultan ser determinantes para el conocimiento y comprensión de las lógicas de (in)acción del Gobierno y de la ideología dominante.

III.- Objetivos de la Investigación

3.1.- Objetivo General:

- Explorar e investigar los principales factores que determinan el origen y el sentido de la(s) violencia(s) ejercida por jóvenes de entre 15-25 años, en el marco de las manifestaciones sociales ocurridas en la comuna de Valparaíso durante los años 2011-2012.

3.2.- Objetivos específicos:

- Identificar y definir, los principales factores que determinan el origen y el uso de la(s) violencia(s).

- Describir el significado, y sentido, de la(s) violencia(s) -que se dan en contextos políticos (o de manifestación).

- Analizar e interpretar, en función de los relatos y discursos de los/as jóvenes, el sentido de la participación (política) en contextos de manifestaciones sociales callejeras, y su relación con el uso de la(s) violencia(s).

IV.- Marco teórico:

4.1.- Perspectiva teórica del estudio

Esta investigación tiene como objetivo principal develar los factores, causas y/o condiciones que determinan el origen, y a su vez el sentido, de la(s) violencia(s) que llevan a cabo Jóvenes varones de entre los 15-25 años de edad en el contexto de las diversas manifestaciones colectivas ocurridas en la comuna de Valparaíso durante los años 2011-2012. Para tal efecto dividiremos el marco teórico en 3 grandes conceptos, que son: Violencia(s), Política y Juventud. Cada uno será definido en función de su propio significado, y, además, en relación con los demás.

En relación al concepto **Violencia(s)**, intentaremos, en primer lugar, construir a partir de la revisión bibliográfica de autores clásicos de la Sociología tales como Weber, Elias, Marx, Benjamin y Engels, una matriz teórico-ideológica que identifique las principales características y factores que determinan el origen de la(s) violencia(s) en el marco de la compleja relación entre Estado y Sociedad. Lo que permitirá construir una especie de mapa conceptual respecto a la(s) violencia(s)³⁰.

Siguiendo una misma línea temática, se hace imprescindible la revisión de los aportes teóricos respecto al tema hechos por Pierre Bourdieu, quien explica, entre otras varias cosas, los principales factores que influyen en la naturalización e interiorización de la(s) violencia(s) en los cuerpos. En este sentido la ideología que domina el sistema social, y todas las relaciones que se dan en él, resultan determinantes para el aprendizaje de la(s) violencia(s) en donde los esquemas de interpretación y percepción (*habitus*³¹) que motivan nuestras formas de actuar, nuestra acción, juegan un papel determinante.

Por otro lado, será esencial para el análisis de la(s) violencia(s) en contextos colectivos, las premisas teóricas propuestas por Ted Gurr, quien, en su tesis acerca de la “frustración relativa” señala, básicamente, que el comportamiento agresivo nace como una respuesta innata, emotiva y activada por la frustración³², el cual se

³⁰ Véase Anexo3.

³¹ Entendemos el concepto de *habitus* al modo de Bourdieu, como el conjunto de esquemas generativos a partir de los cuales los sujetos perciben el mundo y actúan en él (Bourdieu, P., 2002).

³² Este modo de ver a la violencia, o a las violencias, como una condición originaria a la esencia del ser humano, contrasta con la visión que nosotros planteamos en esta investigación, la cual señala, en breves palabras, que la violencia es una práctica social aprendida que se impone a los cuerpos, y a las relaciones humanas, mediante un *habitus*, el cual está determinado tanto por condiciones estructurales del sistema, como también de socialización y/o de formación social.

intensifica dependiendo tanto de variables externas-como por ejemplo las desarticulaciones del modelo económico, desigualdades en todo ámbito, y de representación política, entre otros-, así como también por variables internas -tales como el número de participantes que participan en el acto, la duración temporal de estos mismos, y, principalmente, el nivel o grado de frustración que afecta a las subjetividades que deciden acudir al uso de tal práctica como la principal arma de contestación³³ o subversión.

Respecto al concepto de **Política**, los trabajos de Hannah Arendt, ligados a la corriente de la Filosofía política, y de Pierre Bourdieu, al campo de la Sociología, serán fundamentales para entender qué es lo que entendemos cuando decimos Política.

En cuanto a **Juventud**, su comprensión estará relacionada únicamente con trabajos de autores nacionales –Sociólogos, Historiadores y Trabajadores sociales principalmente. Lo anterior se explica ya que la mejor forma de entender tal concepto –creemos nosotros- es a través del análisis de las condiciones sociales propias de la sociedad Chilena. Para lo cual los trabajos de Claudio Duarte, Óscar Dávila, José Weinstein, María Emilia Tijoux y Gabriel Salazar principalmente, resultan claves en la definición del concepto.

Sumado a lo anterior, no debemos dejar de lado el análisis de las condiciones actuales de la investigación y de la discusión respecto al tema que se han desarrollado a nivel nacional y local. Respecto al estado actual de la investigación (producción) científica en Chile, esta permitirá conocer los principales paradigmas, enfoques y autores que predominan en el estudio de la(s) violencia(s) a nivel nacional; y, por otro lado, en lo que respecta al estado actual de la discusión, esta se tratará en relación a la forma en que diversos autores nacionales tratan (o han tratado) el tema en cuestión³⁴.

³³ La noción de *contestación* pone el acento en “la formulación interactiva de reivindicaciones en las cuales al menos una parte llama a realizar acciones que podrían tener un impacto positivo o negativo sobre los intereses de otra parte.” (Montoni, A., 2012, p.44)

³⁴ Para determinar el estado actual de la investigación se hará una revisión a las tesis de cinco Universidades del país, que cuenten con la carrera de Sociología y que hayan tratado el tema en cuestión. En la región de Valparaíso, son dos: UPLA, U. de Valparaíso. Las otras tres, pertenecen a la región Metropolitana, y serían: U. de Chile, U. Católica y U. Alberto Hurtado. En cuanto al estado actual de la discusión, este se determinará teniendo en cuenta a producción a nivel nacional respecto al tema, para lo cual destacan tres grandes autores. Estos son: Claudio Duarte, Óscar Dávila y María Emilia Tijoux.

4.2.- La(s) Violencia(s):

4.2.1.-El monopolio de la Violencia

En su libro “Economía y Sociedad” -principalmente en el capítulo IX llamado “Sociología del Estado”- Max Weber nos da a conocer su posición ideológica respecto al tema de la(s) violencia(s).

Según el autor, el Estado debe ser entendido como toda “...aquella comunidad humana que en el interior de un determinado territorio –el concepto del “territorio” es esencial a la definición- reclama para sí (con éxito) el monopolio de la coacción física legítima” (Weber, M., 1997, p.1056). Esta monopolización del uso de la violencia, y su legitimización, resultan ser imprescindibles para que el Estado, o cualquier otra asociación política, logren mantener la hegemonía del poder. Es por esto que, ante la necesidad de dominación de los cuerpos por un aparato institucional “representativo”, la legalidad de la coacción física se materializa, y es entendida en tanto medio específico -pero no único- del Estado, que permite mantener-entre otras varias cosas- la acumulación del poder entre unos pocos quienes *dominan*. Lo que algunos llaman la *élite*.

En este sentido, el Estado más que ser considerado un elemento de inclusión y de participación, debe ser comprendido como una herramienta de dominación de hombres sobre hombres, basada en el medio de la coacción legítima (Weber, M., 1997). Comprenderemos entonces, que para su subsistencia se hace imprescindible necesario, no sólo el hecho de la legalidad de la violencia o la coacción, sino que por sobre todo el hecho de que los *dominados* se sometan a la autoridad de los *dominadores*. El por qué, y la forma en que lo hacen, sólo puede comprenderse si analizamos los motivos internos que lo justifican, así como también los medios externos en los que la dominación misma se apoya (Weber, 1997).

Los motivos que justifican esta *legalidad* son, según el autor, básicamente tres:

1) **La autoridad del “pasado”**: basada en la dominación “tradicional”, como la que han ejercido el patriarca y el príncipe patrimonial, producto de una “...*costumbre* consagrada por una validez inmemorial y por la actitud habitual de su observancia” (Weber, M., p.1057)

2) **La autoridad del “don de gracia” personal extraordinario**: basado en la devoción personal y la absoluta confianza en las cualidades del sujeto

dominador (Weber, 1997). Es un tipo de dominación “carismática”, tal como la que practica el profeta con sus fieles.

3) **La dominación en virtud de “legalidad”**: basada en la disposición de obediencia (creencia), y por tanto, validez de un estatuto legal y de la competencia objetiva fundada en reglas, o leyes, racionalmente creadas. (Weber, 1997).

Este último tipo de dominación, amparado bajo el alero del derecho y la ley, es lo que ha permitido a los Estados capitalistas modernos, mantener por siglos la hegemonía del poder con un éxito tremendo que incluso llega a (sobre) pasar barreras culturales, étnicas, ideológicas y, por supuesto, físicas. Lo que resulta ser un fenómeno considerablemente atractivo para las Ciencias Sociales en general, y la Sociología en particular.

Respecto a los medios externos en los que la dominación se apoya, podemos señalar principalmente tres, que son: **el miedo, el castigo y la esperanza**. El uso de estas herramientas permite lograr el tan anhelado “sometimiento”. Lo que se explica de la siguiente manera:

El sometimiento de la población se logra bajo el uso estratégico del **Miedo** ante alguna venganza del “dueño” del poder; ante el **Castigo** que signifique una falta al estatuto legal, lo que implica una condena y/o pena; y, por último, la **Esperanza** ante alguna recompensa por actuar dentro de los márgenes/parámetros permitidos.

Un ejemplo de lo anterior, situándonos en el contexto Chileno actual desde el 2011 en adelante, ha sido la forma en que el Estado chileno –a través de la clase política gobernante- ha implementado una serie políticas y leyes que reprimen (injustamente) a los movimientos sociales que reclaman la vulneración de sus derechos como ciudadanos. Algunas de éstas son, por ejemplo, la ley de seguridad del Estado, ley “anti-encapuchados” o ley “Hinzpeter”, entre otras tantas, las cuales permiten a las fuerzas del orden actuar violentamente ante cualquier hecho de manifestación social que perturbe o altere el orden público. Por lo tanto, y para el caso descrito, el sometimiento de los cuerpos a la dominación se basa principalmente en el castigo (físico) que ejerce el Estado chileno ante alguna falta a los estatutos/leyes, lo que genera en la población un cierto miedo a actuar, rebelarse o manifestarse. Y ante esto, la esperanza ante alguna recompensa o beneficio por parte del Estado, ante un buen comportamiento –que se ajuste a los parámetros del orden social establecido- se vuelve determinante. Lo que algunos llaman “meritocracia”.

De esta manera las voces que reclaman las injusticias que se cometen día a día (lucro en educación, apoderamiento de recursos naturales para beneficio de privados, precarización de las condiciones laborales, así como también sucede en el ámbito de la salud, entre otros) se ven acalladas bajo la “legalidad” y el peso de la ley que permite, y por tanto justifica, el uso de elevados niveles de represión hacia la ciudadanía. Nada menos que el ejercicio del monopolio de la coacción.

A lo anterior, se suma otro tipo de violencia(s) a la que el autor no hace referencia, pero que nos parece importante señalar. Éstas son las que dice relación con: el manejo y manipulación ideológica e informativa que generan los principales medios de comunicación -tales como los noticiarios y programas “informativos”-, quienes a través del miedo e inseguridad logran adiestrar la mentalidad de las personas al servicio de los grandes intereses económicos y políticos; la imposición de un modelo cultural, político, económico y social que estructura nuestras formas de vida en función del consumo y el endeudamiento.

En este sentido estamos en presencia de un Estado que no está ejecutando bien su labor para/con el bienestar general de la población. Hoy en día el Estado resulta ser un ente represor en vez de protector de los derechos de los ciudadanos. Lo que necesitamos para superar las desigualdades, la competencia individual, y la(s) violencia(s), entre otras cosas, es precisamente lo contrario.

Sin embargo cabe señalar, y destacar, que, a pesar de todas las técnicas, herramientas y artilugios que pueda utilizar la clase *dominante*, no todos los sujetos se van a someter a un mismo régimen o sistema. Y he aquí donde el uso de la(s) violencia(s) por parte de ciertos sujetos -principalmente los más des-poseídos y radicales en su ideología-, se torna una práctica social que refleja algo más que una simple desobediencia o falta de creencia ante un estatuto legal. Representa, en definitiva, un profundo sentimiento de descontento y de frustración que pretende modificar la relación *dominador-dominado* (Wieviorka, 2006; Bourdieu, 1999). Se vuelve en definitiva, un medio “no institucional” o “no convencional” de manifestación que pretende modificar el orden y la estructura en beneficio de la mayoría.

4.2.2.- ¿Legitimar el medio por la justicia de los fines, o más bien, legitimar los fines por la legalidad de los medios?

Desde el enfoque teórico de Benjamin, podemos identificar a la violencia dentro de la compleja relación entre el derecho y la justicia, inscritos en un contexto ético que hace pensarla de manera más racional (Benjamin, W., 1998). Esto ya que en la crítica que hace el autor respecto al uso de la violencia, resulta determinante la consideración de tal práctica como el principal de los medios que permitiría obtener algún fin u objetivo deseado.

En este sentido surge la interrogante acerca de la legitimidad de los medios, así como también lo justo de los fines que se pretende alcanzar. Todo envuelto en un contexto en donde el derecho resulta ser el principal regulador. Es decir, ¿es la violencia un medio legítimo si pensamos en la obtención de un fin justo y supremo tal como lo es el orden y el bienestar social? O al contrario, en caso de considerarla ilegítima, ¿se puede legitimar tal medio si el fin al que aspiramos alcanzar resulta ser justo?

Para responder a estas interrogantes es necesario basarnos en la distinción de los medios y no de los fines, ya que en ellos reside la crítica y la posible solución al problema en cuestión (Benjamin, W., 1998) ¿Cómo pensar entonces a la(s) violencia(s)? ¿Cómo un medio legítimo o ilegítimo?, o ¿quizás su legitimidad responde más bien a la justicia de los fines?

Según Benjamin (1998), existen dos grandes corrientes dentro de la filosofía que han tratado la problemática, éstas son la del derecho natural y la del derecho positivo. La primera de ellas dice relación con la concepción ideológica que considera a la violencia como un producto natural dado (algo así como originario, al modo en que lo plantearemos más adelante) y que no presenta mayores inconvenientes a quien sienta el derecho, o la necesidad, de desplazar su cuerpo hacia una meta deseada, siempre y cuando tales fines no sean considerados injustos (Benjamin, W., 1998). Tal dogma, o paradigma, es posible visualizarlo por ejemplo en las ideologías que practican los grupos revolucionarios, quienes con tal de obtener fines justos –tales como la igualdad social, el bienestar, la inclusión, la solidaridad, entre otros- son capaces de adoptar diversas “formas de lucha”, como por ejemplo: cortes de ruta, tomas de instituciones públicas y/o privadas, manifestaciones callejeras, las cuales en un primer momento podrían considerarse

ilegítimos, pero que en función del contexto en que surgen, y del fin que persiguen, se legitiman (al menos al interior de los grupos que la practican).

Contraria a la tesis anterior se encuentra la del derecho positivo, la cual considera a la violencia, básicamente, como dato histórico adquirido (o aprendido) y en función de la legitimidad de los medios y no de los fines. Tal como lo señala el autor:

“En tanto el derecho natural es capaz de juicios críticos de la violencia en todo derecho establecido, sólo en vista de sus fines, el derecho positivo, por su parte, establece juicios sobre todo derecho en vías de constitución, únicamente a través de la crítica de sus medios. Si la justicia es el criterio de los fines, la legitimidad lo es el de los medios.” (Benjamin, W., 1998, p. 24)

Sin embargo, es importante señalar que pese a sus diferencias, ambas corrientes comparten un dogma o máxima en particular, el cual es: “fines justos pueden ser alcanzados por medios legítimos, y medios legítimos pueden ser empleados para fines justos” (Benjamin, W., 1998, p.24). La diferencia fundamental está en que el derecho natural intenta “justificar” sus medios a través de la justicia de sus fines-tal como lo vimos en el ejemplo señalado anteriormente-, en cambio el derecho positivo aspira “garantizar” la justicia de sus fines mediante la legitimación de sus medios.

El uso de la violencia basado en el derecho positivo podemos verla cristalizada, por ejemplo, en las estrategias utilizadas por el Gobierno Chileno actual (2010-2014), quienes a través de sus políticas de seguridad y orden público (tal como la ley “Hinzpeter” señalada en el ítem anterior) intentan “criminalizar” un derecho ciudadano como lo es la protesta social. Estas políticas que apuntan hacia fines “justos” (puesto entre comillas ya que el hecho de que sean consideradas justas o no depende de los intereses de quienes ostentan la hegemonía del poder, y no de todos quienes componen o integran la Sociedad, ante lo cual la legitimidad de tal decisión, así también como su representatividad, quedan en duda) y que dicen relación con la mantención del orden y la seguridad pública, utilizan medios legítimos tales como el uso de la fuerza y la represión con el fin de disolver las masas protestantes y contestatarias. Al modo en que lo señala Weber (1997) tal violencia se legitima, o se funda, en el monopolio de la coacción que posee el Estado.

Sin embargo, y en defensa de los manifestantes y de las clases más desfavorecidas, el derecho a huelga debe estar garantizado por el Estado, por lo que un choque de violencias (una por parte del Estado y otra por parte de los manifestantes o huelguistas) resultaría inminente. Un ejemplo claro de lo anterior lo podemos ver graficado en la histórica lucha de clases de la que nos hablaba Marx.

¿Entonces, es la violencia legítima o ilegítima? La respuesta depende de muchas variantes, una de ellas, y la principal a la cual queremos apuntar en esta investigación, tiene que ver con el sentido que los propios sujetos dan a tal práctica. Es decir, con el valor que le dan quienes la lleven a cabo, sean personas naturales y privadas, o instituciones del derecho.

Por esta razón, en adelante nos concentraremos en vislumbrar las principales características y condiciones que determinan el origen de la(s) violencia(s) en contextos de manifestaciones sociales, así como también de develar las formas en que tales violencia(s) son incorporadas, e interiorizadas, en los cuerpos de forma tan natural.

4.2.3.- Cuerpos, habitus y violencias.

No podemos dejar de lado, para el análisis sobre la(s) violencia(s), la revisión a los planteamientos teóricos al respecto hechos por Pierre Bourdieu. En el texto “Meditaciones Pascalianas” se teoriza y discute sobre las principales formas de aprendizaje social y de interiorización de la estructura, que afectan a los cuerpos en su incorporación al mundo-espacio social. Respecto a este concepto –el de cuerpo, o el de los cuerpos-, lo entendemos en tanto “...el primero y el más natural instrumento del hombre” (LeBreton, D., 2002, pp. 42) que al ser moldeado por un habitus socio-cultural, en un contexto y/o Sociedad determinada, produce ciertas prácticas y comportamientos específicos. Es decir, el cuerpo en tanto concepto, inserto en un imaginario social, es el resultado de una elaboración social y cultural infinitamente variable según la sociedad y período (espacio) en el cual se le analice, o problematice (LeBreton, D., 2002). Ahora bien, la visión moderna del cuerpo en las sociedades occidentales, y más particularmente en las de tipo capitalista, suele estar basada en una visión privada e individual de la persona. De este modo,

“La concepción moderna del cuerpo implica que el hombre sea separado del cosmos (ya no es el macrocosmos el que explica la carne, sino una anatomía y una fisiología que sólo existe en el cuerpo), de los otros (pasaje de una sociedad de tipo comunitario a una sociedad de tipo individualista en la que el cuerpo es la frontera de la persona) y, finalmente, de sí mismo (el cuerpo está planteado como algo diferente de él) (LeBreton, D., 2002, pp. 28).”

En este sentido, debemos comprender a la corporeidad (cuerpo) en tanto estructura simbólica, que varía de acuerdo a las representaciones, imaginarios, conductas y límites presentes en cada Sociedad, o contexto social, determinado. (LeBreton; D., 2002).

Dicho lo anterior -y es lo que pretendemos demostrar con esta investigación en particular-, entendemos a la(s) violencia(s) en tanto práctica social y cultural que se inserta en los cuerpos en el contexto de sus relaciones sociales, y que, además, se manifiesta de múltiples y variadas formas dependiendo tanto de las condiciones socio-espaciales y temporales, así como también de intereses y/o motivaciones individuales (Bourdieu, P., 1999). Podemos entonces adelantarnos, y señalar que existen –a modo de hipótesis- dos tipos de factores que determinan el origen de la(s) violencia(s), al menos las que se dan en contextos de manifestaciones callejeras, y que son: **Factores individuales**, que hablan de condiciones y/o características particulares de los sujetos/cuerpos; y **Factores intersubjetivos**, que dicen relación con el aprendizaje de lo social producto de la interacción Sujeto-Sociedad³⁵.

Cabe señalar además, que el autor –en el capítulo llamado “el conocimiento por los cuerpos” inserto en el texto anteriormente señalado- plantea básicamente que todo cuerpo se encuentra condicionado a través de un *habitus* a vivir en comunidad, en sociedad (Bourdieu, P., 1999). Tal hecho significa el aceptar, casi involuntariamente, la imposición de por sí violenta de una cierta estructura u orden social que condiciona los esquemas de disposiciones que utilizamos al relacionarnos con el entorno. Bourdieu (1999) llama a tales disposiciones como *estructuras estructurantes*, ya que determinan la forma de aprehender lo social, así como también el modo en que los cuerpos interactúan entre sí.

Esta imposición socio-cultural y política, tan características de las sociedades modernas y capitalistas, genera en los cuerpos un *habitus* cargado de valores y disposiciones, que incorporan y “naturalizan” a la(s) violencia(s) –en tanto práctica social y modo de relacionarse con el entorno- desde muy temprana edad a todo ámbito de la vida en sociedad (Bourdieu, P., 1999). Por lo que su uso, venga desde la institucionalidad -en tanto violencia simbólica³⁶- como del propio sujeto/cuerpo – violencia física y/o material-, resulta inminente.

Hoy en día podemos ver la violencia, o las violencias, en todas partes. No sólo la física, sino también, y por sobre todo, la violencia simbólica a la que el autor hace referencia en el mismo texto. Esto, ya que vivimos y nos relacionamos, bajo la base

³⁵ Tales factores serán analizados con mayor precisión en los ítems 4.5.2 y 4.5.3.

³⁶ Bourdieu define a la violencia simbólica como “...esa coerción que se instituye por mediación de una adhesión que el dominado no puede evitar otorgar al dominante (y, por lo tanto, a la dominación) cuando sólo dispone, para pensarlo y pensarse o, mejor aún, para pensar su relación con él, de instrumentos de conocimiento que comparte con él y que, al no ser más que la forma incorporada de la estructura de la relación de dominación, hacen que ésta se presente como natural; o, en otras palabras, cuando los esquemas que pone en funcionamiento para percibirse y evaluarse, o para percibir y evaluar a los dominantes (alto/bajo, masculino/femenino, blanco/negro, etcétera), son fruto de la incorporación de las clasificaciones, que así quedan naturalizadas, cuyo fruto es su ser social.” (Bourdieu, P., 1999, p.224-225)

de una estructura social que genera y promueve la violencia desde diversas aristas. Una estructura que al ser manipulada por la ideología dominante –la cual responde a valores capitalistas de producción- logra crear y fundar una sociedad “moldeable” y pasiva en cuanto a su poder reivindicativo. En este sentido la desigualdad, la individualización, y la competencia se vuelven conceptos que permiten sostener la ya señalada relación de dominación.

Tal nivel de sumisión, de aceptación, e incluso de ignorancia, por parte de las clases dominadas, resulta ser, al menos, cuestionable. Tal comportamiento tiene su base, y su lógica, en la costumbre y en la aceptación de que las cosas se vienen haciendo así desde hace tiempo, por lo que se legitiman de manera casi automática, casi mecánica. En palabras del autor “la costumbre hace toda la autoridad” (Bourdieu, P., 1999, p.222). Lo que demuestra que la dominación que ejerce el Estado ante los ciudadanos, se halla respaldada no sólo en el aparato judicial –en la ley-, sino que también lo hace bajo la costumbre. En este sentido la obediencia ciudadana, o el “sometimiento”, se deben principalmente a la imposición de ciertas disposiciones que se interiorizan en los cuerpos por medio de una estructura y orden social –que no es más que el orden de los cuerpos-. Es decir, el doble juego, de autoridad y de obediencia, tiene su origen, una vez más, en la constitución del orden público, que no es más que “...una ficción fundadora pensada para ocultar el acto de violencia fuera de la ley que constituye el principio de instauración de la ley”(Bourdieu, P., 1999, p. 221). Ante lo cual, la privatización y el hermetismo del campo político para con la ciudadanía en general, resulta determinante “...porque ello sólo podría poner en peligro o echar a perder ese orden, hay que “engañarlo”, ocultarle la “verdad de la usurpación”, es decir, la violencia inaugural en la que se basa la ley, haciendo “que la considere auténtica, eterna”.” (Bourdieu, P., 1999, p. 222)

Tal manipulación del pensamiento y de las disposiciones, se ven reflejados por ejemplo en la contradicción en la que vive nuestra sociedad actual respecto a la(s) violencia(s), ya que por un lado se criminaliza la protesta social, considerándola como una manifestación ajena a los patrones “normales” de comportamiento, y por otro lado, se legitiman y validan instancias de violencia(s) que han manchado con sangre la historia de nuestras sociedades -desde los procesos de colonización hasta los de independencia, que no fueron más que el sometimiento de gran parte de la población (indígena en su mayoría) bajo el alero de la espada y la esclavitud- tales como el 21 de Mayo y el 18 de Septiembre, entre muchos otros. Hoy en día tales eventualidades, o coyunturas, son motivo de festividades y celebraciones que reflejan la naturalización del acto violento en todos sus sentidos.

De tal manera, podríamos decir que la(s) violencia(s) es (son) interiorizada en los cuerpos a causa de factores externos como también internos, en donde el aprendizaje de lo social (Socialización) juega un rol fundamental. Sin embargo, resultaría incorrecto considerar a la violencia como una simple respuesta mecánica que se manifiesta exclusivamente en consecuencia de las condiciones individuales o del entorno³⁷, sino que más bien debe ser considerada como una conducta racional y aprendida, que refleja un proceso de formación social en particular, cargado de un *habitus* que, por un lado, naturaliza el acto violento en tanto dato histórico aprendido –al modo en que lo concibe la filosofía del derecho positivo en Benjamin-; y por otro lado, lo sentencia dependiendo de quién lo ejecute. Por lo tanto, en lo que al ejercicio de la violencia durante las manifestaciones respecta,

“...lejos de ser la expresión irracional de una incivilidad impenitente o de un atavismo patológico, estos desórdenes constituyen una reacción (socio)lógica a una *violencia estructural* masiva desencadenada por una serie de transformaciones económicas y políticas que se refuerzan mutuamente.”
(Wacquant, L., 2007, p. 40)

El problema tendría, por tanto, un origen en lo social y en lo estructural, más que en lo cultural, ya que como lo mencionamos anteriormente, la(s) violencia(s) se cristalizan y materializan en el *campo* o espacio social, y responden a una lógica de clase que lleva a los sectores más desfavorecidos con el sistema, a revelarse y/o manifestarse contra la exclusión económica y las crecientes desigualdades sociales mediante el uso del arma más eficaz que poseen, a saber, el enfrentamiento directo contra las autoridades y la alteración mediante el uso de la fuerza del orden social (Wacquant, L., 2007).

Esta forma de ver y comprender lo social, que tiene directa relación con la pertenencia de clase, así como también con condiciones étnicas por ejemplo, reflejan un cierto *habitus* que se inscribe en los cuerpos y que depende de ciertas características y/o condiciones específicas del entorno que los identifica. Al respecto Bourdieu señala:

“...hay que plantear que los agentes sociales están dotados de *habitus*, incorporados a los cuerpos a través de las experiencias acumuladas: estos sistemas de esquemas de percepción, apreciación y acción permiten llevar a cabo actos de conocimiento práctico, basados en la identificación y el reconocimiento de los estímulos condicionales, y convencionales a los que están dispuestos a

³⁷No descartamos la posibilidad de que las violencias sean explicadas por métodos relacionados a las ciencias neurológicas, o a razones psicológicas, pero no será problema de esta investigación ya que, tanto por un tema de tiempo y alcance, así como de interés personal, no resultan relevantes para los resultados teniendo en cuenta el marco en que se dan tales violencias.

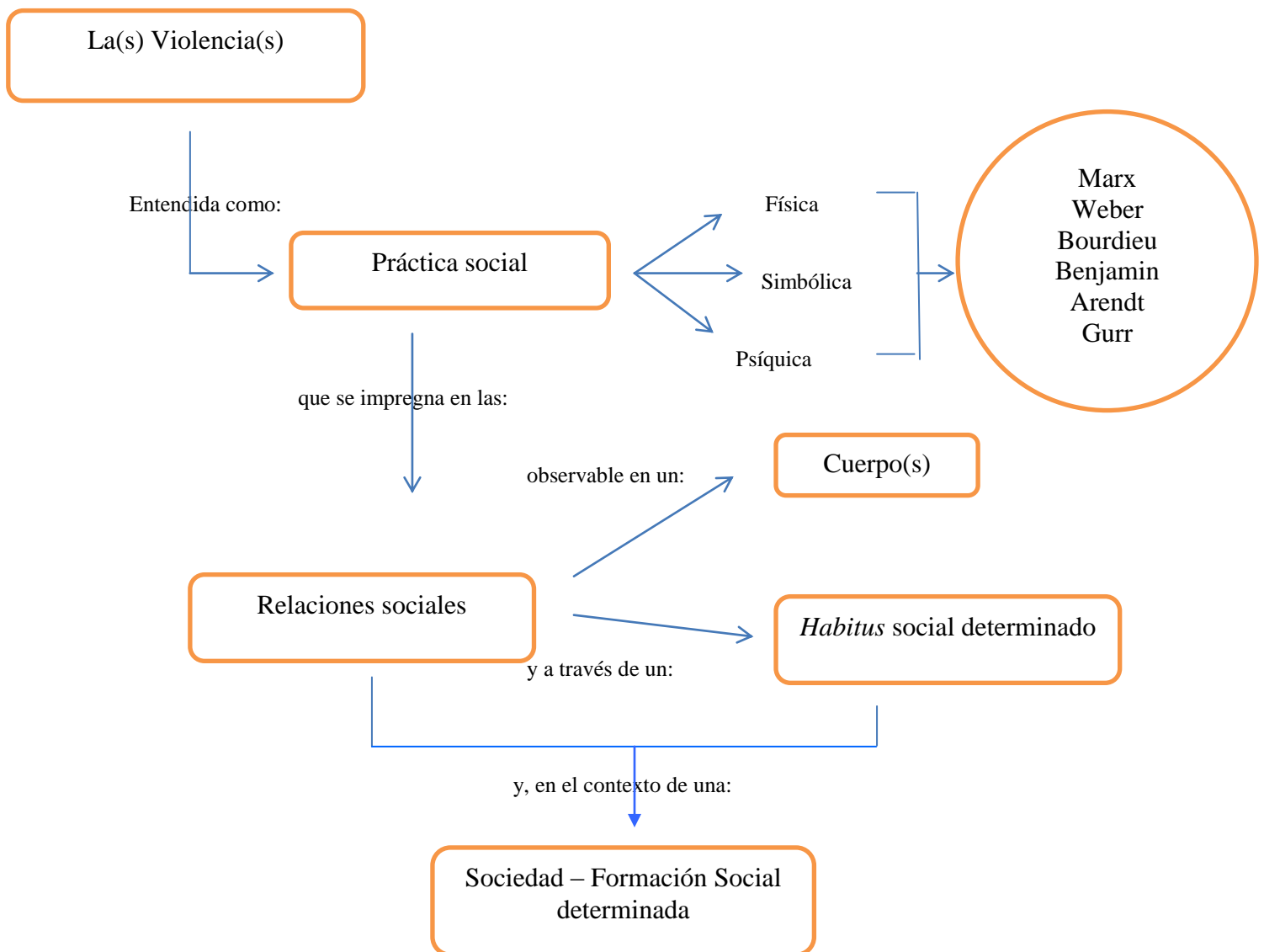
reaccionar, así como engendrar, sin posición explícita de fines ni cálculo racional de los medios, unas estrategias adaptadas y renovadas sin cesar, pero dentro de los límites de las imposiciones estructurales de las que son producto y que los definen.” (Bourdieu, P., 1999, p.183)

Tales imposiciones culturales, a las que el autor hace referencia, resultan ser interesantes de estudiar, ya que tienen relación directa con los fines que pretenden imponer quienes dominan. El autor llama a esta forma de imposición *poder simbólico*, el cual sólo se ejerce con la colaboración de quienes lo padecen, porque son ellos los que contribuyen a establecerlo, y a validarlo, como tal (Bourdieu, P., 1999).

¿Entonces, por qué razón, luego de saber que tal imposición cultural de esquemas de percepción, que no es compartida por la mayoría de los sujetos/cuerpos (principalmente por los más descontentos), sigue siendo aceptada e interiorizada de manera tan natural? Según Bourdieu (1999), esta sumisión de los cuerpos a tales condiciones de dominación “...nada tiene que ver con una relación de “servidumbre voluntaria” y esa complicidad no se concede mediante un acto consciente y deliberado” (Bourdieu, P., 1999, p.225), sino más bien tiene que ver, en parte, a la prolongada acción histórica que ha llevado a cabo la clase dominante, quienes a través de ciertos medios (tal como el manejo ideológico y de información a través de la televisión, periódicos, y medios de comunicación masivos en general) logran manipular y moldear los esquemas de disposición, percepción e incluso de acción, de los cuerpos en favor de sus intereses.

Es por esta razón que no podemos considerar a la violencia, principalmente la que se da en contextos de revolución, como una respuesta netamente emotiva, ya que no responde a una visión mecanicista de las cosas –la que señala “...que la acción es el efecto mecánico de la coerción por causas externas” (Bourdieu, P., 1999, p. 183) -, sino que más bien, tiene que ver con la internalización en los cuerpos de reiteradas experiencias de vergüenza, humillación y de violencia(s) (concretas y simbólicas), que expresan un profundo sentimiento y percepción de exclusión, y de no haber sido reconocidos ni respetados por quienes gobiernan y manejan el poder

En definitiva, la(s) violencia(s) ha surgido -al modo en que Wieviorka (2006) lo señala- como respuesta ante la negación histórica de las subjetividades que ha permitido mantener la dominación de unos pocos sobre la mayoría bajo condiciones inhumanas.



Fuente: *Elaboración propia*

El esquema anterior refleja, no sólo lo que aquí entendemos por la(s) violencia(s), sino que además la forma y/o proceso mediante el cual el *habitus* es interiorizado – de hecho, impuesto- y socializado³⁸ en los individuos y en los cuerpos por el sólo hecho de integrar, de pertenecer a, un sistema social determinado (Bourdieu, 1999).

El individuo, centro del esquema que presentamos, materializado en un cuerpo, se ve invadido en un primer momento por un *habitus* que le permite enfrentar al campo social, y a los otros, desde una perspectiva, postura y/o enfoque (ideológico, moral, cultural, político, etc.) en específico, el cual está, además, determinado por las

³⁸La socialización debe entenderse entonces, como el proceso mediante el cual los individuos, a través de influencias tanto internas (familia, grupo de pares, etc.) como externas (sistema de educación, cultura, etc.) forman un tipo de identidad, o de personalidad, caracterizada por valores y normas que rigen el comportamiento de este para/con los demás (Weinstein, J., 1989). Por lo tanto, no debe entenderse por separado el proceso de socialización política, al de socialización en general. Debemos hablar de Socialización, y no de tipos de socializaciones, así como también de Violencias y no de tipos de violencia específicas (política, física, psicológica, etc.)

condiciones propias del sistema, su condición de clase, género o etnia. Este *habitus* resulta ser, finalmente, el producto de las diversas interacciones y relaciones que sufren los sujetos para/con el entorno o campo social. Y este campo social el que, en definitiva, representa las características generales de la estructural y de un orden social imperante, que se inserta en los cuerpos mediante el aprendizaje de lo social. Al respecto Bourdieu señala:

“Aprendemos por el cuerpo. El orden social se inscribe en los cuerpos a través de esta configuración permanente, más o menos dramática, pero que siempre otorga un lugar destacado a la afectividad y, más precisamente, a las transacciones afectivas con el entorno social” (Bourdieu, P., 1999, p. 186)

Para el caso particular de la sociedad chilena, el campo, o el espacio social³⁹ actual, es el resultado de la instauración –durante la dictadura cívico-militar de 1973- y consolidación –desde 1990, con los gobiernos de la Concertación, en adelante- de un sistema capitalista y un mercado neoliberal de producción, que ha permitido a la clase política y económica del país, la hegemonía del poder y la dominación –basada en el uso “legítimo” de la violencia- por más de 40 años por sobre las clases más desfavorecidas y excluidas del sistema, amparados sobre la base de una Constitución (1980) desigual e ilegal, que no representa bajo ninguna circunstancias los deseos y anhelos de la Sociedad en su conjunto.

Lo que nos queda entonces como tarea a quienes realmente queremos generar un cambio profundo y concreto que modifique de manera sustancial la actual Constitución, es, en primer lugar, promover un sistema social que logre concebir un traspaso desde una cultura violenta y desigual, hacia una cultura de la responsabilidad y la solidaridad, en donde cada uno de nosotros conozca las consecuencias de sus actos, y en definitiva, actúe según desee o no tales consecuencias en beneficio de la comunidad en general (Rodríguez, P., 2011). Para lo cual una educación orientada hacia estos fines resulta imprescindible. En segundo lugar, la construcción democrática e igualitaria de una Constitución política en donde participen todos los ciudadanos –es decir, que sea representativa- que re-oriente y re-organice la estructura social, así como que también defienda los derechos de las personas en función del bienestar social y no de unos pocos, resulta, más que determinante, necesario. En definitiva, lo que se necesita para ejercer un real cambio a la estructura, es una revolución que tenga su origen en las bases, ya que han sido estas las principales perjudicadas con el actual sistema político. Se hace imperioso

³⁹El espacio social “se define por la exclusión mutua, o la distinción, de las posiciones que lo constituyen, es decir, como estructura de yuxtaposición de posiciones sociales (a su vez definidas, según veremos, como posiciones en la estructura de la distribución de los diferentes espacios de capital) Bourdieu, P., 1999, p.178.

entonces, escucharlas, comprenderlas, y por sobre todo, darle las oportunidades necesarias para que puedan llevar a cabo tal cambio social.

Ante lo anterior, y ante la negativa por parte de quienes ostentan el poder de escuchar a los desposeídos, es que nace(n) la(s) violencia(s) como principal herramienta de contestación –que puede tener sus críticas en cuanto a la legitimidad y validez-, con el fin de demostrar el descontento y el desencanto con las actuales formas de hacer política en el país. En definitiva, lo que se busca, o pretende, es alterar el orden público para que las demandas ciudadanas sean incorporadas en la agenda pública.

Estos individuos, que practican la(s) violencia(s) en contextos de manifestaciones callejeras, serán nuestros sujetos de estudio. Y, ante esto, la recopilación de información mediante las entrevistas será un factor clave que permitirá conocer y develar los principales factores y motivaciones que explican el origen, y la “interiorización”, de la(s) violencia(s) en el contexto ya señalado.

4.2.4.- La “frustración relativa” como factor explicativo de las violencias colectivas.

En este apartado intentaremos explicar los motivos y/o factores que explican los hechos de violencias colectivas, mediante la teoría de la “frustración relativa” propuesta por Ted Gurr.

Esta teoría plantea, básicamente, que la violencia surge como una respuesta emocional/afectiva (más que racional) ante algún grado de frustración que invade al (o los) sujeto(s). Es decir, el comportamiento agresivo nace como una respuesta innata y activada por la frustración, lo que plantea una disyuntiva respecto a lo que proponemos en esta investigación acerca de la condición racional, y aprendida de tal práctica mediante procesos de enseñanza y/o socialización que marcan el devenir biográfico del sujeto, así como también sus patrones de conducta ante eventos determinados.

Es por esta razón, que tal teoría sirve sólo para explicar los hechos de violencia objetivos y físicos –llámense, por ejemplo, daños a mobiliario público y/o privado, ataque directo a Carabineros, saqueos a locales comerciales, etc.- que emanan de subjetividades descontentas en contextos de manifestaciones colectivas. Lo que esta teoría pretende, en definitiva, es medir la disposición de los individuos, o de los grupos, a la competencia política pacífica, y sostiene la idea de que la violencia surge de manera contingente cuando esta disposición es contrariada por causas particulares (Montoni, A., 2012).

Claramente, este supuesto planteado por el autor se puede contestar, y/o contrariar, si le damos un papel importante a las violencias simbólicas (estructurales) y subjetivas, tan presentes y constantes en las relaciones de dominación. Debido a que estas no responden solo a niveles afectivos, sino más bien a condiciones racionales y de historia personal (biografía o historia de vida).

Se hace entonces necesario, e imperativo, conocer los elementos que dan origen a la frustración relativa⁴⁰ en el contexto de las manifestaciones sociales (de carácter estudiantil principalmente) que ocurrieron durante los años 2011-2012.

⁴⁰La frustración relativa es definida como “...la divergencia entre el valor de las expectativas y el valor de las posibilidades. El valor de las expectativas representa los bienes y condiciones de vida que las personas piensan merecer, y el valor de las posibilidades, los bienes y condiciones que ellos pueden realmente obtener... es relativa porque es una frustración en relación a lo esperado, no es absoluta.” (Montón, A. , 2012, p. 47)

Según el autor, existen tres grandes coyunturas⁴¹ que dan origen a la frustración en los sujetos, y con ello fuertes procesos de contestación y/o protesta que conllevan olas de violencias colectivas. Estos son:

- **Los conflictos de promoción generacional**, que hacen referencia al desajuste y/o desarticulación que existe entre las diferentes generaciones y su participación en el sistema;
- **la exclusión**, producto de la poca, o nula, participación que permite el sistema para/con los ciudadanos, debido a que defiende intereses de una minoría (los dominadores);
- y **las promesas incumplidas**, tan características de la clase política actual que promete mejoras en todos los ámbitos (educación, salud, vivienda, etc.) con tal de obtener la mayoría de los votos, pero que en la práctica no llevan a cabo.

Estos elementos señalados se han visto ampliamente potenciados en nuestro país desde la instauración, durante la dictadura militar, de un modelo económico y político, que, administrado por la Concertación, no ha hecho más que aumentar las desigualdades (económicas, políticas, culturales, etc.), desarticular el surgimiento de los movimientos sociales, así como también complejizar los procesos de integración social. Lo que, finalmente se ha traducido en elevados índices de descontento y/o malestar, producto de las frustraciones colectivas, que mantienen vivos los procesos de contestación y de protesta colectivas.

Respecto a estos dos últimos conceptos, cabe señalar una distinción semántica. Según Charles Tilly (2010), la **protesta** debe considerarse como una expresión de la conciencia popular que cada cierto tiempo es fuente de acciones perturbadoras; en cambio los procesos, o períodos, de **contestación**, ponen el acento en la formulación interactiva de reivindicaciones en los cuales al menos una parte llama a realizar acciones que podrían tener un impacto positivo o negativo sobre los intereses de la otra parte.

Respecto a los conflictos de promoción generacional, estos han forjado en la sociedad chilena fuertes procesos de desarticulación, desfragmentación y desencanto, de las nuevas generaciones (jóvenes principalmente), para/con la clase política. Esto, debido a que se les hace beneficiarios de políticas dirigidas a “mejorar”

⁴¹ El concepto coyuntura dice relación con una serie de condiciones sociales, económicas y políticas, que caracterizan a un grupo, organización o Sociedad en particular, en un momento dado. Esa actualidad (presente) debe ser analizada en función de las condiciones pasadas para comprender el desarrollo estructural del Estado y la Sociedad.

su condición, pero no se les hace partícipes en la creación de éstas, lo que, al fin y al cabo, demuestra la incoherencia e inconsistencia de tales propuestas.

Lo anterior, termina por generar una dicotomía entre las expectativas de integración que genera el sistema, y las posibilidades reales de participación de estas “nuevas generaciones”. Por lo que, no resulta para nada extraño que una de las más grandes crisis del sistema, hayan ocurrido en el ámbito de la educación, lo que explica el nacimiento de movimientos sociales tales como los ocurridos durante los años 2006 (“revolución pingüina”), 2011 y 2012.

En tanto a los procesos de exclusión social, estos se han visto presentes, y potenciados, desde tiempos de la dictadura militar hasta hoy en día, teniendo como eje, o característica principal, la instauración del modelo neoliberal, y del sistema binominal. Generando, por un lado, la nula participación de asociaciones, grupos o individualidades ajenas a las ideologías e intereses de los dos grandes conglomerados políticos -Alianza y Concertación-; así como también, la desintegración del tejido social, producto de la segregación, exclusión e individualización de la sociedad chilena.

Otro elemento importante para determinar el origen de la frustración, principalmente en el ámbito de la educación, tiene que ver con las falsas promesas propuestas por la clase política para/con mejorar tanto las condiciones (infraestructura), como la calidad de la educación chilena. El mayor ejemplo de lo anterior es lo ocurrido durante el año 2011 ante la demanda de miles de estudiantes chilenos que salían a las calles a manifestar su descontento con la actual L.O.C.E (Ley Orgánica Constitucional de Enseñanza), dictada durante el gobierno militar de Augusto Pinochet. Ante esta presión social que ejercían, no solo los estudiantes, sino que también padres, apoderados y trabajadores (portuarios, funcionarios públicos, etc.) que se unieron al movimiento estudiantil, el Estado se vio en la obligación de modificar tal estatuto. Sin embargo, tal y como lo ha demostrado la historia del país desde hace siglos, las decisiones que se tomaron para “renovar”, “actualizar”, tal ley, fueron hechas entre cuatro paredes y por funcionarios políticos que no representan, en ningún caso, las demandas y problemáticas planteadas por el pueblo, y, en este caso en particular, por los estudiantes chilenos. Lo que produjo nada más que “parches” a la actual L.O.C.E, que en su esencia no modificaban la estructura de tal ley. Este punto, o coyuntura en particular, generó en la población en general elevados índices de frustración y malestar que se vieron reflejados en el incremento, intensidad y magnitud de los movimientos sociales ocurridos durante los años 2011 y

2012; así como también en los bajísimos niveles de participación política (elecciones de alcaldes, diputados, entre otros) de la población joven principalmente⁴² (Mayol, A., 2011).

Algunas otras causas que permiten explicar el surgimiento de frustraciones colectivas durante los últimos años, y que dicen relación con los tres supuestos señalados anteriormente, son:

- 1.- La aceleración de procesos de urbanización, lo que ha generado una segregación residencial de los sectores más pobres hacia las periferias de la ciudad, contribuyendo a la formación de *ghetos* (Wacquant, L., 2007);
- 2.- la democratización de la educación secundaria, del consumo y de las nuevas tecnologías, así como también de los créditos bancarios, lo que ha significado un considerable aumento en el nivel de endeudamiento de las familias más desfavorecidas principalmente;
- 3.- el aumento de las desigualdades (sociales, políticas, económicas, culturales, etc.);
- 4.- la falta de expectativas y de representación política, reflejada en la poca participación en los procesos electorales, principalmente de los jóvenes;
 - los procesos de globalización;
 - y, la privatización de los derechos y bienes de consumo social tales como el agua, electricidad, gas, salud, educación, entre otros.

De acuerdo a lo anterior podemos establecer, sin lugar a dudas, que el sistema político y económico actual, liderado por una lógica mercantilista y de consumo, resulta ser uno de los principales causantes de los elevados niveles de desigualdad social⁴³, y de una exclusión-separación en todos los campos (político, económico, cultural), lo que en definitiva, se expresa en un descontento social, que cuando lleva años acumulándose, como en el caso de Chile que lleva alrededor de 20 años,

⁴² Respecto a lo anterior, Mayol, A., y Azócar, C., en su texto “Politización del malestar, movilización social y transformación ideológica: el caso “Chile 2011””, señala que la despolitización, cada vez más aguda, que afecta a la población juvenil desde aproximadamente veinte años atrás, es un fiel síntoma del sentimiento de malestar general de la población, en contra de las condiciones políticas, económicas, sociales y culturales que afectan a nuestra Sociedad en la actualidad.

⁴³ De acuerdo a datos obtenidos por la Fundación SOL, los niveles de desigualdad en Chile son alarmantes. El ingreso mensual de un sujeto que integra el percentil 100 (es decir, el 1% más rico del país) es 260 veces mayor al del 10% más pobre del país. Información obtenida del artículo publicado en el diario “El Mostrador” el día 2 de abril de 2012, titulado: “*Desigualdad en Chile: el problema es el 1% más rico*”.

(Mayol, A.; Azócar, C., 2011), genera en la población más afectada, un profundo sentimiento de rabia, frustración y malestar.

Sabiendo esto, y para una mejor comprensión del problema aquí estudiado, ¿sería correcto plantear la siguiente correlación?⁴⁴:

Desigualdad, Exclusión → Frustración/rabia → Violencias

Fuente: Elaboración propia.

Según nosotros, esta relación de factores, sentimientos o de prácticas, no resulta ser cien por ciento efectiva, pues tal como lo señalamos en un comienzo esta teoría no considera una parte importante sobre la(s) violencia(s), y es que no se hace referencia a la forma en que los procesos de aprendizaje y de socialización influyen (positiva o negativamente) en la decisión de incorporar la(s) violencia(s) -en tanto práctica social y política-, como forma y/o medio de relacionarse con el entorno social ante alguna situación o contexto determinado.

En otras palabras, no todos los individuos que sufren los embates del modelo neoliberal acuden al uso de la(s) violencia(s) como medio o mecanismo de contestación, y, por lo tanto, no sería correcto estigmatizar a todos los frustrados o descontentos, como sujetos “natural o afectivamente” violentos.

Es por esta razón que acudiremos a enfoques que sí consideren los procesos ya señalados, y que permitan analizar no solo la (s) violencia (s) objetiva y física, sino que también las subjetiva y simbólica. En definitiva, que permitan caracterizar a la(s) violencia(s) no solo como una condición innata y por tanto emocional, sino que más bien una práctica social aprendida, y, por tanto, racional.

⁴⁴ Está planteado en forma de pregunta haciendo alusión a un estudio realizado por E. Tironi, J. Martínez y E. Weinstein, en donde se justifica el problema de la(s) violencia(s), desde una óptica que permite descartar la correlación positiva entre pobreza y violencia. De este modo, la pobreza genera frustración de no alcanzar los bienes y/o fines deseados, lo que traería como supuesta consecuencia, el uso de la violencia como arma de contestación.

4.3.- Violencia y Política.

4.3.1.- ¿Qué es la Política?

Dentro del pensamiento de Hannah Arendt, muchas veces vinculado al de la filosofía política de Walter Benjamin, encontramos una serie de intentos por definir la tensión existente entre el pensamiento y la acción, así como también sobre qué es lo que entendemos cuando hablamos de la política.

Su análisis filosófico resulta ser pertinente para nuestra investigación, ya que el contexto político –que para el caso representan las manifestaciones colectivas- es un producto determinante en la decisión de utilizar la(s) violencia(s) en tanto medio de presión y/o protesta. Sin embargo no podríamos establecer tal relación sin antes definir qué es lo que entendemos cuando decimos “política”. Y es en lo que nos concentraremos en este ítem.

La autora concibe a la *política* como algo externo al individuo, en ningún caso encuentra su origen en el cuerpo: al respecto nos señala: “el hombre es a-político. La política nace en el *Entre-los-hombres*, por lo tanto, completamente *fuera del hombre*” (Arendt, H., 1997). Con estas palabras nos da a entender que una condición necesaria para el real ejercicio de la política tiene que ver, básicamente, con el hecho de que ésta se basa en la pluralidad de los hombres. Es decir, en la distinción, aspecto típico de la acción humana y clave en la definición de libertad.

“La política trata del estar juntos y los unos con los otros de los diversos. Los hombres se organizan políticamente según determinadas comunidades esenciales en un caos absoluto, o a partir de un caos absoluto de las diferencias. En la medida en que se construyen cuerpos políticos sobre la familia y se los entiende a imagen de ésta, se considera que los parentescos pueden, por un lado, unir a los más diversos y, por otro, permitir que figuras similares a individuos se distinguen las unas de las otras.” (Arendt, H., 1997, p. 45)

Al respecto podemos afirmar que tal condición indispensable de la política –que es la irreductible pluralidad característica de la vida en comunidad- resulta del hecho de que somos alguien y no algo, por lo que sus cimientos debieran sustentarse bajo la lógica de la distinción más que de la homogeneización (Arendt, H., 1997). En este punto podemos encontrar una de las principales críticas que surge hacia la política tradicional –particularmente la que representan modelos económicos como el capitalista y el neoliberal- y que dice relación con la escasa, o casi nula, representación a la diversidad de lo público que promueven tales ideologías. Lo público entendido como lo distinto, las diferentes formas de actuar y de pensar características de la interacción entre los hombres.

Sin embargo tal exclusión de lo distinto, más que responder a hechos casuales o ingenuos, dice relación con el apoderamiento, y el monopolio, que unos pocos –la clase dominante- hacen con tal de mantener la hegemonía del poder bajo su brazos. Tales condiciones de dominación (al modo en que lo plantea Weber) no hacen más que deformar el concepto de *política*, generando nada menos que la eliminación de los hombres en tanto que sujetos activos en el plano político (Arendt, H., 1997).

La desaparición de la esfera pública en la política ha traído consigo una serie de injusticias y desigualdades que guardan estrecha relación con la vulneración de los derechos de las personas más des-favorecidas con el actual sistema político y económico. Tales sujetos, más que no tener participación en el contexto político, no tienen cabida. No se les reconocen sus diferencias y distinciones. Son concebidos como un grupo homogéneo y con condiciones similares, lo que genera gruesos errores, e incoherencias, en la planificación y puesta en marcha de políticas sociales. Ante lo cual, una de las funciones principales de la política como tal –según la autora- tiene que ver con la organización de los absolutamente diversos en consideración de una igualdad relativa –relativa porque el principio de pluralidad no reconocería la igualdad como una característica que identifique al conjunto de hombres- que permita diferenciarlos de los relativamente diversos (Arendt, H., 1997) para de esta forma poder establecer ciertas condiciones generales.

¿Entonces qué papel juega la violencia dentro de la política? ¿Es posible identificar tal práctica como un medio político? La autora nos señala que la violencia es siempre un medio a-político o pre-político, pero en ningún caso es un medio político como tal. A diferencia de la política, la violencia es una forma de relación que se puede dar tanto en la interacción del sujeto con otros, así como también para con él mismo. No así la política que, como ya lo explicamos, nace exclusivamente de la relación entre-los hombres⁴⁵.

Sin embargo, en el contexto de la política si es posible identificar el uso de la(s) violencia(s), más que como medio o fin, como una práctica social, una forma de relacionarse con los demás que refleja ciertos sentimientos (descontento, frustración principalmente) ligados a la imposición de una forma de vida única. Así como también podemos verla cristalizada en tanto violencia simbólica. Lo que se explica de la siguiente manera: al ser la política actual nada más que el medio a través del

⁴⁵Desde este punto de vista podríamos establecer una cierta semejanza entre la(s) violencia(s) y la política. Y es que es posible encontrar a ambas en el marco de las relaciones que se dan entre-los sujetos o cuerpos, por tanto, al igual que la violencia, la política debe ser considerada como una práctica social, un tipo de relación, que, a diferencia de la otra, pretende mantener un cierto orden social basado en la libertad y el reconocimiento de la diversidad.

cual la clase dominante ha ejercido su dominio como tal en todos los ámbitos de la vida humana –lo que de por sí ya es violento, y absolutamente distinto a la concepción sobre la política que nos señala la autora-, nace y se instala la violencia (física y concreta principalmente) como el “arma” principal que permite, por un lado, la alteración del orden público en función de las demandas ciudadanas, y por otro lado, la mantención y conservación, por parte de la clase dominante, de la hegemonía del poder.

La imposición de un sistema de vida, de valores y de costumbres, es de por sí un hecho violento que atenta contra la libertad de las personas⁴⁶. De tal modo que la(s) violencia(s) cumple(n) diversos roles, o distintos fines, dependiendo del contexto, así como también del sector desde donde esta(s) provenga(n).

4.3.2.- Sobre el campo político.

Bourdieu en su teoría general de los campos señala, básicamente, que en el espacio social hay en juego una infinidad de campos que están determinados por los objetivos, fines y medios de actuar que utilizan quienes lo componen. Tal es así, que en el plano de la política es posible identificar un campo político, el cual debe entenderse teniendo en claro dos cosas (Bourdieu, P., 2000):

- 1.- Separación-rivalidad entre profesionales y profanos.
- 2.- Que hay problemas que tienen sentido únicamente al interior del mundo de los profesionales.

En cuanto al primero, el autor concibe a la política como el tipo de relaciones, y de acciones, que se dan dentro de un campo político determinado (Bourdieu, P., 2000). A su vez, el campo político es concebido en tanto microcosmos, es decir, como una especie de mundo separado, casi absolutamente cerrado sobre sí mismo –no completamente, sino la vida política sería imposible- y suficientemente independiente de lo que pasa en el exterior, pero que está inserto dentro de un macrocosmos social (Bourdieu, P., 2000) que es el lugar en donde compartimos –físicamente al menos- todos.

En este espacio –el del campo político- se juega un juego bastante particular. En él participan principalmente profesionales: diputados, senadores, científicos políticos, asesores, e incluso periodistas políticos, según lo señala el autor, quienes definen y

⁴⁶ La libertad debe entenderse en correlación al concepto de igualdad. Es decir, los hombres son libres en tanto sean reconocidos como iguales en la relación con sus pares. (Arendt, H., 1997)

defienden los intereses que, en teoría, representan a la mayoría de la población. Sin embargo, conocidos son los casos de corrupción del campo y de sus representantes, así como también su impermeabilidad para quienes tratan de ingresar –al menos bajo las vías no “institucionales” o legitimadas.

Lo anterior justifica los escasos niveles de representatividad política, el poco interés en la política y una baja participación ciudadana, lo que, en definitiva, termina por establecer una rivalidad (física y simbólica) entre los “no-profesionales”, que quieren participar en el campo con el objetivo de modificar su funcionamiento, y los profesionales, quienes resultan ser los principales beneficiados y sostenedores del sistema en general. Lo que genera una especie anticlericalismo (Bourdieu, P., 2000).

La (in)acción política –entendida como la intervención que pretende influir (exitosamente) en algún aspecto determinado del campo político- queda de esta manera delimitada a las posibilidades de interacción, y de acceso que ofrezca y permita el campo político en particular. Lo que podríamos definir como los límites del campo. (Bourdieu, P., 2000)

Respecto a las condiciones necesarias que permitan el acceso al campo político, Bourdieu nos señala dos elementos, o factores, que resultan determinantes en la construcción del *sujeto político*:

1.- El tiempo libre, que permite la acumulación del capital político: “...la primera acumulación de capital político es el caso de la gente dotada de un excedente económico que le permite distraerse de las actividades productivas, lo que le permite ponerse en posición de portavoz” (Bourdieu, P., 2000, p. 11)

2.- La educación: en efecto quien tenga el interés personal por la información y el conocimiento sobre el problema político, sentirá la necesidad de interactuar en el campo. Aunque este mismo no permita siempre su integración.⁴⁷

Podemos entender además –tal como lo señala el autor- que en la construcción del sujeto político, la acumulación del capital económico resulta ser un factor clave de ingreso, y, por tanto, de participación en el campo. Ante esta autonomía y privatización de la esfera política, el autor señala:

“Es importante saber que el universo político descansa sobre una exclusión, sobre una desposesión. Entre más se constituye el campo político, más se autonomiza,

⁴⁷ En este contexto, las vías no-institucionales de hacer política, tales como las manifestaciones sociales y el uso de la(s) violencia(s) principalmente, toman validez y legalidad –es decir, se vuelven “legítimas”- entre quienes se sienten, o son excluidos.

más se profesionaliza, más tendencia tienen los profesionales a mirar a los profanos con una especie de conmiseración.” (Bourdieu, P., 2000, pp. 11)

Entendemos entonces al campo político –en donde se juega el juego de la política institucional al menos- como un terreno en donde compiten, exclusivamente, profesionales en función de la acumulación personal de capitales. En este sentido, la política les pertenece. Lo que, automáticamente, excluye al resto de los normales, o “profanos” (Bourdieu, P., 2000).

¿Entonces quién determina las condiciones y directrices del campo político? O en otro sentido ¿Es válida la política cuando excluye a quienes no son considerados expertos? ¿Qué pretenden lograr los sujetos políticos con esta exclusión hacia lo diverso-distinto? La respuesta a estas preguntas tiene que ver, básicamente, con lo que ya nos señalaba Arendt y Bourdieu en sus análisis.

Si lo analizamos desde el punto de vista que nos propone Hannah Arendt, esta concepción sobre la política que no considera la diversidad de lo público, su sentido y significación serían totalmente erróneos. En este sentido, quienes componen y determinan el campo político, no hacen más que establecer relaciones de fuerzas con la única finalidad de obtener y mantener el poder basándose en la autoridad que les da el conocimiento y la participación.

Al modo de Bourdieu, tal imposición del campo político no sería más que otro medio (violento) de dominación. De manera tal que los cuerpos al ser “socializados” se ven enfrentados a una serie de condiciones y restricciones que les son impuestas, y que, por tanto, limitan sus formas de actuar (intervenir) en el macrocosmos social. Por lo que su devenir, en tanto cuerpo-sujeto social queda restringido a las posibilidades reales de participación social, las que a su vez están determinadas la acumulación de capitales.

¿Es entonces la(s) violencia(s) una forma de participación política? Según nuestro parecer, la(s) violencia(s), más que una forma de participación política, es(son) una práctica social que se impregna en las relaciones sociales, y que en el marco de una Sociedad absolutamente desigual y represora, adquiere la forma –simbólica- de medida de presión y de reivindicación. En otras palabras, la(s) violencia(s) que nace(n) en un contexto político –tal como ocurre en las marchas y/o manifestaciones- tienen por objetivo principal, modificar las actuales reglas del juego en beneficio de una mayoría social -representada demográficamente por las clases más desfavorecidas-, y con esto, acabar con las lógicas de dominación que promueven los sistemas capitalistas.

4.4.- Jóvenes y la(s) violencia(s).

4.4.1.- Condiciones Juveniles contemporáneas

Al discutir de los jóvenes, o de la Juventud, caemos reiteradamente en un error conceptual que nos lleva a mirar ilusoriamente las condiciones y características que identifican a este período en particular. Hoy en día los jóvenes no cuentan con las herramientas ni con las oportunidades necesarias para construir lo que la sociedad espera de ellos. Lo que se debe, entre otras cosas, a los débiles procesos de socialización por los que atraviesa todo individuo que nace y crece en un sistema capitalista, en donde conceptos tales como la competencia, el individualismo, el consumo exagerado de objetos innecesarios y la fetichización del dinero, entre otros des-humanizan las relaciones sociales (Moulián, T., 1998).

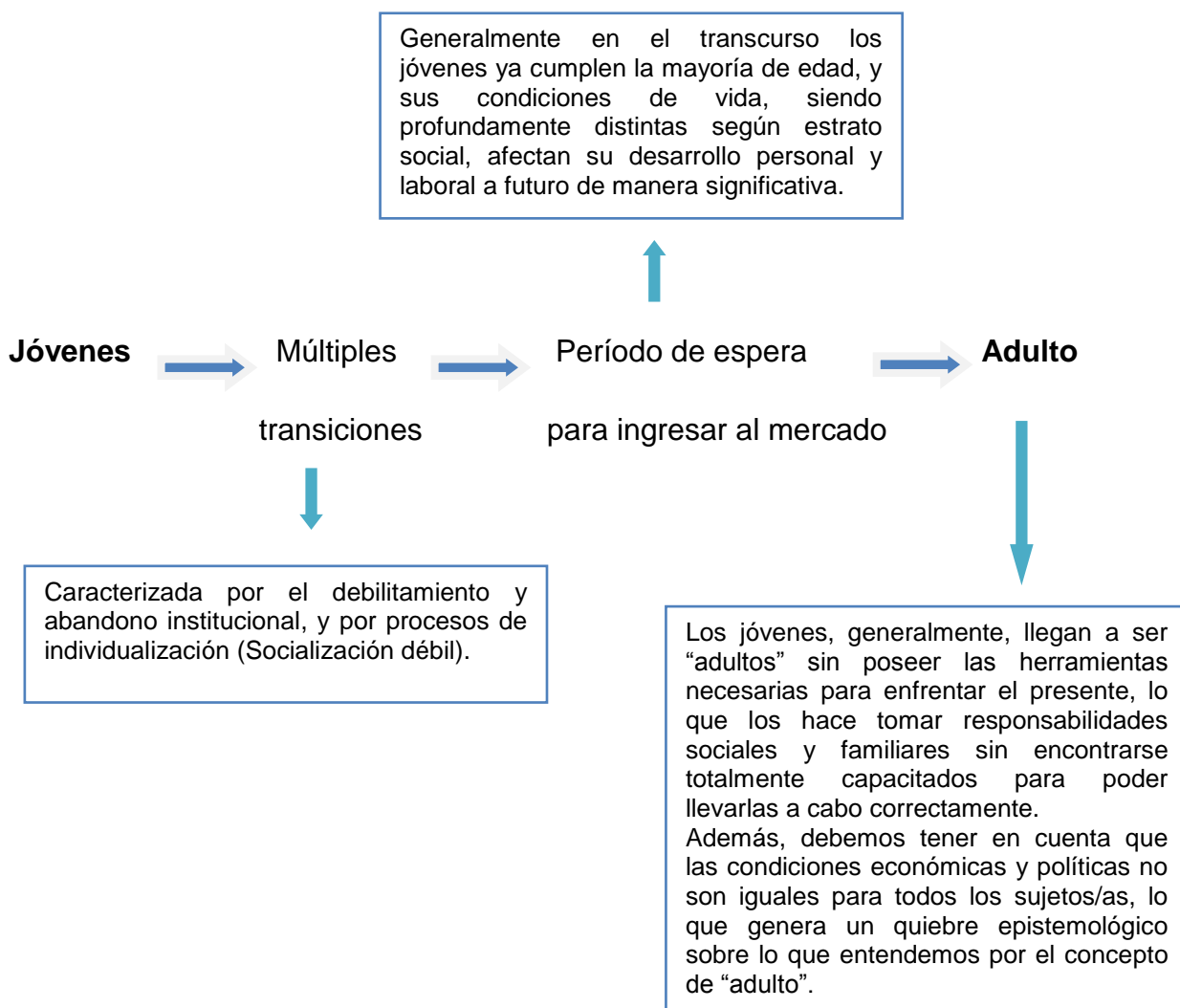
De esta manera, no correspondería hablar de la Juventud para referirnos a un concepto que logre identificar a todo el espectro de sujetos que compone una generación, o grupo etario en particular, ya que las diferencias en cuanto a las oportunidades y restricciones en todo ámbito (político, económico, educativo, cultural, entre otros) resultan ser alarmantes. Y, en este sentido, debemos comprender a la “juventud” no como algo dado, sino más bien, como un concepto que se construye socialmente en la relación entre jóvenes y adultos (Bourdieu, 2002). Es decir, como una representación social que se inserta en el imaginario social de los sujetos y sujetas.

Las múltiples transiciones por las que atraviesa el individuo durante el transcurso de su vida, son las que en definitiva lo llevarían a pasar de un estado a otro -de joven a adulto (Duarte, 2000).

Hoy en día esta transición afecta con mayor intensidad a los jóvenes pobres y/o marginales, ya que no cuentan con las oportunidades ni con los recursos necesarios para poder llevar a cabo su integración al mundo laboral, lo que resulta altamente significativo para la constitución del sujeto como “adulto”. Actualmente el ingreso al trabajo es un proceso más largo y complejo que en siglos anteriores, debido principalmente a la sobre-capacitación profesional y a la escasa respuesta u oferta por parte del mercado. Lo que los hace entrar en un círculo sin salida, sin posibilidad de ascender ni de participar en las decisiones políticas que afectan al país. Sin embargo, no es el trabajo un factor determinante en la distinción joven-adulto, puesto que en la actualidad existen cerca de 196.000 niños y niñas de entre 5 y 17

años de edad que trabajan para el mercado, al menos una hora a la semana⁴⁸. Lo que no solo deja interrogantes respecto a qué entendemos por “juventud”, sino que además nos acerca aún más al enfoque que planteado por Bourdieu (2002) de que “la juventud no existe”, sino que es más bien un concepto construido socialmente. En este sentido, debiéramos ubicar a los jóvenes que trabajan, en un universo totalmente distinto al de los que no lo hacen, ya que sus condiciones de vida, y de acceso a oportunidades, no serían las mismas.

Este escenario de desigualdad y de múltiples transiciones que acompañan al período juvenil, resulta ser el reflejo de otro tipo de violencias: la(s) violencia(s) simbólica, que no afectan físicamente la integridad del sujeto, pero si cooptan las oportunidades que permiten –entre otras varias cosas- la movilidad social (o ascensión social en la escala socioeconómica), generando escasos niveles de calidad de vida y precarias condiciones laborales. Lo anterior queda reflejado de la siguiente manera:



Fuente: Elaboración propia.

⁴⁸ Información obtenida del informe de “Trabajo infantil y Adolescente. Diagnóstico nacional.” Realizado por el Ministerio del Trabajo y Previsión Social desde el año 2002. Extraído de: http://www.ine.cl/canales/chile_estadistico/encuestas_trabajo_infantil/pdf/tra023.pdf

Generalmente, el sistema no brinda las oportunidades necesarias, ni el soporte institucional para que los jóvenes (pobres principalmente) puedan obtener un empleo digno que les permita mejorar la calidad de vida de ellos y de su entorno familiar, lo que resulta en la nula movilidad social y en el constante debilitamiento de las instituciones encargadas de entregarles los valores y normas necesarios para la construcción del sujeto político como tal.

Esta discriminación hacia la juventud, o hacia las juventudes⁴⁹, pasa porque hoy en día existe una matriz cultural que sostiene una relación asimétrica, y jerárquica, entre el Adulto y el Joven. Esta matriz es conocida como “adultocentrismo”, la cual

“sitúa lo adulto como punto de referencia para el mundo juvenil, en función del deber ser, de lo que debe hacerse para ser considerado en la sociedad (madurez, responsabilidad, integración al mercado de consumo y producción, reproducción de la familia, participación cívica, etc.)” (Duarte, K., 2000, p. 63)

Por lo tanto el principal error que se comete cuando se mira a las juventudes desde el “adultocentrismo”, tal y como se mencionó anteriormente, es que se construye el sistema de relaciones sociales basado en términos de la asimetría (adulto-joven) y de la homogeneidad (considerar a todos los jóvenes en igualdad de condiciones). Lo que, según Duarte (2000), genera cuatro tipos de trampas o errores comunes a la hora de enfrentarnos al concepto:

1. **Universalización:** No se hace distinción entre los tipos de jóvenes, ni entre géneros, razas, clases sociales, estilos culturales, etc. Es decir, no se les considera un grupo heterogéneo.
2. **Estigmatización:** Problematizar, y/o criminalizar, el período juvenil basado en los prejuicios y estereotipos. No se reconocen sus capacidades como aporte, se les considera como permanente tensión para el orden, el progreso y la paz social, lo que coarta la participación e inclusión al ámbito político como al del mercado laboral, entre otros.
3. **División o parcialización del ciclo vital:** Se hacen diferencias entre las distintas etapas del ciclo vital (joven o adulto, menor o mayor, infante o anciano, etc.) lo que niega completamente las posibilidades de convivencias o simultaneidades en la posición que se asume

⁴⁹ Esta diferencia, entre *juventud* y *juventudes*, no pasa por una cuestión gramatical, sino que hace referencia a la diversidad (heterogeneidad) que debe tener en cuenta a la hora de analizar este grupo social en particular. Diferencias que van desde lo general hasta lo más particular (subjetivo).

socialmente. Esto genera un déficit importante en cuanto al rol que deben cumplir las instituciones encargadas de socializar (familia, escuela, universidad, grupo de pares, etc.)

4. **Idealización de la Juventud:** Se les adjudica la responsabilidad del cambio y la transformación estructural de la sociedad, sin entregarles las herramientas y oportunidades necesarias para llevar a cabo tal compromiso.

En definitiva, podemos constatar que existen diversas formas erróneas de mirar a las Juventudes, algunas desde puntos de vistas que la estigmatizan, considerándolas como innecesarias para el desarrollo evolutivo de la Sociedad, como otras que la idealizan, dándoles la característica o función de “salvadores”.

Es necesario, entonces, que comprendamos a las Juventudes no solo como un grupo social masificado, sino como un conjunto heterogéneo de individuos que por lo general está en el rango de entre 15 a 25 años de edad⁵⁰, que poseen realidades, necesidades y oportunidades muy distintas, cada una de ellas muy particular del contexto al cual pertenece el sujeto/a.

También se hace necesario recalcar que el proceso Juvenil (o de Juventud) está marcado sobre todo por

“...la incapacidad mostrada por muchas organizaciones e instituciones sociales (públicas y privadas) de responder a las demandas y necesidades que estos grupos tienen, y también es cada vez más relevante la característica que surge desde las formas que las y los jóvenes asumen para plantear dichas necesidades y sueños, que no necesariamente es por la vía de los canales tradicionales o institucionalizados para ello, más bien se observa que están tendiendo a crear fórmulas propias de expresión de sus intereses colectivos e individuales” (Duarte, K. 2000, p. 59)

Una de estas formas de manifestar sus intereses y/o ideales, han sido las marchas colectivas realizadas durante los años 2011-2012 a lo largo del país. En estos espacios se realizan una serie de actos culturales, musicales, de danza, etc., que reflejan el carácter políticos de este recurso.

Sin embargo, no son estas las únicas formas o medios de manifestación, y es que en el contexto de las marchas no todo es tan pacífico. En este sentido, el uso de

⁵⁰Rango de edad establecido según los criterios que establece la sociedad Chilena. Para mayor información consultar datos en www.injuv.cl

la(s) violencia(s), principalmente las que provienen de parte de jóvenes frustrados y/o descontentos con las condiciones en las que viven, han marcado la tónica y se han transformado en una especie de medio de expresión de tales sentimientos. Estos actos de violencia reflejan el descontento, el malestar, y el rechazo que sienten los jóvenes para/con los marcos institucionales de la política (Duarte, 2000). Surge, en estos casos, la(s) violencia(s) como un recurso, como una práctica social que refleja los ideales e intereses de un grupo específico de ciudadanos -jóvenes principalmente-, y que se (auto) validan en los espacio de manifestación colectiva (Salazar, G., 1990; Goicovic, I., 2004).

En síntesis, y luego de lo mencionado anteriormente, podemos decir que hay distintos modos de acercarse a la(s) violencia(s), y cada uno de una forma muy particular. Algunas teorías pueden señalar que es el producto de las crisis de un sistema, lo que explicaría el hecho de que cuando hay una crisis económica hay mayores niveles de violencia (teoría del desajuste) (Tironi, Weinstein, 1990); así como otras dirían que la violencia es el fruto de un cálculo de acción instrumental, es decir, una decisión racional y estratégica de un actor individual, dirigida a un fin en particular.

Sin embargo la manera en que se aborda el problema en esta investigación en particular, tiene que ver con la forma en que los propios Jóvenes definen las violencias. Es decir, conocer la percepción (subjetiva), el sentido que cada joven (pobre y de clase media, principalmente) da al uso de las violencias en un contexto determinado.

Cabe señalar que esta percepción individual del fenómeno, no deja de lado la construcción social del sujeto durante el transcurso de su vida y la forma en que las diversas instituciones encargadas de socializar ejercen su influencia en la constitución de normas y valores que definen la personalidad e identidad propia. Al contrario, son el fiel reflejo del cómo afectan estas condiciones a la decisión de integrar a las violencias como una práctica social determinada, y como forma de relacionarse con los demás.

4.4.2.- Violencia (de jóvenes) como reacción social.

¿Por qué platicamos de violencia(s) en jóvenes, o de jóvenes, y no de violencia juvenil? Esto porque este último concepto (violencia juvenil) representa la forma errónea en que muchos investigadores han tratado el problema de la(s) violencia(s).

Cuando hacemos referencia al concepto de “violencia juvenil”, estamos dando por sentado que las prácticas violentas son de uso exclusivo de jóvenes, y que su condición (la de joven) no sería más que la explicación a tal acción, es decir **porque son jóvenes, por ello son violentos** (Duarte, K. 2009). Algo así como que la violencia está presente en la naturaleza de todo joven, lo cual no es así. Las violencias no son inherentes a la condición de joven.

Es por esto que en esta investigación interesa dejar en claro que cuando decimos las violencias **de** jóvenes, nos referimos a cierto tipo de sujetos y/o grupos que llevan a cabo tal práctica, en contextos, condiciones y una época determinada. Algo parecido pasa cuando se hace referencia a las violencias **en** jóvenes, en donde la práctica de tal acto asume determinadas características dependiendo del tipo de cultura que se analice. No son dos tipos de violencias distintas, sino más bien distinciones analíticas utilizadas para mejorar la precisión de esta investigación (Duarte, K., 2009).

Este tipo de violencias que practican los jóvenes (pobres y de clase media principalmente) tienen un sentido (social) que está determinado por la expresión de un malestar, de un descontento general de la población para/con el funcionamiento actual del gobierno, con la forma en que se está manejando el país. Este sentimiento, que tiene directa relación con sentimientos tales como la frustración e impotencia, es compartido por gran parte de la Sociedad chilena, pero que presenta diversidades en cuanto a las formas de expresión.

“Es tal bronca que se acumula en las y los jóvenes por las frustraciones que viven, que finalmente ella produce en algunos sujetos y grupos acciones de violencia, a través de la cual muestran su desencanto. El desencanto proviene principalmente de un proceso de acumulación de situaciones de carencia y que se va produciendo en la medida que muchos sujetos van viviendo experiencias que les permiten darse cuenta de que esa situación de carencia es producto de una forma de organización social que la genera y que no depende de cuestiones naturales –“siempre ha sido así”- o sagradas –“Dios lo quiso así”-. (Duarte, K., 2009, p. 24)

Otra forma de entender este devenir de la violencia, es la que plantea María Emilia Tijoux (1995), quien señala que los sujetos que comparten este sentimiento de descontento conforman un grupo social determinado, con un sentido comunitario, y por consiguiente con una cultura determinada –que resulta ser una alternativa “marginal”, o no legítima, a los valores e intereses que guían el sistema político-cultural del país-. Es allí donde esta marginalidad se vuelve energía expresiva (producto del sentimiento de frustración y rabia que genera el descontento), la que deviene en una acción social (expresada en el hecho de las protestas y las violencias ejercidas en ellas), y que en definitiva llegan a conformar un movimiento que comparte ideales, valores, y una cultura contraria a las que impone el capitalismo e individualismo.

Por esta razón podemos señalar, y asumir, este tipo de prácticas en un contexto más amplio, más profundo, como **Violencias sociales**, lo que permite ampliar nuestra mirada, incorporando en su análisis los contextos, orígenes, modos de expresión y mecanismos que las fundan, entre otros.

“Violencias sociales remite a una noción de complejidad social y permite vincular las manifestaciones concretas –no quedarse en ellas- con sus causas y consecuencias, abordando las diversidades de ellas, sus dinanismos, sus variaciones según contextos y tipos de población, y al mismo tiempo permite considerar su carácter de producción en la historia, por lo tanto sus posibilidades de cambio y transformación. Violencias sociales remite entonces, en un plano analítico no sólo a un conflicto social, sino que también a sus posibilidades de solución y a las estrategias para ello. De esta forma consideramos a la violencia en jóvenes o de jóvenes como expresión de las violencias sociales que hoy y desde hace siglos existen en nuestras sociedades.” (Duarte, K., 2009, p. 25)

Queda entonces pendientes hacernos la pregunta acerca de ¿Cuáles son las condiciones que producen en los jóvenes (pobres y de clase media principalmente) el sentimiento de descontento y malestar, el cual termina siendo un factor determinante de las violencias?

Estas condiciones pasan básicamente por la invisibilización de las necesidades y oportunidades que la clase dominante (los que tienen el poder y no lo quieren perder) ejerce sobre este grupo social en específico. Lo que se expresa tanto a nivel estructural, como institucional, haciendo de lo situacional los modos de expresión de dichas violencias, pero que para ser comprendidas deben analizarse en relación con las demás esferas de lo social.

“El descontento y la frustración en las y los jóvenes de sectores empobrecidos y capas medias es manifiesto. No les gusta la forma en que son tratados en sus cotidianidades, no les agrada las imposibilidades a que son sometidos, la falta de oportunidades les genera bronca, las estigmatizaciones por jóvenes y por pobres les molesta e irrita.” (Duarte, K., 2009, p. 27)

Pensamos entonces a la(s) violencia(s) en jóvenes como una reacción y/o respuesta racional, y no exclusivamente emotiva –por tanto no originaria de la condición humana, sino más bien aprendida e “interiorizada” desde lo social-, a una serie de factores, condiciones y estímulos que la sociedad capitalista - premunida de una cultura individualista y competitiva- impone a los y las jóvenes, y que los lleva a utilizar la(s) violencia(s) en diversos contextos y situaciones.

Algunas de estas condiciones ya han sido mencionadas anteriormente, sin embargo, nos gustaría ahora hacer énfasis en situaciones contradictorias que presentan gran parte de las sociedades latinoamericanas -en su estructura- respecto a las posibilidades y restricciones que tienen los jóvenes en su desarrollo personal:

1.- En primer lugar, los jóvenes de hoy gozan de **más acceso a la educación**⁵¹, pero tienen **menos acceso a empleo**⁵². Lo cual tiene que ver principalmente con la sobre-capacitación profesional que han alcanzado los sistemas educativos en nuestra región. Sin embargo, las posibilidades y oportunidades laborales que ofrece el mercado año a año, no permiten a todos ejercer su profesión debido a la saturación que este presenta. Por esta razón, muchos se ven en la obligación de optar por trabajos mal remunerados, lo que conlleva a una mediocre calidad de vida sin tener opciones de surgir. A esto hay que sumarle que la calidad de la educación no siempre es la mejor, lo que tiene consecuencias fatales en lo que respecta al desempeño profesional.

2.- Otro punto importante tiene que ver con la característica o condición que considera a los jóvenes como **sujetos más aptos para el cambio productivo**, pero que finalmente son excluidos de este debido a que no se les brindan las herramientas necesarias. Lo que tiene mucha relación con la invisibilización, que

⁵¹ Para el año 2012, la población en edad de estudiar (entre 18 y 24 años app.) fue de alrededor de 2 millones de personas. De éstas, cerca del 50% se encontraba en la educación superior. Datos obtenidos de la página web del Ministerio de Educación: www.mineduc.cl

⁵² Según el último informe de coyuntura laboral en América Latina, elaborado por la OIT y la CEPAL para el año 2012, la tasa de ocupación de la población de entre 15 y 24 años de edad fue de 31,1%, la más baja de Sudamérica. Extraído del artículo publicado en el diario “La Tercera” con fecha de Junio de 2013, y titulado: “Chile registra la tasa de ocupación juvenil más baja de América Latina”. Dirección web: <http://www.latercera.com/noticia/negocios/2013/06/655-526397-9-chile-registra-la-tasa-de-ocupacion-juvenil-mas-baja-de-sudamerica.shtml>

las sociedades adultocéntricas y capitalistas, ejercen sobre las poblaciones jóvenes. Esta invisibilización permite, en definitiva, la hegemonía del poder por parte de una minoría, de una *elite*.

3.- Un tercer punto señala que la juventud ostenta un lugar ambiguo entre **receptores de políticas y protagonistas del cambio**. Esta relación resulta ser bastante contradictoria, pues para el mundo adulto –y el político en particular- los jóvenes resultan ser un grupo a quienes hay que salvar, sanar y proteger, por lo cual diseñan y llevan a cabo políticas o programas que apuntan a mejorar tal condición. El error está en que en el diseño de estas políticas y programas no se incluye la participación, ni la opinión de jóvenes, es decir no existe la posibilidad de trabajar cooperativamente con ellos en la solución de sus propios problemas, lo que genera graves tensiones sociales.

4.- El último punto dice relación con las **condiciones y/o facilidades que permite la modernidad**. En este sentido, los jóvenes tienen más acceso a la información⁵³, pero menos acceso al poder. Información que tiene directa relación con el avance tecnológico de las sociedades modernas, y que permite conocer noticias del otro lado del mundo en el mismo instante en que ocurren, lo que implica para los más pequeños socializarse desde temprana edad en el uso de estos aparatos electrónicos (computadores, celulares, tablet, etc.). Sin embargo, y a pesar de tener mayor acceso a la información que generaciones y sociedades anteriores, no han mejorado las posibilidades ni posiciones respecto de participación y decisión política en nuestras sociedades. En este sentido el viejo refrán que señalaba “información es poder” queda totalmente destruido, debido al escaso control que los sujetos (jóvenes principalmente) tienen sobre sus condiciones de vida en lo inmediato y en lo global (Duarte, K., 2009).

Estas situaciones descritas se pueden encontrar en gran parte de las sociedades latinoamericanas –principalmente las más capitalistas y cercana a los gobiernos de derecha- y que se agravan aún más dependiendo de las condiciones económicas y culturales de la población que se analice. En este sentido, los sectores pobres y de

⁵³ De acuerdo a datos obtenidos de la pág. web de la Subsecretaría de Telecomunicaciones (SUBTEL), el acceso a Internet, en hogares, colegios y personas, aumentó de un 13% en diciembre de 2009, a un 34% en junio de 2012. Link: http://www.subtel.gob.cl/?option=com_content&view=article&id=3148

clase media son los más perjudicados, y por lo mismo, los que presentan mayores índices o niveles de malestar y descontento⁵⁴.

Por estas razones es posible señalar a la(s) violencia(s) de los jóvenes como expresión de violencias sociales, pues representan una multiplicidad de tensiones sociales que afectan a la población en general y no a un grupo social en particular.

¿Cuáles son entonces las condiciones y/o estrategias que mantienen en pie al capitalismo neoliberal en una sociedad que no se siente a gusto? ¿Quiénes manejan estas herramientas? Y ¿De qué forma podemos seguir conviviendo en paz? Son algunas de las interrogantes que se ha planteado la Sociología, y que surgen luego de analizar las condiciones absolutamente desfavorables que mantienen en pie la vida social de hoy en día (Tijoux, M., 1995). La respuesta a estas interrogantes podemos encontrarlas si nos enfocamos en comprender las causas del descontento que afecta a gran parte de la población. Lo que lograremos mediante el uso de las entrevistas, para de esta manera, comprender lo más objetivamente posible, los principales factores que inciden en la decisión (racional) de que ciertos sujetos incorporen la(s) violencia(s) a sus formas y modos de relacionarse con el entorno.

⁵⁴ Para mayor información respecto a los niveles de descontento y malestar, y sus formas de expresión/manifestación, véase: Mayol, A., Azócar, C. (2011) Politización del malestar, movilización social y transformación ideológica: el caso "Chile 2011". *Polis (En línea)*, 30, 1-20; Salazar, G. (1990). *Violencia política popular en las grandes alamedas*. Santiago, Chile: SUR; Vallejo, C., González, E., Fuentes, I., Huenchunao, J., Boric, G., Titelman, N., et al. (2012). *Transformar la sociedad. Haciendo Camino*. Santiago: Aún creemos en los sueños; Vargas, M. (2007). *El miedo al otro en la ciudad*. En *Le Monde diplomatique. Violencia Urbana*. (pp. 7-17) Editorial Aún Creemos En Los Sueños; Weinstein, José (1989). *Jóvenes pobladores en las protestas nacionales (1983-1984)*. Santiago: CIDE.

4.5.- Estado actual de la discusión.

En este apartado, daremos cuenta de las principales investigaciones, a nivel nacional, que han tratado el problema de la(s) violencia(s). En este sentido, podremos conocer quiénes son los autores más destacados, y sus principales hallazgos y/o resultados respecto al problema de nuestra investigación.

Queremos dejar en claro, que a pesar de no existir mucha investigación al respecto, nuestro recorrido investigativo nos llevó a conocer diversos enfoques teóricos que se utilizan a la hora de analizar el problema de la(s) violencia(s). Dentro de la gama de autores y artículos que encontramos, en esta investigación nos enfocamos en la mirada que han dado Gabriel Salazar, Claudio Duarte, Óscar Dávila y, por último, María Emilia Tijoux, respecto al problema. De esta manera, entendemos a la(s) violencia(s), así como también los procesos de construcción social de los individuos, bajo el alero de las perspectivas y/o enfoques por ellos propuestos.

4.5.1.- ¿Qué entendemos cuando hablamos de la(s) violencia(s)?

Cuando discutimos acerca de determinar el “origen de la(s) violencia(s)”, pareciera ser que es una tarea de nunca acabar. Esto porque resulta difícil encontrar una matriz única, o una teoría crítica “válida” que permita definir qué es lo que entendemos cuando hablamos sobre la(s) violencia(s). Existen un sinnúmero de investigaciones, así como de enfoques y paradigmas teóricos que han tratado el problema y que no hacen más que confundirnos, pues no logran dejar en claro bajo ninguna circunstancia su real significado.

Esto pasa principalmente porque en tales estudios, suele considerarse al problema de la(s) violencia(s) desde un enfoque, o punto de vista, que des-naturaliza tal relación (o práctica social). Es decir –y esto resulta ser una crítica investigativa-, la gran mayoría de las investigaciones que han tratado el problema caen en el error fundamental de considerar a la(s) violencia(s) como una *cosa-elemento* ajeno a la realidad social. Como si no perteneciera a los modos en que los seres humanos nos hemos relacionado a lo largo de nuestra historia.

Por esta razón entenderemos aquí a la(s) violencia(s) en tanto práctica social que se “interioriza” en ciertos cuerpos y sujetos sociales que cumplen ciertas características particulares. No es una condición inherente a la condición humana y por tanto originaria, al contrario, resulta ser aprendida e incorporada al *habitus social* desde

muchas y diversas aristas (Bourdieu, P., 2000), en donde se conoce, re-conoce y re-definen los límites de lo que es o no es violencia (Caviglia, 2011).

En palabras de Bourdieu (1999), podríamos decir que es una práctica incorporada en el *campo* social y que es aprendida (socializada) mediante un *habitus* que está determinado por las condiciones y características particulares de cada sujeto-cuerpo, tales como la clase social, género, nivel educacional, grupo familiar, entre otros.

Señalamos lo anterior para dejar en claro que en nuestro estudio consideraremos a la(s) violencia(s) más que como un objeto de estudio, el campo de nuestra investigación. Debido a que en el primero de los casos, no estaríamos considerando al menos dos errores fundamentales. El primero dice relación con el hecho de que al tratarla como objeto de estudio, estaríamos suponiendo (casi obligatoriamente) que existe una disciplina específica que se encargue de su estudio, lo que no es así. Segundo, al considerarla como un fenómeno dinámico que se da en el plano de la Sociedad, su campo de conocimiento comprendería todo lo social, en donde se reconocen y redefinen los límites de lo que cabría considerarse como violencia o no (Caviglia, 2011). En este sentido, tratar de objetivar, reificar o hipotetizar la violencia –o las violencias- como “cosa”, cuando señalamos que es más bien una *relación* que se da en el interior de un espacio social determinado, implicaría caer en un error epistemológico grave. De acuerdo con esto Caviglia (2011) nos señala: “Para comprender la violencias debemos partir de reconocer que convivimos con la violencia”, es decir, que está inserta en nuestro “ADN social”.

Según Duarte, K. (2009), existen tres enfoques o miradas fundamentales a la hora de analizar el origen de las violencias. Éstas son:

1. El primer enfoque tiene que ver con la condición de “originaria” que se da al uso de las violencias. De acuerdo con este supuesto, los individuos nacen con esta capacidad o instinto de lucha, el cual es heredado y compartido con otras especies animales, y que permitiría la sobrevivencia. Por lo tanto, según esta mirada las condiciones externas al individuo no alterarían las formas y grados de violencias, solo habría que reorientar dichas fuerzas o capacidades innatas de manera que sean constructivas (en el sentido de que aporten al bien común) y no destructivas.
2. El segundo enfoque dice relación con la forma en que los factores del medio social en que vive el individuo, o grupo social, afectan los

tipos de conductas que en ellos se desarrollan. Es decir, se plantea que la violencia es una práctica aprendida de diversos modelos existentes en las sociedades y que son transmitidos por diferentes mecanismos de socialización. También se plantea la problemática de que el descontento, producto de una serie de frustraciones generadas tras no poder alcanzar ciertos objetivos deseados a través de los medios disponibles, sería el principal detonador de las violencias. Esto último focalizado principalmente en las clases pobres y medias.

3. El tercer y último enfoque a considerar dentro de esta investigación, dice relación con la integración (unión) de los dos enfoques propuestos anteriormente. En este sentido, violencia y agresión serían capacidades que el ser humano posee y que se verían potenciadas o inhibidas de acuerdo a las condiciones biográficas propias del sujeto, y a las presentes en el medio social específico que lo rodea (entorno).

En esta última mirada juega un papel determinante la trayectoria de vida y las experiencias particulares de cada sujeto, quienes en definitiva llevarían a aceptar o rechazar (violenta o no violentamente) las condiciones que el medio social les impone. Y es con esta definición con la que nos quedaremos para analizar los factores que determinan el origen de conductas violentas en contextos de manifestación colectiva, tales como las ocurridas durante los años 2011-2012 a lo largo de nuestro país.

De acuerdo a lo anterior, podemos identificar diversas causas en cuanto a lo que el origen de las violencias respecta. Por un lado se identifican causas ligadas a factores netamente estructurales, que dicen relación con la caracterización del sistema social capitalista como un orden violento en su constitución que responde a las lógicas de dominación e intereses de unos pocos (élite), y por otro lado, a causas ligadas a los procesos que forman parte de la construcción social del sujeto (Socialización), en donde es posible identificar un grave deterioro en la labor que realizan las instituciones encargadas, precisamente, de Socializar.

Hasta el momento hemos platicado sobre las **violencias** (plural) y no de **violencia** (singular). Puesto a que en definitiva no existe la violencia como práctica en singular, sino que existen **las violencias**.

“Las violencias son de distinto tipo y alcance. Dependerá, del lugar desde donde las pensamos, los contextos específicos y globales, y los actores que estemos vinculando en ese análisis, las violencias que podamos distinguir. Por ejemplo, entre otras podemos hablar de: **violencias político-militares**, como mecanismo de resolución de tensiones en algunas zonas de Colombia y México; **violencias sociales**, como expresión de la exclusión de grandes sectores de la población empobrecida de los servicios básicos para vivir y de educación, salud, vivienda y trabajo dignos; **violencias de género**, contra mujeres y poblaciones lesbianas, transexuales, gay, travestis y bisexuales, por medio de discriminación, abusos sexuales y femicidio creciente en República Dominicana, Nicaragua y Chile; **violencias generacionales y sociales**, contra niños y niñas que viven en las calles de Brasil, Colombia, Honduras; **violencias delictuales**, cometidas por individuos y grupos para asaltar, robar, matar; **violencias simbólicas**, aquella que se expresa en muchos medios de comunicación y en publicidad, que cosifica a sujetos, volviendo objetos de consumo y ganancia sus problemas cotidianos o propuestas de alternativa.” (Duarte, K., 2009, pp. 1-2)

Considerar esta práctica social como unívoca (singular) lleva a tremendas confusiones y errores, lo que generalmente lleva a ciertos investigadores, políticos, autoridades, etc., a utilizar las estrategias o herramientas inadecuadas para poder resolver situaciones de alta tensión social.

4.5.2.- Socialización/Politización

La Socialización política, o más bien, la “Politización” dice relación con los distintos y diversos procesos de construcción y de formación del sujeto político-social. En este sentido, es posible identificar ciertos procesos de socialización por los que atraviesa todo individuo o actor social, y que inciden notoriamente en los esquemas interpretativos y comportamiento político-civil, los cuales son:

En primer lugar, la familia. Es la primera “institución” encargada de transmitir valores y normas (que forman parte de una ética y moral socio-cultural), que permite al individuo encarar la adultez con una madurez un tanto más crítica, dependiendo de cada actor y época en particular (Weinstein, J., 1989). Por lo que su influencia a largo plazo, en el comportamiento social y político, es inminente:

“El medio familiar no sólo es importante porque predispone afectivamente (positiva o negativamente) hacia ciertas ideas, figuras y partidos políticos, o porque facilita un determinado nivel de información, sino por, sobre todo, su injerencia en la adhesión profunda a determinados valores, normas y conductas políticas.”
(Weinstein, J., 1989, p. 67)

En este sentido, podríamos considerar a la familia como la principal institución encargada de la transmisión del pensamiento político sobre la sociedad, lo que genera un fuerte impacto en el interés que los “nuevos sujetos” –los jóvenes- sientan para con las condiciones políticas y económicas del país.

La enseñanza familiar, en todos los casos, viene acompañada de una carga social y cultural que es fiel reflejo de sociedades anteriores. Algo así como del “estigma” de una generación que guarda en su interior los ideales y principios de una época y cultura anterior –producto, en parte, de la historia que ha vivido el país y los hechos que han marcado su devenir-, que logran plasmar y/o traspasar a estos “nuevos sujetos”, mediante la constitución de normas, valores y modos de conducta específicos. (Muñoz, V., 2011)

En segundo lugar, el sistema de enseñanza es otro elemento fundamental en el proceso de socialización del individuo. Esto ya que el aprendizaje, la entrega de información y por consiguiente el conocimiento que se da en instituciones como el colegio, la universidad, institutos, entre otros, va de la mano con la entrega de valores y normas culturalmente establecidos, quienes definen el lugar que ocupa el sujeto –entendido como un ente político y social- en su interacción con la sociedad. Además, el sistema de enseñanza permite la interacción entre individuos de la misma edad con distintas realidades, valores, normas y conductas en un mismo lugar, lo que genera un grado de heterogeneidad bastante interesante para la investigación social. De esta forma:

“El medio escolar puede ser un medio para confrontar y ampliar el aprendizaje político del joven en su familia. El colegio otorga un aprendizaje político, no sólo por el conjunto de conocimientos transmitidos por algunas disciplinas, sino además por el modo de aprendizaje en sí, por el contacto informal con otros jóvenes y adultos fuera de la familia, y por algunas experiencias de participación cívica en el establecimiento escolar.” (Weinstein, J., 1989, p. 67)

Sin embargo, cabe considerar que el conocimiento, o más bien, el aprendizaje de lo político así como también de lo científico, no es un elemento unidireccional, ya que los individuos no son totalmente pasivos de acuerdo con la información que reciben.

Esto quiere decir que la información entregada al conjunto de sujetos que componen un curso o grado en particular, no va a ser percibida de la misma manera por todos; puede afectar en mayor o menor grado dependiendo de la sociedad, de la época y del sector en el que se ubiquen (Muñoz, V., 2011).

“Frente a la socialización política cada individuo pone de manifiesto un proceso de asimilación -esfuerzo de cambiar el medio que lo rodea en función de sus deseos o creencias-, y un proceso de acomodación –esfuerzo de modificación del sujeto mismos para adaptarse a las reglas del medio que lo rodea. Estos dos procesos contradictorios tienen, frente al aprendizaje, un carácter mixto, creativo y pasivo. Las instituciones socializadoras inmediatas y directas influyen sobre el joven pero no determinan sus opciones.” (Weinstein, J., 1989, p.69)

Por último, otro grupo o factor clave en el proceso de socialización, es (son) el grupo de pares, compuesto por los amigos, compañeros de curso, vecinos, adultos significativos, etc. Estos grupos adquieren una importancia relevante principalmente durante el período juvenil, ya que el sujeto busca el apoyo de sus amigos o pares cuando las referencias familiares se hacen insuficientes. De este modo puede hacer frente a las nuevas experiencias y/o condiciones sociales. En este sentido:

“Estas conductas –autonomía personal superior, contactos heterosexuales más amplios y no sólo lúdicos, decisiones en lo que concierne a su futuro a nivel profesional, etc.- deben compartirse con los pares, porque éstos son los que entregan modelos conductuales adecuados a su inquietud... El grupo se convierte, a veces, en una verdadera alternativa a la familia, en lo que a la adhesión y los valores se refiere, emergiendo conflictos de pertenencia. (Weinstein, J., 1989, p. 74)

En síntesis, podemos establecer que los principales factores que inciden en el nivel o grado de politización, tienen que ver, por un lado, con **los valores y normas** que entrega la familia, **el aprendizaje** (científico, cultural, político, entre otros) que aporta la institución educadora, y **la experiencia** (social) que otorga el grupo de pares; así como también las circunstancias particulares que rodean el entorno del sujeto (contexto socio-político, nivel socio-económico y época).

Esta socialización por lo tanto se hace indispensable para la renovación, continuidad y estabilidad del sistema político, ya que las nuevas generaciones serán las encargadas de mantenerlo vigente. Por lo tanto, lo que está en juego no es solo la formación social y política del sujeto, sino que parece ser aún más importante, la continuidad de la sociedad estructurada por los adultos (Weinstein, J., 1989; Duarte, K., 2009).

Estos factores, sumados a las condiciones presentes en el entorno donde se “desarrolla” y desenvuelve el sujeto/a, resultan ser determinantes para la comprensión de la(s) violencia(s) en tanto práctica social inserta en el campo de las relaciones humanas.

4.5.3.- Lo estructural como determinante de las violencias

En cuanto a las causas de tipo estructural, éstas tienen que ver principalmente con las condiciones propias que presenta el sistema social en su interior, y las formas mediante las cuales se hace posible su reproducción.

La composición de la sociedad chilena, marcada por elevados índices de jerarquización, desigualdad y exclusión, constituye el mejor ejemplo de funcionamiento del sistema de dominación de unos pocos (dominantes) sobre una mayoría (dominados). Relación bastante violenta si se analiza desde la perspectiva de Bourdieu en tanto violencia simbólica, pero basada en la “legalidad” que presupone el discurso social dominante.

Por lo mismo se hace necesario establecer diferencias en cuanto al enfoque presente en el “discurso social dominante” acerca del uso de las violencias, por sobre el de los dominados. En este sentido, “...en el discurso social dominante, se refieren como violentas una multiplicidad de acciones y situaciones que pueden confundirnos y trabar más que posibilitar el diseño e implementación de estrategias de acción en ese ámbito” (Duarte, K., 2009, p.7), esto porque se cae en el juego de la legalidad y legitimidad de los actos de violencia.

De esta manera, la represión ejercida por carabineros en el contexto de las manifestaciones es el mejor ejemplo de la “legalidad” y/o monopolización -al estilo de Weber- del uso de la violencia por parte del Estado, la cual tiene como objetivo principal mantener el orden social, para de este modo plasmar el dominio de unos pocos por sobre muchos. En cambio, la(s) violencia(s) que ejercen los jóvenes en el mismo escenario constituyen una acción fuera de los márgenes de la legalidad, ya que no posee un sentido constructivo (para las lógicas del capitalismo), sino más bien destructivo para/con el funcionamiento del gobierno.

De acuerdo con lo anterior, es posible identificar tres tipos de violencias presentes en la mayoría de las sociedades capitalistas (Duarte, K. 2009). Estas son:

1. **Violencias estructurales** → Estas son propias a las lógicas de dominación y se refieren fundamentalmente a “una trama de factores políticos cuya jerarquización (sentido y rango) impide que algunos seres humanos, o todos, alcancen la estatura de sujetos” (Duarte, K. 2009, p.27) Esta violencia es posible identificar como un orden legítimo que basa sus acciones en el uso de la fuerza legal.
2. **Violencias institucionales** → Refieren a los modos en que determinadas organizaciones e instituciones sociales ejercen control sobre la población, afectando directamente sus posibilidades de despliegue y de crecimiento, con el fin de poder mantener las fuerzas de dominación y el status quo. Este tipo de violencias constituye la expresión empírica de las violencias estructurales.
3. **Violencias situacionales** → Dice relación a los casos en que se materializan las violencias estructurales e institucionales. “Constituyen situaciones específicas que en la cotidianidad pueden observarse y cuyos efectos aparecen en el imaginario y en las corporeidades sociales como más tangibles e inmediatas. Por ejemplo: el crimen, la delincuencia, la discriminación hacia grupos homosexuales, violencias al interior de colegios, violencias en manifestaciones, etc.

Siguiendo esta lógica, la violencia de jóvenes en el contexto de las manifestaciones ocurridas durante los años 2011-2012 vendría siendo la representación empírica del descontento, de la frustración y/o rabia, hacia la forma en que el gobierno ha llevado a cabo su labor: la de gobernar para y por el bien común (**violencias situacionales**). En respuesta a esta(s) violencia(s), las autoridades acuden al uso de otro tipo de violencia, la represión (**violencias estructurales**). Esta represión es llevada a cabo por la institución encargada de mantener el orden (Carabineros de Chile), quienes resultan ser los representantes directos del gobierno o autoridades (**violencias institucionales**) en el contexto mismo de las manifestaciones.

Este ciclo de violencia(s) se repite cada vez que ocurre alguna revuelta social que manifieste, o cuestione, el funcionamiento del gobierno.

4.6.-Estado actual de la investigación

En este ítem, o apartado, en particular queremos señalar y discutir sobre el estado actual de la investigación sobre el problema de la(s) violencia(s) en Chile. Para esto, efectuamos un recorrido investigativo que cumplió con dos grandes etapas, o situaciones, las que fueron:

- En primer lugar, la revisión de las tesis publicadas en dos universidades de la región que imparten la carrera de Sociología, y que traten el problema de la(s) violencia(s). Estas fueron la UPLA (Universidad de Playa Ancha), y la UV (Universidad de Valparaíso). Ambas instituciones fueron escogidas, puesto que cuentan con la carrera de Sociología, y están ubicadas en la región, además del prestigio con el que ambas cuentan.

- En segundo lugar, nuestro recorrido investigativo nos llevó a la Región Metropolitana, donde continuamos nuestra búsqueda de tesis que trataran el problema en cuestión. Para esta ocasión, fueron elegidas tres grandes universidades que imparten la carrera de Sociología, y que además tuvieran cierto prestigio en el ámbito investigativo. Estas fueron: la Pontífice Universidad Católica de Chile, la Universidad de Chile, y, por último, la Universidad Alberto Hurtado.

Ahora bien, dicho lo anterior, y teniendo en cuenta que sólo fueron consideradas aquellas investigaciones que tengan relación con la forma en que nosotros tratamos el problema de estudio (las(s) violencia(s))⁵⁵, procedemos a ilustrar en un cuadro/tabla, los principales resultados y hallazgos de nuestro recorrido.

⁵⁵ En ocasiones no fue posible encontrar tesis que traten, o hayan tratado, el problema de la(s) violencia(s) desde el enfoque teórico que nosotros consideramos (es decir, concebir a la(s) violencia(s) como una práctica social y política que se inserta en el contexto de relaciones humanas que se dan en una sociedad y/o formación social determinada), es por esto que, de igual manera, agregamos los trabajos que -según nuestra perspectiva- más se acercan a nuestros propósitos.

Universidades	Título tesis, autor(a) y año	Síntesis/reseña
UPLA	<p>1.- “Movimiento estudiantil: Actitud hacia el uso de la violencia en manifestaciones estudiantiles de la Universidad de Playa Ancha”.</p> <p>Autor(a): Daniela Llach Contreras.</p> <p>Año: 2009.</p>	<p>No hay otra tesis, o trabajo investigativo, en la UPLA, que haya tratado el tema de la(s) violencia(s), este fue el único que pudimos encontrar.</p> <p>Respecto al objetivo general de esta investigación dice relación con estudiar/conocer la actitud de los estudiantes de la UPLA, hacia la utilización de la violencia en el contexto de las manifestaciones sociales –de carácter estudiantil principalmente- ocurridas en la ciudad de Valparaíso.</p> <p>Para lograr los objetivos, se realizó una investigación cuantitativa, de tipo descriptivo, y usando la técnica de encuesta social.</p> <p>Según los datos recolectados y los análisis realizados por la investigadora, fue posible establecer que la mayor proporción de estudiantes, presentan una baja disposición hacia el uso de violencia en las manifestaciones que acontecen en la Universidad de Playa Ancha.</p>
U. de Valparaíso	<p>1.- “Criminalización y concentración de la pobreza y la violencia urbana en barrios segregados: Pautas de socialización de jóvenes en la comuna de la Pintana, Santiago de Chile”.</p> <p>Autor(a): Tamara Ortega Uribe.</p>	<p>No existe otra investigación publicada en la carrera de Sociología que trate el tema de la(s) violencia(s). Esta tesis es la única en su materia.</p> <p>El objetivo general de esta investigación, tiene que ver con conocer y develar los principales factores y/o condiciones que han llevado a que los jóvenes que</p>

	<p>Año: 2010.</p>	<p>nacen y se desarrollan “socialmente” en la comuna de la Pintana, queden estigmatizados, dentro de la perspectiva social, como sujetos/as criminales. Se abordan temas como la pobreza y la segregación, con motivo de explicar tales condiciones.</p> <p>La investigación es cualitativa, y se utilizaron entrevistas para conocer la representaciones/identificaciones de los jóvenes para con los conceptos trabajados.</p>
<p>Pontífice Universidad Católica de Chile⁵⁶</p>	<p>“A quienes hace más infelices la guerra?: impacto de la violencia política interestatal en la satisfacción vital y el rol protector de la confianza social”</p> <p>Autor(a): Alejandra Meyer Romero.</p> <p>Año: 2012.</p> <p>“Las calles y avenidas del centro de Santiago como espacios de prácticas socioculturales de protestas y violencia en conmemoraciones del once de Septiembre”</p> <p>Autor(a): Andrea Bahamondes.</p> <p>Año: 2011.</p> <p>“Segregación social, urbana y ambiental en Santiago, su relación con la violencia en la ciudad”</p>	<p>La primera de estas tesis dice relación con el concepto de “violencia política”. Al igual que en investigaciones anteriores, el enfoque teórico utilizado no se preocupa de estudiar, o de comprender, a la(s) violencia(s) en tanto práctica social y política, sino que más bien se analiza en función de su tipología y/o calificativo.</p> <p>La segunda tesis señalada, dice relación con la ocupación de espacios sociales (y públicos) y su relación con el uso de la violencia. Esta investigación se acerca mucho más a nuestro enfoque teórico, ya que estas (la(s) violencia(s)) se estudian, o son consideradas, en tanto prácticas socioculturales que se desarrollan en contextos sociales, y fechas, determinadas.</p> <p>Por último, la tercera tesis habla sobre las consecuencias</p>

⁵⁶ En esta institución se encontraron cinco tesis, de la carrera de Sociología, que traten, o que han tratado, el problema de la(s) violencia(s). En la tabla señalamos las tres que nos parecieron más relevantes y cercanas a nuestro enfoque.

	<p>Autor(a): María Vargas Aguirre.</p> <p>Año: 2001.</p>	<p>sociales que generan las representaciones de la violencia a nivel social. En este sentido, son trabajados conceptos tales como el miedo, la inseguridad social, y la segregación.</p>
<p>U. de Chile⁵⁷</p>	<p>1.- “Maltrato y violencia al interior de relaciones de parejas lesbianas. “El segundo closet””.</p> <p>Autor(a): Angelina Marín Rojas</p> <p>Año: 2009.</p> <p>2.- “La muerte de mujeres debido a la violencia de género: un estudio exploratorio sobre el modo en que es abordada, a través del tiempo, esta información en las noticias del diario la cuarta”.</p> <p>Autor(a): María Soledad Tapia.</p> <p>Año: 2010.</p> <p>3.- “Hacienda, estructura social y violencia simbólica. Genealogía de los patrones y de sus inquilinos del Valle Central de Chile”.</p> <p>Autor(a): José Manuel Morales.</p> <p>Año: 2009.</p>	<p>Las dos primeras tesis señaladas dicen relación, o más bien tratan, a la(s) violencia(s) desde un enfoque de género. En este sentido, se “tipifica”, o cataloga, a la(s) violencia(s) con un calificativo que no hace más que reducir el problema a un concepto (el de “violencia de género”), en vez de tratarlo como una práctica social y política (es decir, como la(s) violencia(s)).</p> <p>Ambos estudios hacen referencia a la violencia enfocada desde, o hacia, la mujer, y tienen una clara connotación sexual.</p> <p>Respecto a la tercera tesis mencionada, esta se encarga de hacer una revisión histórica sobre la evolución, y transformación, de la estructura de la sociedad chilena. Se habla de violencia simbólica para designar la estratificación, y jerarquización, social que se han implantado a través de una la lógica de dominación –sobre los medios de producción, principalmente- en nuestra sociedad, desde una visión histórica, y en un contexto en particular.</p>

⁵⁷En esta universidad, sólo encontramos cinco tesis que tratan el problema de la(s) violencia(s), pero que en ningún caso se asemejan al enfoque teórico propuesto por nuestra investigación. De igual manera, nombraremos sólo a tres de ellas, para que quede constancia de lo dicho.

U. Alberto Hurtado		Lamentablemente, no encontramos ninguna tesis respecto al problema de la(s) violencia(s) en la carrera de Sociología de esta Universidad. Si bien existen artículos e investigaciones respecto al problema (destacan trabajos de otras carreras como Psicología, por ejemplo), no corresponde señalarlos ya que no cumplen con los objetivos de nuestra búsqueda.
---------------------------	--	---

V.- Marco Metodológico

5.1 - Tipo de Estudio.

El tipo de estudio que identifica nuestra investigación es el de carácter exploratorio-descriptivo y emergente.

Esto, puesto que los estudios exploratorios-descriptivos dicen relación con el primer acercamiento científico a un problema u objeto de estudio, y se utiliza cuando no ha sido estudiado, o lo suficientemente estudiado, ante lo cual las condiciones teóricas y metodológicas existentes, no son aún determinantes (Valles, 1999), tal como ocurre con el problema de la(s) violencia(s) en general. La investigación, al menos a nivel nacional –y es lo que se puede observar en el marco teórico-, no ha tratado con suficiente énfasis el problema de la(s) violencia(s) como para poder establecerlos principales factores, causas y/o condiciones que determinan su origen y sentido dentro de un contexto social y político en particular, como lo son las marchas callejeras. De esta manera lo que aquí pretendemos, en definitiva, es, durante toda nuestra investigación, sumergirnos por vez primera en el problema de la(s) violencia(s), desde un enfoque Bourdesiano que nos lleva a considerarlas en tanto práctica social y política que se impregna en el contexto de las relaciones sociales, a través de un habitus social establecido, y que se materializa, en última instancia, en uno o varios cuerpos.

Por otra parte, decimos que además de ser un estudio exploratorio, es descriptivo y emergente, puesto que lo que buscamos es en definitiva, y valga la redundancia, describir e indagar en las principales causas, factores y motivaciones que llevan a ciertas personas, grupos o comunidades (para el caso, el grupo de jóvenes de entre los 15 y 25 años de edad), a practicar actos de violencia en el transcurso de las marchas y/o manifestaciones callejeras (Valles, 1999). En este sentido, el enfoque Bourdesiano nuevamente toma un rol relevante, puesto a que no podríamos hablar del origen de la(s) violencia(s), sin antes hacer mención a las condiciones y características (sociales, económicas, políticas, entre otras) particulares, que definen la interacción de los cuerpos en un contexto social determinado.

Además, decimos que es de carácter emergente, puesto que el fenómeno a estudiar ha sido muy poco abordado en la región⁵⁸, y respecto a esto, Valles (1999) señala

⁵⁸Para justificar lo anterior, se realizó una intensa búsqueda en cinco de las principales Universidades que imparten la carrera de Sociología: La Universidad de Valparaíso, la Universidad de Playa Ancha, la Universidad de Chile, la Universidad Católica de Chile y la Universidad Alberto Hurtado. Para conocer los resultados de nuestro recorrido investigativo, véase la sección 4.6.- Estado actual de la investigación, inserta en el marco teórico.

que en circunstancias de investigación sobre otras culturas y sobre aspectos poco estudiados, el modelo de diseño emergente resulta bastante útil para el primer abordaje. Es lo que pasa con el problema de la(s) violencia(s), como lo explicamos en un primer momento.

Ante esto, lo que aquí pretendemos hacer es: en primer lugar, definir en base a una matriz teórica (marco teórico) qué es lo que entendemos por la(s) violencia(s), puesto a que conocer su significado, o acercarse a él, permitirá develar los principales factores y causas que la determinan, sus objetivos y alcances; Y, en segundo lugar, obtener mediante el uso de algunas técnicas cualitativas de investigación -tal como la entrevista principalmente-, la expresión directa de la actitud del emisor (entrevistado) ante aquello que constituye su mensaje (Alonso, L., 1998), lo que resulta clave a la hora de revelar no sólo las motivaciones que conducen sus actos, sino que también, las principales teorías que se ocultan en los discursos de los sujetos/objetos de investigación (Sautu, R., 2005).

Dicho lo anterior, esta investigación contribuirá a las escasas teorías e investigaciones existentes -a nivel nacional e internacional- sobre el problema de la(s) violencias, particularmente las que se dan en contextos de marchas o manifestaciones callejeras, dejando la brecha abierta para futuros estudios que consideren indagar no sólo el origen y sentido de la(s) violencia(s), sino que además propongan nuevos enfoques teóricos que aporten a un mayor y mejor entendimiento del problema.

5.2.- Tipo de Diseño.

En cuanto al tipo de diseño en particular, nuestra investigación tomará un enfoque de carácter cualitativo y etnográfico. Pues, como lo hemos señalado anteriormente, el objetivo general dice relación con conocer e indagar en los principales factores, causas y condiciones (políticas, económicas, culturales, entre otras) que llevan a cierto grupo de jóvenes, de entre 15 a 25 años de edad, a practicar la(s) violencia(s) en contextos de manifestaciones sociales callejeras ocurridas durante los años 2011-2012 en la comuna de Valparaíso, para lo cual el análisis, no sólo de la realidad socio-espacial, sino de las características individuales de las sujetos/cuerpos que la ejecutan, resultan ser claves. Además, decimos que es etnográfica, ya que tal como Alvarez-Gayou (2003) señala, el propósito de toda

investigación etnográfica es: describir y analizar lo que las personas de un grupo, estrato o contexto determinado hacen usualmente, así como también los significados que les dan a esos actos en circunstancias comunes o especiales.

Ante esto, el uso de la entrevista en profundidad o abierta (técnica netamente cualitativa de investigación) resulta imprescindible, por un lado, para conocer la influencia de los factores individuales –propios de la biografía particular de los sujetos/cuerpos-, como también de los factores intersubjetivos –es decir de la interacción entre sujeto y Sociedad-;y, por otro lado, las principales motivaciones que guían a ciertos sujetos/as a practicar el uso de la(s) violencia(s) en contextos de marchas. En este sentido, Alonso, L. (1998) dice que la entrevista pretende, mediante la recolección de datos y de un conjunto de saberes privados, la construcción del sentido social de las conductas y comportamientos individuales y/o colectivos.

Además, el diseño de la investigación será transversal no-experimental y diacrónico, puesto que el problema o fenómeno a indagar no ha sido lo suficientemente abordado, y, además, su estudio será dentro de un período de tiempo determinado (Valles, 1999), específicamente durante los años 2011 y 2012.

5.3.- Universo y Muestra.

Los criterios utilizados para elegir el muestreo cualitativo serán básicamente tres. Estos son, según Valles (1999):

1. **Heterogeneidad (diversidad):** Los grupos, o individuos para este caso, a entrevistar deben presentar condiciones heterogéneas respecto a sus realidades socioeconómicas, culturales, políticas e ideológicas, etc., lo que permitirá abarcar tipos extremos de jóvenes y estudiar las variaciones producidas en el proceso de transición juvenil que inciden en la decisión de integrar a las violencias como una forma de relacionarse para/con los demás en momentos determinados. Por lo tanto (en esta investigación) se realizarán entrevistas a sujetos de distintas clases sociales; a porteños, y a sujetos de otras localidades; a estudiantes, y a no estudiantes; a universitarios y a escolares; etc., con la condición (exclusiva) de que hayan participado en algún acto de violencia ejercido durante las manifestaciones.

2. **Accesibilidad:** El contexto en donde se llevan a cabo tales violencias debe ser accesible para el investigador (Valles, 1999) en cuanto a los recursos que este disponga para acceder al lugar y/o sujeto(s) de investigación. En este caso, las manifestaciones presentan un carácter público y voluntario por lo que el acceso a estas no representa gran dificultad, sumado a que se llevan a cabo en el centro de la comuna de Valparaíso, lugar bastante cercano (geográficamente) y, por lo tanto, “accesible”, lo que presupone un bajo costo de dinero en transporte para la realización de las entrevistas.
3. **Representatividad:** La elección de sujetos, a quienes se les aplicará la entrevista en profundidad, deben ser capaces de representar el sentido que la globalidad de individuos que asisten, y violentan en las manifestaciones dan al uso de tal práctica en el contexto ya mencionado. Para esto se llegará a los casos (sujetos de investigación) a través de la selección previa, producto de las redes personales (“contactos”) que el investigador tenga, y de la “recomendación” de personas que los propios entrevistados den al investigador para poder obtener información. Algo así como la técnica de “bola de nieve”.

Según lo mencionado anteriormente, es posible determinar al **universo de investigación** como el total de jóvenes que habitan en la comuna de Valparaíso, y que han participado activamente en algún hecho de violencia en el transcurso lude las manifestaciones sociales ocurridas durante los años 2011-2012. De acuerdo a datos del Censo 2012, el número de jóvenes de entre los 15-25 años, a nivel nacional, es de 2.472.660, de los cuales 1.252.161 son hombres, y 1.220.499 son mujeres. Ahora bien, a nivel regional el total de sujetos de entre los 15-25 años de edad son 294.848 habitantes, en donde 142.431 son hombres, y 152.417 son mujeres⁵⁹.

En cuanto a la **muestra**, esta estará compuesta por 8 sujetos/as jóvenes (6 varones y 2 mujeres), que hayan participado activamente en algún acto de violencia, sea en contra de Carabineros (llámese ataque con piedras, molotov, palos), de algún recinto público y/o privado (ataques a señaléticas del tránsito, paraderos de micros, daños infraestructura de locales comerciales, entre otros), en el contexto de las manifestaciones ocurridas en la comuna de Valparaíso durante los años 2011-2012. Estos jóvenes serán una especie de “intermediarios”, pues nos entregarán los datos

⁵⁹ Para mayor información respecto a los datos geográficos y demográficos de Valparaíso, véase Anexo5.

necesarios –a través de sus relatos- que permitirán establecer una correlación entre la teoría y la práctica del uso y sentido de las violencias, algo así como una representación mental individual de lo que ocurre en la realidad social (Bertaux, D., 1989).

Ahora bien, para lograr con el cometido de obtener la información requerida por el investigador, resulta determinante, y profundamente significativo –tal como lo señalamos anteriormente-, no sólo el uso de técnicas cualitativas de investigación, tal como lo es la entrevista abierta o en profundidad, sino que también el uso de datos cuantitativos que dicen relación con estadísticas, informes y noticias que señalen el número de asistentes a cada una de las marchas, y de detenidos en su ejecución⁶⁰.

5.4.- Técnicas de Producción de Datos.

La técnica de producción de datos apropiada para lograr cumplir con nuestros objetivos planteados, es (o será) la entrevista abierta o en profundidad.

En primer lugar, debemos dejar en claro qué es lo que entendemos aquí cuando hablamos de entrevista en la investigación social, y, en este sentido, la definimos –al modo en que lo plantea Alonso, L., (1998)-: como aquel proceso comunicativo mediante el cual el investigador (entrevistador) extrae la información deseada de una persona (entrevistado o informante), la cual se halla contenida en la biografía personal de ese interlocutor. Entendiendo aquí biografía no como un producto natural, sino más bien al contrario, como un síntoma de lo social, es decir, como el conjunto de las representaciones asociadas a los acontecimientos vividos por el entrevistado en un contexto y situación (temporal-espacial) determinada (Alonso, L., 1998).

En este sentido, lo que pretende la entrevista abierta –y es lo que procuraremos obtener en nuestra investigación-, es lograr captar la función emotiva o expresiva del entrevistado/a ante algún hecho social o acto en particular. Ahora bien, nosotros enfocaremos esta técnica, en función de obtener el sentido, y el significado, que los propios entrevistados/as le dan al uso de la(s) violencia(s) en el contexto de las manifestaciones sociales callejeras, ocurridas durante los años 2011-2012 en la comuna de Valparaíso.

⁶⁰ Véase Anexo I.

Otro de factor que no podemos dejar de lado a la hora de hablar de la entrevista abierta –y de las entrevistas en general-, dice relación con el uso de la fuente oral y del conocimiento biográfico que esta permite, puesto a que su puesta en práctica, es decir, la conversación de uno (entrevistador) con otro (entrevistado), permite escuchar y recoger los testimonios y discursos directamente desde la voz de los protagonistas y/o actores sociales involucrados, sin acudir a intermediarios. Sin embargo, tal “virtud” –por así llamarla- presenta un carácter subjetivo –ya señalado anteriormente- contra el cual debemos luchar. En este sentido, Alonso, L. (1998), señala:

“En relación al hipersubjetivismo, ya hemos insistido que se inscribe en una vía de aproximación de la realidad social, pero, además, hay que tener en cuenta que la entrevista sólo puede ser leída de una forma interpretativa, esto es, la información no es ni verdad ni mentira, es un producto de un individuo en sociedad que hay que localizar, contextualizar y contrastar. No hay lectura de la entrevista sin modelo de representación social y, por tanto, sus usos se inscriben en un proyecto de análisis de la realidad que no está en la simple transcripción o acumulación de las fuentes, sino en la construcción, por parte del investigadores social, de una mirada propia sobre los materiales obtenidos.”

Dicho lo anterior, no sólo debemos quedarnos con los relatos, discursos y/o datos obtenidos mediante el uso de la entrevista, sino que además debemos contextualizarlos, y analizarlos dentro del contexto en el cual estos se producen y llevan a cabo. Es decir, si nuestros objetivos apuntan a conocer e indagar en los principales factores que inciden en el origen de la(s) violencia(s) que se dan en los contextos de manifestaciones callejeras, y, además, a describir el significado y el sentido que los jóvenes dan al uso de estas, debemos, por tanto, analizar no sólo las condiciones y características propias del sistema socio-político y cultural en el cual estos sujetos/as interactúan, sino que, además, debemos hacer énfasis en conocer y develar las características propias del proceso de aprendizaje de lo social (o “Socialización”) que constituyen al individuo en tanto actor social, es decir de su biografía personal.

Es, entonces, esta la justificación ideal para señalar que la técnica de la entrevista abierta es la indicada para obtener información y datos acerca de cómo los diversos sujetos actúan y reconstruyen el sistema de representaciones sociales –al modo en que lo plantea Bourdieu- en sus prácticas individuales, dando un notorio énfasis y relevancia al énfasis biográfico (Alonso, L. 1998).

5.5.- Técnicas de Análisis de Datos.

Los datos y discursos recogidos gracias al uso de la entrevista en profundidad o abierta, serán analizados mediante la técnica de análisis de discurso. Esto, puesto a que nuestros objetivos propuestos dicen relación no sólo con el conocimiento y exploración de los principales factores que inciden en el origen de la(s) violencia(s), sino que también profundizaremos en comprender el significado y sentido que los propios jóvenes dan al uso de las violencias en contextos de manifestaciones callejeras.

Respecto a esta técnica, lo que pretende es analizar no sólo lo que se *dice* –es decir, la realidad social-, sino que también, y por sobre todo, el enunciado o discurso oculto bajo aquello que se *dice*. Algo así como lo que el autor no se atreve a decir explícitamente en su relato, puesto que puede significarle una falta o castigo, pero que se esconde bajo el mismo, ocultando la intención, el sentido y las motivaciones de tal acción (Santander, P., 2011). Contrariamente a los que se pueda pensar, o imaginar, de lo que trata es de observar más de cerca lo que se ha *dicho*, y no de descubrir aquello que estaría escondido, con la intención de reconocer, y eventualmente hacerle reconocer al entrevistado/a, aquello que realmente ha *dicho* (Santander, P., 2011). Lo anterior, significaría nada menos que retomar de otro modo la palabra o el discurso del otro, de develar lo que el ha preferido callar o decir a medias, en definitiva, romper con una suerte de pacto de silencio entre el entrevistador y el entrevistado, ante lo cual debemos tener extrema precaución. En este sentido, podemos decir que las palabras significan mucho más de lo que dicen, y que lo que pretendemos hacer es leer los discurso para leer también la realidad social (Santander, P., 2011). En definitiva, entender al discurso no sólo como un simple enunciado, sino más bien como una práctica social que refleja un aprendizaje e interiorización de una realidad social determinada.

Nos encontramos entonces frente a dos consideraciones importantes que justifican y explican el uso del análisis de los discursos que se producen en el contexto de las manifestaciones callejeras, y de la realidad social en general, y que son:

- Por un lado, la consideración del discurso en tanto práctica social, lo que nos permite realizar y revisar acciones sociales, ante lo cual resulta importante analizarlos para de esta manera entender la realidad social,
- y, por otro lado, dada la opacidad (al modo en que lo plantea Santander, P., 2011) que acompaña naturalmente a tales procesos

discursivos, es decir a esta suerte de “ocultamiento” y de privacidad, que estos esconden.

Ante estas consideraciones, analizar los discursos de nuestros entrevistados/as en base a nuestros objetivos y marco teórico propuesto, no sólo resulta útil para nuestra investigación, sino más bien se hace necesario para comprender los factores que inciden en el origen de la(s) violencia(s), así como también –como ya lo señalamos anteriormente- para develar el sentido oculto que guía y motiva esta controversial práctica social. Dicho en palabras de Sautu, R.(2005), de lo que se trata con este análisis, es de reconstruir las teorías implícitas que se tejen subterráneas al hecho de violentar.

5.6.-Calidad del Diseño

La validez de la investigación será resguardada mediante la aplicación de entrevistas a sujetos de diversos estratos socio-económicos y culturales, que hayan participado y practicado la(s) violencia(s) en el contexto de las manifestaciones sociales callejeras ocurridas durante los años 2011-2012. Esto permitirá obtener información desde distintos enfoques y/o formaciones sociales distintas, sobre el sentido que los propios sujetos dan al uso de tal práctica social. Tal como lo señala Valles (1999), esta diversidad de enfoques permitirá que los resultados reflejen una imagen lo más completa, clara y representativa de la realidad social o situación estudiada.

En cambio, la confiabilidad de la investigación será justificada bajo el argumento de que investigaciones anteriores sobre el problema de la(s) violencia(s), han llegado a resultados similares a los que aquí presentaremos. Si bien en el estudio de esta problemática no existe mucho consenso al respecto (dado que dentro de la gran gama de investigaciones al respecto aún no existe una definición clara y concisa respecto a qué es lo que entendemos cuando decimos violencia(s)), si existen investigaciones anteriores que indican resultados similares a los que aquí presentaremos. Además, la confiabilidad estará resguardada puesto a que las entrevistas realizadas, se llevaron a cabo en tiempos y lugares distintos, para de esta manera asegurar una información fidedigna y similar en todos los discursos presentados.

5.7.-Condiciones Éticas

En relación a las condiciones éticas, se procuró durante toda la investigación mantener la confidencialidad de los y las participantes. Con el fin de mantener este criterio, se procedió a la utilización de códigos tales como “entrevistado1”, “entrevistado2”, y así consecutivamente, para nombrar a los sujetos/as entrevistados/as.

Por otro lado, antes de comenzar cada una de las entrevistas se les hacía saber a cada uno de los entrevistados/as, sobre las condiciones de nuestra investigación, la finalidad, objetivos de esta, y el por qué del interés de conocer su posición al respecto.

Finalmente, todos los resultados y conclusiones respecto a la investigación serán entregados -en caso de ser solicitados- a los sujetos entrevistados. Esto como señal de agradecimiento (para devolverles sus palabras e historias de vida) y de retribución ante su participación (voluntaria), y como respaldo a la contribución social del conocimiento que pueda permitir esta investigación en particular.

VI.- Análisis

En este apartado presentaremos los principales resultados obtenidos del análisis realizado a los diversos discursos y relatos que nos aportaron los ocho sujetos/as aquí entrevistados, lo que nos permitirá conocer no sólo los principales factores que inciden en el origen y uso de la(s) violencia(s) que se dan en los contextos de manifestaciones callejeras, sino que también, y por sobre todo, describir tanto el significado que los propios jóvenes dan al uso de la(s) violencia(s), así como también el sentido de su participación (política) en el contexto ya mencionado.

Antes de comenzar con el análisis en sí, se hace necesario generar una matriz de codificación que permita identificar, y relacionar, las principales variables y categorías que inciden en la decisión de utilizar la(s) violencia(s) en contextos de manifestación.

Esta matriz se sostiene sobre la base de 2 grandes categorías o ítems, que dicen relación con los principales factores que determinarían el origen y el sentido del uso de la(s) violencia(s) que llevan a cabo los jóvenes aquí entrevistados⁶¹ en el contexto de las marchas. De tales categorías se desprenden, en total, alrededor de diez variables, sobre las cuales intentaremos demostrar su influencia (exitosa o no) en la decisión de adoptar la(s) violencia(s) como principal medio de expresión y/o manifestación. Cada uno de estos temas, variables, o tópicos -si así se les quiere llamar-, estuvieron presentes durante las ocho entrevistas realizadas, sin un orden o estructura en particular (no existía una pauta de preguntas previa a cada entrevista), sino que más bien su profundización dice relación con la medida en que estos salieran a la luz, lo que caracteriza particularmente a las entrevistas abiertas o en profundidad (Alonso, L., 1998). Estos factores son:

1.- Factores de tipo individual o subjetivo: Estos dicen relación con características particulares de cada individuo, tales como el sexo, edad, residencia, grupo familiar, clase social y estudios.

2.- Factores intersubjetivos: Los cuales aluden a situaciones en donde la interacción entre sujeto-sociedad determinan la posición (social, política y espacial) de los individuos en la estructura social, en general, y hacia el uso de la(s) violencia(s), en particular. Tales

⁶¹ Hacemos énfasis en esto, ya que bajo ninguna circunstancia este estudio establece los factores, causas y/o condiciones generales que motivan el uso de la(s) violencia(s) por parte de la población no estudiada. En este sentido, nuestros hallazgos y conclusiones quedan estrictamente limitados al grupo de sujetos aquí estudiados.

factores son: la Socialización/Politización, participación política, orientación política, descontento y frustración, percepción sobre las manifestaciones y, por último, la relación con el uso de la(s) violencia(s).

En este sentido, nuestro análisis crece en función de poder extraer la información deseada de cada uno de los relatos brindados por los sujetos entrevistados. Es decir, las preguntas realizadas en base a las variables ya señaladas, sirven como una especie de “pauta de entrevista” que nos permite concentrarnos casi exclusivamente en el problema de la(s) violencia(s), y que, además, nos da las licencias para identificar e indagar en los aspectos, procesos y/o situaciones más significativas a la hora de hablar del origen, e interiorización –al modo en que lo plantea Bourdieu- de la(s) violencia(s) (Alonso, L., 1998).

6.1- Análisis de discurso

Antes de comenzar nuestro análisis, quisiéramos dejar en claro que para efectos de lograr una mejor comprensión de los hechos, no haremos valoración alguna (sea positiva o negativa) a priori acerca de los actos de violencia en general ocurridos en el contexto de las manifestaciones, provengan desde la institucionalidad o de una clase, grupo o sujeto en particular. Esto, debido a que cualquier juicio de valor cometido sin conocer antes el relato, y por tanto el sentido y argumento que los sujetos dan a sus propios actos, resultaría injusto y poco válido, además, de no estar involucrado dentro de los objetivos de nuestra investigación.

De esta forma, nuestro análisis se basará exclusivamente en el discurso de los sujetos aquí entrevistados, y que dicen relación a sus actos de violencia en el contexto de las manifestaciones callejeras, y al uso de la violencia en general. En todo momento, interpretaremos estos discursos en función de las teorías planteadas en el marco teórico, y del contexto socio-político en el que se dan (o dieron), para, de esta manera, asegurar la validez y confiabilidad (la calidad, en definitiva) de nuestra investigación.

Respecto al uso de la(s) violencia(s) en el contexto de las manifestaciones, es importante señalar el carácter político que estas obtienen al darse en tal escenario.

Lo que interesa no sólo desde el punto de vista teórico, sino que también desde el plano metodológico, puesto a que los principales motivos que guían tal práctica van desde factores estructurales propios del sistema, a factores individuales y de socialización propios de la interacción entre sujeto y sociedad.

Es por tales razones, que, en función de los objetivos propuestos, se hace necesario realizar un análisis exhaustivo sobre los relatos que los sujetos/as nos brindan. Conocer sus condiciones económicas, su entorno familiar, su postura frente al sistema y a la política en particular, entre otras cosas, resultan determinantes para poder entender no sólo el origen, sino que también el sentido y el significado, que justifican la práctica de la(s) violencia(s) en contextos de manifestaciones sociales callejeras.

Dicho lo anterior, y con la intención de mantener un orden en el proceso de análisis, es que analizaremos –valga la redundancia-, en primer lugar, la relación entre los **factores individuales y el uso de la(s) violencia(s)**, y, en segundo lugar, entre **factores intersubjetivos y el uso de la(s) violencia(s)**. De esta manera, nuestro trabajo analítico-investigativo se enfocará en responder a los objetivos (generales y específicos) propuestos en un comienzo.

6.1.1- Factores individuales, o subjetivos

En cuanto a los factores individuales, o subjetivos, propios de nuestros entrevistados, podemos señalar que no todos parecen influir de manera significativa en el uso de la(s) violencia(s) que practican los jóvenes de entre 15-25 años de edad, en el contexto de las manifestaciones sociales callejeras ocurridas en la comuna de Valparaíso durante los años 2011-2012. Tal es el caso por ejemplo de variables como la Edad, el Sexo y el lugar de Residencia, las cuales no presentan mayor influencia e incidencia –al menos en el caso de nuestros entrevistados- a la hora de tomar la decisión de practicar el uso de la(s) violencia(s) en los contextos ya señalados.

Sin embargo, hay factores individuales y/o variables, que sí parecen influir (positivamente) en la decisión de practicar la(s) violencia(s) en contextos de marchas callejeras, y uno los más relevantes es (o son), las condiciones socio-económicas de los sujetos/as, y de su grupo familiar, lo que nosotros codificamos como “*clase social*”.

Respecto a lo anterior, resulta relevante señalar el hecho de que gran parte de los sujetos/as aquí entrevistados, y que practican la(s) violencia(s) en el transcurso de

las manifestaciones sociales callejeras ocurridas en la comuna de Valparaíso durante los años 2011-2012, a la hora de ser consultados sobre su condición socio-económico, o clase social, se clasificó a sí mismo, y a su grupo familiar, dentro de lo que entendemos por “clase media”⁶² (6 de los 8 entrevistados). En este sentido, y sólo en función de la muestra aquí expuesta, es que nos atrevemos a señalar de manera un tanto acelerada, pero no por eso equivocada, que se ha detectado en los discursos de los y las jóvenes, que la violencia se ejerce en (o por) la clase media, como legítimo medio para reivindicar ciertos derechos sociales, tales como la justicia, la igualdad de oportunidades, una educación gratuita y de calidad (bandera de lucha del movimiento estudiantil en sí), entre otros, como lo veremos con mayor precisión más adelante, en el análisis de los factores intersubjetivos.

Dicho lo anterior, esta aclaración o enunciado en particular, nos permite –sólo en función de nuestra muestra- romper con aquel viejo paradigma que establece una relación causal entre violencia-pobreza⁶³.

Entendemos entonces, que la(s) violencia(s) practicada por nuestros entrevistados/as, no responde exclusivamente a factores económicos y/o de clase, sino más bien, su “interiorización”, y ejecución, dice relación con factores de tipo estructural (propios del sistema social) y del ambiente (campo, o tejido, social en donde se hacen manifiestas las relaciones sociales, y en donde los sujetos (Bourdieu, 1999)).

Para apoyar lo ya señalado, tomaremos el caso del *entrevistado 1*. Este sujeto (varón), integrante de un grupo familiar de cinco personas (incluido él), hijo de padres profesionales del ámbito de la salud, y estudiante de la carrera de Derecho, caracteriza la condición socio-económica de su familia dentro de la categoría de “clase media” (de hecho, el sujeto la identifica como “clase media acomodada”), lo que, a priori, nos llevaría a suponer que su violencia no responde exclusiva, ni únicamente, a carencias en lo económico, sino que más bien dice relación con otros factores. Es entonces en este contexto de la discusión, que nace la interrogante por conocer las causas y/o factores que lo llevaron a practicar la(s) violencia(s) en contextos de marchas callejeras, ante lo cual la frustración y el descontento toman un notorio protagonismo. Es así, que ante la pregunta: ***Teniendo en cuenta que las condiciones socio-económicas tuyas, y de tu familia en general, no han sido un obstáculo para enfrentar la vida en sociedad, ni motivo de frustración y***

⁶² Para mayor información respecto a lo que entendemos cuando decimos “clase media”, véase el artículo de Espinoza, V. y Barozet, E. (2008) *¿De qué hablamos cuando decimos “clase media”? Perspectivas sobre el caso chileno.*

⁶³ Es decir, el que violenta lo hace en respuesta a un nivel de frustración y/o descontento, provocado a la vez por la falta de recursos (económicos, culturales, políticos, entre otros) necesarios para adquirir un bien o recurso deseado. (Martínez, J., Tironi, E., Weinstein, E., 1996)

rabia, ¿consideras que para otros sí lo es? y, en este sentido, ¿cuál sería, según tu opinión, el o los principales factores que determinan no sólo el descontento, sino que también el grado de participación (política) ciudadana, así como también el uso de la(s) violencia(s)? El entrevistado¹ respondió:

“Sí po’, claramente....o sea, te lo puedo asegurar por verdad propia po’ cashai, yo te dije que la situación económica de mi familia igual no es mala po’, entonces otro podría pensar... “aaah este loco tiene plata igual así que está contento con la vida que le tocó vivir po’, y va a ser exitoso y la weá porque tiene las oportunidades pa’ hacerlo” cashai. Pero en realidad de eso no se trata po’....no todo tiene que ver con las condiciones económicas. El descontento nace, creo yo, por el grado de politización que uno tenga cashai. Si cashai de política te voy a dar cuenta que estamos bien mal y eso afecta al descontento o al nivel de frustración que uno pueda sentir con los que actualmente dominan.”

Dicho lo anterior, logramos establecer una primera conexión entre factores de tipo individuales, con otros de tipo intersubjetivos, puesto a que el grado de descontento y frustración –fundamentales, pero no determinantes en la práctica del acto violento– no responde única y exclusivamente al nivel socio-económico del grupo familiar, y del individuo en particular, sino que más bien alude a un profundo y consciente grado de politización. Tenemos entonces una primera conexión/relación, que es: ***A mayor politización, mayor el grado de frustración y malestar.*** Lo que se explica, según Mayol, A., y Azócar, C. (2011), debido a que el sentimiento de malestar y de frustración que inunda a nuestra sociedad actual, lleva a muchos sujetos (generalmente a quienes sienten la necesidad de manifestarlo, y materializarlo) a interesarse por conocer las reales condiciones socioeconómicas y políticas que sostienen el tejido social, y al sistema social en sí mismo. Esto significa un aprendizaje de lo político (“politización”), en donde el individuo adquiere las herramientas “necesarias” para sostener y concretar diversas ideologías y acciones a favor de lo que él, o ellos, consideran lo más justo e igualitario para el bienestar social de todos, y no de unos pocos.

Por otra parte, aquellos que no se politizan siguen el camino de la sublimación y dominación, que lleva a nuestras sociedades hacia una alarmante despolitización, un consumo absurdo e innecesarios cada vez mayor y menos consciente, a un materialismo e individualismo que no hacen más que alejarnos de nuestra condición de seres sociales, y a niveles de descontento y malestar que superan la barrera de “lo normal” (Mayol, A., Azócar, C., 2011).

Otro punto a rescatar dentro del enunciado anterior, es el hecho de que varios de nuestros entrevistados fueron capaces de relacionar el descontento y la frustración con el grado o nivel de politización. Ahora bien, sería interesante preguntarnos también si la variable socio-económica es determinante en la construcción/formación de un individuo “politizado”. Es decir, si el origen socio-económico de los sujetos/as afecta (positivamente) al grado de politización. En nuestra opinión, y en función de los discursos aquí recogidos, constatamos que afecta indirectamente, puesto que dentro de la lógica capitalista y neoliberal, la acumulación de capitales (económicos principalmente) permite el acceso a mejores oportunidades, recursos e información. Por tanto, un sujeto de clase media, en comparación con otro de clase baja, debiera tener-en teoría- durante el transcurso de su vida, mayores y mejores oportunidades, así como también acceso a otro tipo de recursos (materiales, educativos, culturales, políticos) que influirían (favorablemente) en el aprendizaje social de lo político, en definitiva, en su “politización”.

Sin embargo, no consideramos determinante el status socio-económico en la decisión de “politizarse”. Más bien, entendemos que el nivel, o grado, de “politización” de un individuo/sujeto tiene relación con el interés personal por informarse de las características y condiciones que significan al campo político y al campo social en general. Lo que genera una especie de “identidad política” (Bourdieu, 1999).

A su vez, esta identidad e interés por la política en particular, generalmente se ve influenciada por condiciones que dicen relación con los procesos de Socialización, es decir con la forma en que la familia, las redes de amistades, los lazos con compañeros del colegio, de Universidad, etc., intervienen en la configuración del individuo político, del sujeto “politizado”(Weinstein, J., 1989). En este sentido, las personas que crecen en espacios familiares donde se conversó, y se conversa, de política, que además hayan participado en un proceso escolar en donde la política como información está presente, son sujetos que se reconocen con una postura política particular y que les gusta, o al menos les interesa, informarse por las condiciones políticas y económicas del país.

Otro de los factores que incide notoriamente en el grado, o nivel, de malestar y frustración, dice relación con el nivel de estudios alcanzado. Esto, puesto a que se identifica en los discursos de los/as jóvenes, un alto grado de instrucción y/o educación. La mayoría de los entrevistados/as tiene, o está en proceso de, educación universitaria (7 de los ocho entrevistados declara estar estudiando alguna carrera universitaria profesional y/o técnica), lo que se traduce en un aumento en el

capital cultural, y, en este sentido, estamos frente a otra conexión/relación entre factores individuales y factores intersubjetivos, y que dice relación con lo siguiente: **A mayor capital cultural, mayor descontento social para reclamar las injusticias sociales.**

Lo anterior queda reflejado, por ejemplo, en el discurso del *entrevistado*³. El sujeto, integrante de un grupo familiar compuesto por cinco personas (los dos padres, más dos hermanos), que caracteriza la condición socio-económica de su familia dentro de la categoría de “clase media”, y que además se encuentra terminando su carrera de Sociología –es decir, posee un considerable grado de acumulación de capital cultural-, no tiene reparos en hacer notorio su grado o nivel de malestar y descontento. Ante la pregunta sobre si acaso **¿Consideras que las oportunidades que entrega el Estado –a través de la implementación de políticas públicas a nivel nacional- son las adecuadas para mejorar, equitativa e igualitariamente, la calidad de vida de los sujetos, y con esto, la consolidación de una sociedad más justa?**, señala:

*“Mira, yo creo que las políticas que aplica el gobierno vienen de acuerdo a su matriz ideológica po’, y responden a un poder económico po’, cashai. Los políticos que están gobernando cashai son los mismos weones que tienen gente en su directorio.....cashai. Los políticos tienen familiares dentro de los directorios de las grandes empresas cashai, entonces....es una red esta weá. Estos mismos empresarios y políticos tienen gente en el aparato militar, tienen gente en el poder judicial cashai, entonces son redes de contacto familiares, amistades, de clase cashai...y todo responde en ese sentido po’ y todas las políticas del gobierno van dirigidas en ese sentido. **Nada bueno se puede esperar de un gobierno capitalista neoliberal po’.**” (La negrita es nuestra)*

En este discurso se puede observar notoriamente, no sólo el malestar y descontento ante las actuales condiciones y características del sistema que nos domina, sino que también se hace evidente el grado de educación e instrucción respecto a la materia política, lo que viene a reafirmar nuestro postulado anterior.

Dicho lo anterior, ¿es posible determinar que quiénes violentan en las manifestaciones resultan ser siempre sujetos in-cultos, o con un escaso nivel educacional? Probablemente, y es lo que nos dice el sentido común, nuestra respuesta será que sí, pero luego de conocer las condiciones de los sujetos aquí entrevistados, nos damos cuenta que, al igual que el nivel de politización –que no es más que otro tipo de aprendizaje-, esta relación no es siempre correcta. Decimos que no es siempre correcta, porque somos conscientes de que, dentro de toda la gama de sujetos que acuden a las marchas a violentar, hay quienes lo hacen con un

sentido social de justicia y de igualdad, así como también otros que lo hacen con el único fin de enfrentarse a Carabineros y/o de destruir bienes públicos y/o privados.

Por lo tanto, y teniendo en cuenta que los demás factores individuales o subjetivos aquí propuestos no tienen mayor incidencia en lo que al uso de la(s) violencia(s) respecta, pasaremos ahora a analizar la relación de los factores intersubjetivos (propios de la interacción entre sujeto y sociedad), con el uso de la(s) violencia(s). Es, la combinación entre factores individuales (propios de los sujetos y de sus biografías personales), y entre factores externos (característicos del sistema socio-político que integramos), lo que nos permitirá develar la forma en que la(s) violencia(s) se insertan en las relaciones sociales, y en los cuerpos (entendidos estos como un observable clave y/o directo del uso de la(s) violencia(s)), en un contexto socio-espacial determinado.

6.1.2- Factores intersubjetivos

Estos factores, que como lo señalábamos anteriormente, dicen relación con la interacción entre sujeto y sociedad, poseen una característica muy particular que es la de “moldear”, no sólo el aprendizaje de lo social, sino que también, y por sobre todo, las ideologías y posiciones de los sujetos y sujetas respecto a situaciones, procesos e interrogantes determinadas, en donde la(s) violencia(s) juegan un papel fundamental. Es así, que los factores o variables aquí utilizadas para explicar el uso de la(s) violencia(s) practicadas por jóvenes de entre 15-25 años de edad en contextos de manifestaciones sociales callejeras ocurridas en la comuna de Valparaíso, son: ***Socialización/Politización, Participación política, Orientación política, Descontento y frustración, Percepción sobre las manifestaciones y, por último, la Relación con el uso de la(s) violencia(s).***

En lo que dice relación con la participación política, podemos identificar dos espacios distintos de intervención ciudadana, que pretenden influir en el campo político, estos son: el ***no convencional, y el convencional***. El primero hace referencia a todos aquellos actos, manifestaciones sociales, actividades culturales, entre otros, que nacen de manera casi espontánea, y que no requieren mayor organización (sin desmerecerlos claramente), y que tienen la finalidad de influir (positivamente) en la agenda y en las decisiones políticas del país (aunque no siempre lo hacen); el

segundo, en cambio tiene que ver con aquellas instancias políticas que surgen en el contexto de la institucionalidad, es decir, que se encuentran amparadas por la ley, y sus decisiones –total y absolutamente legítimas- afectan considerablemente la estructura socio-política del país.

Respecto a las formas de participación política de nuestros entrevistados/as, todos dicen haber participado activamente a través de un medio no convencional, o no institucional, como son las marchas y las manifestaciones sociales callejeras, específicamente en las ocurridas en la comuna de Valparaíso. En cambio, sólo dos de los ocho entrevistados reconocen haber participado, no sólo por la vía no convencional, sino que también, mediante las vías convencionales -llámese procesos electorales-, lo que en definitiva refleja una notable desconfianza hacia la clase política, y la política en general, así como también una deslegitimación hacia las formas en que se lleva a cabo la dominación. De hecho, en un estudio realizado por Sandoval, J., Hatibovic, F.(2010) llamado “Socialización política y Juventud: el caso de las trayectorias ciudadanas de los estudiantes universitarios de la región de Valparaíso”, se señala que la población universitaria de Valparaíso establece una relación/asociación positiva entre políticos y corrupción, lo que termina por justificar su abstención ante los procesos convencionales de participación política, y su desconfianza ante la clase política en particular..

Siguiendo esta misma temática, el grado de politización y el nivel de descontento afectan, también, considerablemente la participación política de los sujetos/as aquí entrevistados. Lo que se debe principalmente a dos grandes factores/elementos, que son: por un lado, las **características propias de la clase política chilena**, que dicen relación con casos de abusos, corrupción, colusión, etc., que no hacen más que generar desconfianza, desesperanza (ante algún cambio significativo a nivel estructural) y disminuir la participación juvenil en procesos electorales; y, por otro lado, los **límites propios del campo político** (Bourdieu, P., 1999), en donde la “profesionalización” (en tanto requisito para ingresar al campo) y el hermetismo , hacen parecer a la política cada vez más despegada de su esencia, la cual es: la interacción para con la ciudadanía en general, sin hacer distinciones socio-económicas, culturales, intelectuales, entre otras. Es decir, se aleja de la tan anhelada “diversidad” al modo como lo plantea Arendt, H. (1997).

Sin embargo, en el relato de nuestros entrevistados/as podemos encontrar opiniones opuestas respecto al voto, y ante la participación política por tanto. Por ejemplo, ante

la pregunta de si **¿consideras el voto una herramienta válida de participación ciudadana?**, el *entrevistado1* señala:

“Creo que igual es importante manifestar su.....su opinión a través del voto po’ cashai, puta igual aunque voti nulo tay expresando algo po’, en ese caso un repudio hacia el sistema po’....un rechazo.”

En este caso, el sujeto reconoce que más allá de sentirse representado o no por algún grupo, partido o sujeto político en particular, es importante el voto en tanto herramienta válida de expresión y manifestación ciudadana, lo que describe –para nosotros- significativamente el **sentido de la participación política** que algunos sujetos/as dan, a través de medios institucionalmente legítimos, que es: votar (o participar) para manifestar una opinión frente al actual sistema de dominación. En cambio, el *entrevistado3* tiene una opinión distinta al respecto, y señala, ante la misma pregunta, lo siguiente:

“Que yo no lo veo como una herramienta de participación ciudadana po’, el voto yo creo que está dentro de lo que es una táctica...táctica política para acceder al poder político de una Sociedad po’ cashai. Históricamente teni dos posibilidades de cómo acceder al poder del Estado po’, a través de la lucha armada o a través del voto. Entonces las elecciones yo las veo dentro una perspectiva revolucionaria y de cambio social, de que para ciertas circunstancias prácticamente puede ser una herramienta pero pa’ otras no po’. Una táctica del gobierno no más.”

En este último relato, es posible encontrar una doble mirada respecto al voto. En primera instancia, podemos notar un rechazo hacia el enfoque que considera al voto como una herramienta de participación ciudadana, estableciendo una diferencia con el enfoque que nos presenta el *entrevistado1*; y, en segunda instancia, nos da a entender que el voto sí puede ser utilizado como una “táctica” de cambio y transformación social, dando el ejemplo de lo ocurrido las en países como Bolivia, Venezuela y Ecuador, en donde a través del sufragio se han conseguido reformas estructurales al sistema socio-político y económico. Es decir, por un lado se lo ve –al voto- como una táctica política en beneficio de quienes dominan, y en otras como una herramienta revolucionaria y de cambio social, lo que genera una mirada y un enfoque mucho más profundo respecto al sentido de la participación política.

Sin embargo hay otro discurso entre los entrevistados/as, que refleja una postura más crítica y radical respecto a la participación política mediante vías institucionales, la que se refleja, por ejemplo, en la respuesta de la *entrevistada6* ante la pregunta **¿participas en los procesos electorales?**, la cual señala:

“No po’, no voto. No voto porque creo que quienes van a votar...o los que ven en el voto una esperanza...una herramienta de cambio, están mal po’. Te lo digo porque el ir a votar, el acto de ir a votar en unas elecciones, no es más que la validación del sistema en el que vivimos y que...y que nos tiene hecho mierda po’. Por eso, más que participar o no participar, si votar o no votar, yo no creo en el voto.”

Esta última, representa la postura de muchos otros jóvenes que simplemente no ven el voto, ni la política en general, como una herramienta real de participación ciudadana y de transformación social. Al contrario, lo consideran como una táctica política que no hace más que validar el actual sistema que nos domina.

Ante esto, la política extra-institucional, o no-institucional, tales como la que se dan en espacios como las asambleas, organizaciones populares, juntas de vecinos, y manifestaciones sociales callejeras por sobre todo, cobran fuerza como reales herramientas de participación y revelación ciudadana, en donde se expresa, en todo sentido, la diversidad –al modo en que lo retrata Arendt, H. Y es en este contexto en donde el uso de la(s) violencia(s) nace –en palabras de nuestros entrevistados– como un medio de transformación, y de liberación social, lo que permite legitimarlas y validarlas.

Como ejemplo de lo anterior, se puede tomar el caso del *entrevistado5*, quién declaró no participar en política a través de los medios convencionales, como lo es el voto o el sufragio, pero sí mediante formas no convencionales, tal como el asistir a marchas y manifestaciones sociales. Además, y a pesar de no tener en su familia relación directa con causas políticas –sólo tiene el recuerdo de que su abuelo participó en tiempos de pre-dictadura en un partido político–, sí lo hay en su relación con compañeros de universidad y de carrera en general. Lo que en definitiva, terminó por dar sentido a su “politización”. En este sentido, y ante la pregunta sobre si ***¿Son las protestas y/o manifestaciones sociales cayeras un medio efectivo de participación ciudadana para poder expresar el malestar ante las diversas injusticias sociales cometidas día a día?***, responde:

“Sí, es un medio eeeeh...no sé si efectivo, pero si es válido. Es un medio con el que cuentan los individuos para manifestar sus demandas, pero no sé si será tan efectivo, porque si tú tomái por ejemplo el caso de, de las manifestaciones estudiantiles te dai cuenta de que ¿cuántas marchas tuvieron que hacerse en el país pa’ que realmente se consiguiera un cambio concreto en materia política? Y ni siquiera fueron cambios concretos y reales, o sea lo que hicieron estos locos (aludiendo a la clase política chilena en particular) fue bajar el impuesto de la deuda, pero en ningún momento eeeh...lograron concretar el hecho de que sea

educación pública y gratuita, aunque yo no creo que sea, personalmente no creo que sea esa la solución a los problemas de desigualdad en el país, pero quiero ir a eso, que al final la protesta en sí no es muy efectiva, al menos la protesta pacífica, pero sí es válida en cuanto a lo que se quiere manifestar o expresar.”

Interpretamos entonces el discurso del *entrevistado5* en función de la legitimidad y validez que le dan, quienes participan mediante formas no convencionales, a las marchas y manifestaciones sociales callejeras, en tanto instancias válidas, pero no cien por ciento efectivas en cuanto a los resultados obtenidos. Además, en su discurso es posible identificar la justificación, no sólo a las manifestaciones, sino que, por sobre todo, al uso de la(s) violencia(s) que se dan en su interior, lo cual queda reflejado en la última parte de su discurso, al señalar: “...*al final la protesta en sí no es muy efectiva, **al menos la protesta pacífica**, pero sí es válida en cuanto a lo que se quiere manifestar o expresar*” (las negritas son nuestras).

Es así como, además de distinguir entre dos formas de participación política: la convencional y la no convencional, se establecen diferencias en cuanto a su efectividad, y, en este sentido, el uso de la(s) violencia(s), frente a la protesta pacífica, pareciera adquirir mayor relevancia y/o valor.

Siguiendo esta línea, y ante la pregunta sobre si **¿consideras necesaria la violencia para generar cambios profundos y/o estructurales?**, el mismo sujeto entrevistado responde:

“Mira, lamentablemente sí, yo creo que sí. Porque si tú...tomai todas las marchas pacíficas que se hacen, o han hecho en todos estos años, no tienen mayor revuelo...pero pon un grupo de cinco personas tirando piedras, esta weá se va a transformar sí o sí en una, en un problema a nivel nacional, y va a traer el revuelo que, que realmente esperai obtener cuando eeh...cuando marchai po’, cuando estableci una marcha. Entonces yo creo que sí es necesaria, porque de la misma forma que el sistema nos violenta a nosotros: establece desigualdades, genera pobreza, exclusión, etcétera...ante esa violencia creo que la única opción para poder eeh...eeeh cambiar las cosas, es otra violencia po’, es nuestra violencia, la violencia de la gente, una especie de contraviolencia que es mucho más sana y legítima, creo yo, que la que practica el Estado contra la población y la Sociedad en general.”

De esta manera, el *entrevistado5* justifica y legitima el uso de la(s) violencia(s) que se dan en contextos de marchas, calificándolas, además, como una “*contraviolencia*”, es decir, como respuesta ante la(s) violencia(s) ejercidas por el

Estado, dándole, con esto, sentido y significado al uso de esta práctica social en el contexto ya señalado.

Ahora bien, volvamos a lo anterior. Podemos identificar las condiciones del campo político como las principales encargadas de configurar las redes y formas de comportamiento que se dan al interior del campo social (Bourdieu, 1999). Es decir, establecen un orden social -casi incuestionable- que impacta de manera significativa en la construcción de identidades en función del bienestar social, o al menos, eso es lo que nos dan por entender. Generalmente la instauración, e implementación, de este orden social es de por sí violento y autoritario, ya que responde a lógicas de dominación. Algo que no muchos son capaces de reconocer, y que dice relación con el monopolio de la coacción, no sólo física, sino que también estructural y simbólica, legítima que tiene el Estado y la clase político-económica (*élite*) que concentra el poder (Weber, M., 1997). Ser capaz de comprender el funcionamiento, la ideología y el impacto a nivel de las relaciones sociales de un sistema tan perverso como lo es el de tipo capitalista-neoliberal, resulta ser una de las principales causas que dan **sentido, y significado, a los actos de (contra)violencia** que se dan en el contexto de las manifestaciones sociales callejeras ocurridas en la ciudad de Valparaíso durante los años 2011-2012.

En este sentido, la frustración y el descontento, al contrario de la(s) violencia(s), sí pueden –queremos hacer hincapié en que no son determinantes, pero sí influyen de manera significativa- considerarse o entenderse como consecuencias del status socioeconómico del sujeto. Es decir, como sentimientos que tienen su origen en las enormes desigualdades económicas, culturales, académicas, e incluso de consumo, producto de la posición (jerárquica) que ocupa el individuo en la pirámide social. La falsa promesa de oportunidades, integración y participación a la que se ven enfrentado los individuos de las clases más desfavorecidas, versus las expectativas de consumo (de todo tipo: cultural, material, político, etc.) que genera el mercado, resultan ser una de sus determinantes (Moulián, T., 1998). Al respecto el entrevistado³ señala:

“...si la mayoría de la gente es pobre, tiene pocas oportunidades de surgir, de estudiar, de trabajar, obviamente los niveles de frustración y de descontento general van a ser altos...y la verdad que es totalmente justificable de mi punto de vista creo yo.”

Y es ante este escenario, que el uso de la(s) violencia(s) cobra sentido. Esta (contra)violencia que se materializa, por ejemplo, en las diferentes marchas y

manifestaciones sociales que se realizaron a lo largo de todo el país durante los años 2011-2012, refleja no sólo el disgusto y descontento frente a las formas de dominación, sino que también, y por sobre todo, manifiesta la aceptación/interiorización de los sujetos ante el uso de la(s) violencia(s) como una de las principales armas legítimas de contestación y de expresión de las injusticias sociales, que conducirían, además, a cambios reales y profundos que devuelvan el poder al pueblo, a la mayoría. Ante este enfoque, y en relación a la misma pregunta realizada al *entrevistado5*, sobre si **¿consideras necesario el uso de la(s) violencia(s) para conseguir reales cambios?**, la *entrevistada8*, estudiante de Trabajo Social, señala:

“Pucha sí, igual es como.....como radical o fuerte reconocerlo cashai, porque yo creo que todas las personas no van a estar a favor de la violencia nunca cashai, pero aquí...en este caso yo creo que sí, que es la única forma que tenemos pa’ poder cambiar las cosas a favor de los más desfavorecidos, de los excluidos.”

Y, ante la misma pregunta el *entrevistado1*, estudiante de Derecho y perteneciente a un sector socio-económico en donde no hay escasez de recursos, señala:

“Es necesaria poh.....Claro, y puede sonar, no sé, todo lo radical que querai, pero los que tienen el poder no van a soltar la weá por las buenas, no les conviene po’, si ellos están acomodados...entonces la weá tiene que ser violenta, aunque puta ahí también hay una discusión sobre eeehh... ya a medida en qué tanto se valida la violencia, y hasta qué punto debemos llegar, pero una vez que tú estai convencido, de que la weá anda mal y que...y que tienen el poder y no lo van a...no lo van a perder hasta que, puta hasta que les di cara poh, hasta que vayai y les rompai todas las weás, y les paralicí el país y todo, y ahí recién te van a pescar...”

Estos discursos reflejan, por un lado, el rechazo y repudio ante el monopolio de la violencia por parte del Estado, lo que ha permitido por siglos que las clases dominantes mantengan la hegemonía del poder; y, por otro lado, no sólo la “interiorización” de la práctica violenta, al modo en que lo plantea Bourdieu (1999), sino que más bien la necesidad de su uso para el beneficio de las mayorías, de un fin justo. Es decir, la teoría de Benjamin (1998) sobre la legitimidad de los medios por la justicia de los fines, cobra sentido a través del relato de los sujetos/as. Es por esta razón que nos parece relevante destacar las condiciones socio-económicas y políticas de los sujetos, ya que serán estas en definitiva, las que nos llevarán a entender, más que el origen, el sentido y el significado de su(s) violencia(s) en el contexto de las marchas.

Ahora bien, enfoquémonos en describir la confusa relación entre el uso de la(s) violencia(s), y el grado o nivel de frustración. Al respecto, el discurso del entrevistado1 ante la pregunta sobre si **¿es la frustración un condicionante del uso de la violencia?** Señala:

“Si po’, claramente....o sea, no todos los descontentos o frustrados van a acudir a la violencia cashai, porque igual hay miles de personas que sienten ese descontento y no practican la violencia cashai, y yo creo que eso se debe un poco a que hay mucha gente.....muchísima ignorancia en verdad, porque....eeeh....al final cuando uno se da cuenta cómo es realmente la weá, los abusos, las desigualdades, la corrupción, etc., el sistema en sí, es que te dai cuenta que la violencia es el único medio pa’ poder cambiar las cosas....pa’ hacer reales cambios.”

Y ante la misma pregunta, el entrevistado7, estudiante de la carrera de Educación Física, nos dice:

“O sea, yo te podría decir que todos los que violentan están frustrados y descontentos y sienten rabia, pero no así...pero no todos los frustrados y descontentos violentan, esas son dos cosas distintas. La gran diferencia es que, creo yo, el grado de politización del individuo, es decir eeh... el interés no sólo por informarse de las reales condiciones del sistema, cuanto yo te digo las reales condiciones del sistema no es lo que sale en la tele cashai, eso ya es una manipulación ideológica a otro nivel. Lo que yo me refiero es la real...el real funcionamiento de la maquinaria po’, de la esencia del sistema capitalista y neoliberal. Eso creo yo que te lleva a violentar cashai, a aceptar la violencia como un elemento transformador, eso me pasa a mí al menos.”

Ante esto, podemos señalar que el grado de politización –al menos es lo que ocurre con nuestros entrevistados/as-, sumado a los antecedentes familiares, que marcan un proceso de formación social determinado, resultan ser determinantes en la decisión de aceptar a la(s) violencia(s) en tanto medio de liberación, y de (contra) ataque. Y, en este sentido, la teoría de Ted Gurr sobre la “frustración relativa”, no se aplicaría (al menos en estos casos) en su totalidad, puesto a que tal como lo señala el entrevistado5: **“toda violencia incluye un mínimo de frustración, no así la relación inversa.”**

Importante también, es rescatar lo que ocurre con el entrevistado4, quién a pesar de no haber estudiado en la Universidad, y sentirse parte de la clase baja, justifica el uso de su(s) violencia(s) no sólo bajo el argumento del descontento y la frustración,

sino que da un valor importante a los antecedentes familiares, a su biografía, lo que podríamos –a priori– considerarlo como un factor netamente subjetivo e individual, pero que decidimos mencionarlo en este ítem debido a que esta suerte de “herencia ideológica”, no se podría entender si no es el marco del tejido social, de las relaciones sociales. Al respecto señala:

“Yo de las todas veces que me he ido a manifestar han sido porque no me gusta el sistema en el que estamos viviendo, no me gusta.....mucha desigualdad, mucho nivel social muy diferente en el sentido de que ta’ muy dispareja la cosa económicamente. Son varios los conceptos que te llevan a manifestarte en sí cashai, pero realmente lo que te marca es el pasado, mi familia también sufrió mucho con el Golpe, y siguen la....la corrupción, y siguen los maltratos psicológicos a las personas más inferiores a uno económicamente, en todo, en todo, en todo....en lo social, económicamente, tú vei la salud como está, la educación mala.”

En este sentido, podemos señalar que el nivel educacional de los sujetos, más que influir en la decisión de integrar o no a la(s) violencia(s) en tanto práctica social a las formas de relacionarse con el entorno, lo hace en el interés personal por informarse sobre las condiciones políticas y económicas del país. Es en este contexto en particular, en donde la formación socio-educativa de los sujetos se vuelve fundamental para explicar el grado o nivel de “politización”.

Ahora bien, volviendo al problema de la frustración y el descontento, y su relación con el uso de la(s) violencia(s), los entrevistados/as no presentan mayores inconvenientes para comprenderlos de la forma en que aquí lo hemos tratado. Es por esto que resulta interesante rescatar el hecho de que en principio todos reconocen a la frustración y al descontento como factores que influyen (positivamente) en la decisión de llevar a la práctica actos de violencia(s), sin embargo no los consideran determinantes para su uso. Si bien estos sentimientos de rabia y de frustración pueden influir en el aprendizaje, e “interiorización” de la(s) violencia(s) en los cuerpos, su puesta en práctica, o su ejecución, depende de otros factores como lo son la formación político-social, y las condiciones propias del contexto en el que los sujetos/as crecen y se desenvuelven.

En este sentido, la percepción sobre la(s) violencia(s) como elemento necesario para obtener reales cambios resulta, a lo menos, importante de rescatar, pues ejemplifica la legitimidad que los propios sujetos/as dan a tal práctica en el contexto de las manifestaciones. Además, no es el único caso en el que podemos notarlo, ya que por ejemplo ante la pregunta sobre si **¿consideras a la manifestación pacífica**

como medio de presión real y efectivo?, todos respondieron que no, dando paso al uso de la(s) violencia(s) como la principal, y más efectiva, arma de transformación social y estructural. La respuesta del *entrevistado4* es reveladora:

“No, no, no sirve para nada....para nada, para nada. La única forma que te tomen atención, y cada vez que hay una marcha con disturbio van a decir....bueno toda la vida van a haber marchas con disturbio porque es la única forma de meter presión, de meter ruido. Tener una marcha pasiva no te pescan, es una más no más.”

Aún más importante que la percepción sobre la efectividad (o no) de las manifestaciones pacíficas, resulta interesante mencionar el hecho de que ninguno de los entrevistados reconoce que los cambios socio-estructurales por los que debiera atravesar nuestra sociedad –y que dicen relación con las demandas ciudadanas expresadas por ejemplo durante las manifestaciones ocurridas durante los años 2011-2012- se pueden dar, o concretar, a través de la vía institucional. Es decir, no hay legitimidad ni validez por parte de la población juvenil –al menos la aquí estudiada-, ante las opciones de “participación” que genera la institucionalidad. Ante esto, las manifestaciones sociales callejeras, tomas de instituciones públicas, actividades culturales, e incluso el uso de la(s) violencia(s), entre otras, toman fuerza como herramientas extra-institucionales de participación, presión y transformación ciudadana. Lo que queda plasmado, por ejemplo, en el discurso del *entrevistado1* cuando se le pregunta **¿consideras efectiva, entonces, la participación mediante vías institucionales para lograr reales cambios y transformaciones sociales, y estructurales?**:

“No, no, o sea es muy difícil, es demasiado difícil, casi imposible con nuestro sistema en este rato como está estructurado. O sea hacer un cambio institucional, a través de la institucionalidad es, puta, es casi imposible, o sea dejarle en las manos, o sea plantearle la posibilidad de que los mismos políticos generen los cambios, es una weá que no se va a dar, no se va a dar con el sistema, con la Constitución que tenemos ahora. Y cambiar la Constitución, modificarla, nunca se van a poner de acuerdo porque no satisface los intereses de los weones que nos gobiernan, más que los weones que nos gobiernan, las empresas que están detrás de ellos.”

Lo anterior, no sólo sirve para justificar el rechazo a la efectividad de la vía institucional como herramienta de participación ciudadana y transformación social, sino que, por sobre todo, este discurso refleja la posición de un grupo o sector social específico –los jóvenes principalmente- que ha decidido hacer frente, de manera

mucho más precipitada o “radical”, a las condiciones políticas, económicas y sociales que mantienen en pie al actual sistema de dominación.

En este sentido, el uso de la(s) violencia(s) que se da (o dieron) en el contexto de manifestaciones sociales callejeras ocurridas durante los años 2011-2012 en la comuna de Valparaíso, reflejan más que un descontento y un malestar social, la necesidad de ampliar los límites del campo político –al modo Bourdesiano-, en función de integrar a la diversidad de los sujetos/as que sienten el deseo de participar, y de ser escuchados (Arendt, H., 1997). En definitiva, la(s) violencia(s) reflejan -según nuestro parecer- las voces y sentimientos de miles de ciudadanos que no consideran la vía institucional, y a la política en general, una real herramienta válida de participación e integración ciudadana al servicio del bienestar social, sino que más bien, la perciben como una herramienta de dominación y de abuso de unos pocos sobre muchos, perdiendo así, toda legitimidad y validez social.

VII.- Conclusiones

A) Recorrido investigativo.

Como lo señalamos en un comienzo, esta investigación nació del interés propio del investigador por conocer, e indagar, las principales causas y factores que determinan la práctica del acto violento, en el contexto de las manifestaciones sociales callejeras –principalmente las de carácter estudiantil- ocurridas durante los años 2011-2012 en la ciudad de Valparaíso.

Dicho lo anterior, nuestro proceso investigativo se dividió en tres grandes tareas, y/u objetivos. Los cuales fueron: 1º Informarnos acerca de las diversas investigaciones, nacionales e internacionales, que se han encargado de estudiar el problema de la violencia, o de las violencias; 2º Identificar las técnicas y herramientas metodológicas más precisas, que nos permitan obtener información acerca de las principales motivaciones que guían el uso de la(s) violencia(s) en las manifestaciones; y, por último, 3º Buscar, y encontrar, a los posibles entrevistados.

El cumplimiento de estas tres grandes tareas propuestas, significó un extenso período de lectura y de producción de ideas, que abrieron un campo de investigación totalmente nuevo para quienes nos acercamos por primera vez al tema. Cosa que motivó aún más la labor investigativa.

Durante todo el proceso investigativo surgieron dudas e interrogantes que ponían en tensión, constantemente, a la pregunta de investigación. Esto, porque cada vez nos resultaba más difícil encontrar un significado preciso para el concepto “violencia(s)”. Sin embargo, la precisión en las lecturas recomendadas por el profesor guía, resultaron determinantes para zanjar cuestiones no sólo del plano teórico, sino que además, del metodológico.

Finalmente, esta investigación nos llevó a conocer un ámbito totalmente nuevo y particular de la Sociología, al cual pretendemos haber aportado.

B) Obstáculos teóricos, metodológicos, técnicos y materiales.

Obstáculos teóricos: Nuestro principal obstáculo en el plano teórico, tiene que ver con el escaso consenso que existe en materia investigativa, respecto al significado del concepto violencia(s). Hoy en día, no existe disciplina alguna capaz de identificar objetivamente qué es lo que decimos cuando hablamos de violencia(s). Ni siquiera en las ciencias sociales.

Las distintas disciplinas encargadas de investigar el tema (Sociología, Psicología, Economía, Ciencias Jurídicas, etc.) no han hecho más que generar una inmensa cantidad de artículos, revistas y libros, que confunden a quienes se introducen por primera vez en él.

En este sentido, las principales herramientas teórico conceptuales y categoriales encontradas y utilizadas durante la investigación, se vieron constantemente tensionadas y sometidas a evaluación. Lo que significó un período de tiempo de lectura, y de búsqueda de textos (artículos, revistas, libros) notablemente alto.

Otro obstáculo que surgió durante nuestra investigación, dice relación con la utilidad de las herramientas teórico conceptuales y categoriales construidas, en el plano del análisis. Es decir, la forma en que las “teorías construidas”, a partir del marco teórico, pudiesen corresponder con el discurso que nos entregaron cada uno de los entrevistados acerca de las motivaciones que guiaban sus prácticas violentas. Para lo cual, fueron de gran ayuda los textos de Ruth Sautu (2005).

Obstáculos metodológicos: Los principales obstáculos en el plano metodológico dicen relación principalmente, con la elección de las técnicas y herramientas adecuadas para cumplir con los objetivos propuestos.

En este sentido, nos jugó en contra la poca experiencia en lo que dice relación con la aplicación de técnicas de recolección de datos principalmente, ya que, en ocasiones, algunas entrevistas debieron ser repetidas (los sujetos/as 1, 2 y 4 tuvieron que ser entrevistados nuevamente). El no saber cómo guiar una entrevista, no tener las palabras, ni las preguntas adecuadas para conseguir una mejor información por parte de los entrevistados/as, el poco control del tiempo, entre otras, fueron en definitiva factores, u obstáculos, a corregir.

Otro obstáculo, que también podemos atribuir a la inexperiencia como investigador, es la dificultad para realizar el análisis propio de la información brindada por “nuestros” sujetos/as de estudio, y sumado a esto, el poco conocimiento en el uso de

programas computacionales que brindan las nuevas tecnologías, tales como Atlas ti, SPSS, QSNR-VIVO, entre otros, que proporcionan una ayuda al desarrollo del análisis de contenido y discurso.

La tarea de encontrar la forma, o fórmula, más precisa posible que permita expresar de manera objetiva el discurso de los entrevistados, en palabras del investigador, resulta ser bastante laboriosa y complicada. Sin embargo, y pese a las dificultades ya mencionadas, confiamos en que las herramientas y técnicas metodológicas elegidas y desarrolladas para esta investigación, resultaron ser las más adecuadas para los objetivos planteados.

Obstáculos técnicos y materiales: Los principales problemas técnicos y materiales que encontramos durante el proceso investigativo, son, o fueron:

1.- El financiamiento: Para lograr reunir los diversos libros, artículos y textos necesarios para el buen desarrollo de la investigación, así como también los viajes a reuniones con el profesor guía y a otros investigadores expertos en el tema (Óscar Dávila fue uno de ellos), fue necesario incurrir en una serie de gastos monetarios en conceptos de locomoción (buses, micro y/o colectivo), lo que, para un estudiante desempleado representa un obstáculo a considerar.

2.- Falta de material bibliográfico: Gran parte de los textos utilizados durante la investigación no se encontraron en las bibliotecas de la Universidad de Valparaíso, ni en las de alguna otra universidad de la región, lo que afectó considerablemente al “ideal” desarrollo del proceso. Algunos textos fueron extraídos de links, blogs, o páginas de Internet, y otros facilitados por el profesor guía.

3.- Acceso a las fuentes: Por un lado, el acceso a las fuentes bibliográficas significó, como ya lo señalamos, un tedioso trabajo de búsqueda en bibliotecas, revistas y páginas web, que no siempre traía los resultados esperados. Por otro lado, el acceso a las fuentes físicas, es decir a los sujetos/as de estudio, significó una planificación de horarios y lugares que no siempre se ajustaron al de los entrevistados, además del poco interés en participar demostrado por algunos personajes, lo que terminó por descartar a algunos entrevistados.

Otro aspecto importante dentro de los obstáculos técnicos y materiales que encontramos durante la investigación, dice relación con la dificultad para obtener la información por parte de las instituciones del Estado, las cuales fueron consultadas. La Prefectura de Carabineros fue consultada por el número de detenidos durante las marchas, y sí respondieron, entregando datos y estadísticas al respecto (de las cuales no vamos a comentar su legitimidad porque es un tema que no nos concierne), no así lo hizo por ejemplo el Ministerio del Interior, y la Intendencia de Valparaíso, quienes al ser consultados por temas similares (número de manifestaciones, y de detenidos, durante los años 2011-2012), no hicieron más que postergar los tiempos de entrega, hasta que lo olvidaban y había que comenzar todo el trámite de nuevo. Lo que en ocasiones nos hizo desistir.

Estos fueron, en definitiva, los principales obstáculos, dificultades y problemas que afectaron al proceso investigativo.

C) Principales hallazgos.

Una de las primeras conclusiones que podemos obtener luego de analizar, y comprender, el sentido que los propios entrevistados/as dan a sus actos de violencia(s) en el contexto de las manifestaciones ocurridas en la comuna de Valparaíso durante los años 2011-2012, es que en su origen es posible detectar, a lo menos, dos factores fundamentales que validan y legitiman su uso. Estos son:

- **Factores individuales:** que dicen relación con las características propias del sujeto/a, y de su formación socio-política (“Socialización”). En este sentido, la historia de vida de los sujetos/as, su biografía y trayectoria, resultan relevantes desde el punto de vista sociológico, puesto que nos permiten conocer las principales influencias sociales, políticas y culturales -su *habitus*, en una perspectiva bourdesiana-, que lo definen en tanto sujeto social⁶⁴.

Ahora bien, los factores que más influyen en el uso de la(s) violencia(s) practicadas por nuestros entrevistados en el contexto de las marchas son: la **frustración** (todos los entrevistados señalaron que su(s) violencia(s) poseían, al menos, un grado de

⁶⁴ Es decir que se relaciona constantemente con otros sujetos, creando conexiones (fraternales, afectivas, por interés, etc.) y tomando decisiones que definen sus actos.

frustración, el cual no siempre resultó ser determinante, pero sí influyó de manera significativa), el **interés personal** por informarse de las condiciones políticas y económicas del país, ciudad y/o comuna en donde viven, es decir su grado de **“Politización”** (este concepto se repite en la mayoría de los relatos y tiene una fuerte relación con la formación educativa y política del sujeto, con la transmisión del pensamiento político sobre la sociedad que aporta el grupo familiar y las instituciones académicas, y con el sentimiento de malestar), y, por último –como lo señalamos anteriormente- las características de su **Socialización** (factor que se encuentra en estricta relación con el anterior, y que define la postura de los sujetos/as en su interacción con el sistema).

Otros factores tales como la clase social, residencia, edad y sexo, si bien influyen en la forma en que los sujetos/as enfrentan el mundo -y el sistema-, no son determinantes en cuanto a la decisión de llevar a la práctica actos de violencia(s) en contextos de marchas callejeras.

- **Factores sociales, o intersubjetivos:** son aquellos factores que dicen relación con las características y condiciones propias del sistema en el que (con) vivimos -y que además nos domina- y de la inminente interacción que se da entre este y los sujetos/as que lo integran. Algunos de los principales factores sociales que dan origen y sentido al uso de la(s) violencia(s) en contextos de manifestación, son: la (mala)**política** (que es el marco normativo que rige las formas y medios de participación social, y que en la actualidad sirve a los intereses de unos pocos, en vez de a la mayoría), el **individualismo** (tan característico de las culturas occidentales y de las ideologías neoliberales), el **malestar o frustración** (lo que resulta ser, más que un factor individual, una característica propia e inminente del sistema capitalista, y que resulta ser uno de los principales motivos que lleva a los sujetos –al menos a nuestros entrevistados- a “politizarse”), y los elevados niveles de **desigualdad** social, cultural política y económica que existe entre los diversos estratos sociales(producto de un sistema económico, en particular, que no hace más que acumular las riquezas en unos pocos y distribuir “lo que sobra” para los demás⁶⁵). Estos son los principales factores que ayudan a identificar las causas que guían y motivan a los y las jóvenes a utilizar la(s) violencia(s), como medio de liberación y transformación social, en contextos de manifestaciones sociales callejeras, para lo cual el relato que nos entregaron los propios sujetos/as resultó ser determinante.

⁶⁵ Nos referimos a la conocida “teoría del chorreo”, tan característica de nuestra sociedad chilena.

Si bien identificamos algunos de los principales factores que determinan el origen y el sentido de tales actos en el contexto ya señalado, no podemos establecer tales causas como las determinantes de todos los tipos y formas de violencia(s). Es decir, las causas que guían el uso de la(s) violencia(s) en contextos de marchas, no serán (necesariamente) las mismas que expliquen su puesta en práctica en contextos tales como el intra-familiar, delictivo, escolar, etc. Es por esta razón que nuestra investigación se enfocó exclusivamente en la(s) violencia(s) nacida en contextos de manifestación social y de luchas reivindicativas, que tienen dos principales actores: El Estado, y las clases o sectores más descontentos y/o frustrados de la sociedad.

Otra de las conclusiones/hallazgos que podemos extraer del proceso investigativo, y, principalmente, de los diversos relatos que los propios sujetos/as nos entregaron, es que quiénes valoran más la democracia –entendida esta como un sistema político y social donde la igualdad de oportunidades y de derechos, son (o serían) elementos consagrados-, son aquellos que legitiman el juego de la política en su forma no convencional, como son las marchas, manifestaciones sociales, tomas de establecimientos públicos y/o privados, actos culturales, entre otros. En este sentido, todos los sujetos/as entrevistados reconocen haber participado, y validado, este tipo de práctica política por sobre la de carácter institucional, lo que se debe en parte al rechazo que sienten los ciudadanos/as para con la clase política en particular⁶⁶. Esta última es reconocida con calificativos tales como: corruptos, ladrones, que no hacen bien su trabajo, flojos, etc., lo que se puede verificar no sólo en el discurso de los individuos/as aquí entrevistados, sino que basta con escuchar las voces y críticas de la población en general, y de los sectores más desfavorecidos con el sistema en particular, que se ven acalladas día a día por las lógicas de dominación que nos obliga a integrarnos, y participar, de un sistema político y social injusto y desigual.

En este sentido, la participación política de los jóvenes –la de tipo convencional- se ve estrepitosamente disminuida por dos características, o elementos, en particular. Una tiene que ver con lo que hablábamos recientemente, y que dice relación con las características propias del sistema político, y de la clase política en particular, la cual al verse asociada a casos de abusos, corrupción, colusión, fraude, entre otros, provocan en la población civil una tremenda desconfianza y poca representatividad, que no hace más que disuadir a quienes sienten la necesidad, y obligación, de participar a través de los medios establecidos (tales como el voto en los procesos

⁶⁶ En nuestro estudio, los 8 entrevistados/as señalaron sentir rechazo hacia la labor que realiza la clase política chilena, lo que se traduce en una no-identificación para con la política en general, y una escasa, o nula, participación política-institucional.

electorales por ejemplo). Y, en segundo lugar, es posible identificar a los límites propios del campo político –al modo en que lo plantea Bourdieu (1999)- como elemento de exclusión y de segregación. Esto, ya que la profesionalización de quienes lo componen, hace que se genere una especie barrera hermética que no permite la participación ni la integración de la diversidad, del común de la gente (Arendt, H., 1997). Todo esto conlleva finalmente a que, quienes se sienten realmente interesados en participar de la política nacional, y que no ven lugar en las formas convencionales de participación, acudan a las formas no convencionales de intervención política, con el motivo de que sus demandas, exigencias y aportes sean escuchados y tomados en cuenta a la hora de generar políticas que apunten a la consolidación de un país más justo e igualitario. Y es lo que ocurre, por ejemplo, con el caso de los jóvenes (al menos con los aquí entrevistados), quienes por un lado sienten la necesidad de participar, pero dadas las condiciones y restricciones propias del sistema, se ven excluidos.

Respecto al concepto de “juventud”, o de jóvenes”, es preciso señalar –como otro de los principales hallazgos y/o conclusiones de nuestra investigación- qué es lo que entendemos, en definitiva, cuando hablamos de aquel grupo etario tan diverso y heterogéneo en su estructura. Y, en este sentido, hacemos hincapié en señalar que el proceso de transición entre “joven-adulto” (o lo que entendemos por aquello) resulta ser muy violento e impetuoso, al menos para la población aquí entrevistada, puesto a que involucra aspectos emocionales (madurez psicológica), biológicos (madurez física) y sociales o culturales (inserción al mercado laboral, responsabilidades económicas, proyecto de vida, entre otros) que definen a la persona en su relación con el “campo” social, y con el “otro” (Bourdieu, 2002). Esta relación se puede clasificar de dos formas distintas, y contrarias, que son: adaptación e integración “normal”: es decir, se aceptan las condiciones impuestas por el sistema social e incorporamos una estructura social (que incluye formas de comportamiento, un orden social, una cultura específica, etc.) determinada; o, más bien “a-normal”: que habla de la condición de sujetos/as que por necesidad (de tipo económica principalmente), y por una suerte de presión social que se transmite a nivel familiar (tal como ocurre con el tema de la educación), se ven obligados a formar parte de un orden y de una estructura social, que no les parece la más adecuada y/o justa. Ante esto, el grupo de jóvenes (insistimos en la concepción Bourdesiana del concepto), o al menos los aquí entrevistados, generan un fuerte sentimiento de malestar y de descontento que los hace buscar entre diferentes y diversas formas de expresión y/o manifestación. Es así como la(s) violencia(s) –más bien, la(s) contra-violencia(s)-, en tanto práctica social ya aprehendida e integrada

mediante un proceso de formación social determinado (de un *habitus*), son incorporadas y entendidas, no sólo como la principal herramienta de contestación, de presión y de manifestación social, sino que además como la más efectiva en materia de incidencia en agenda política.

Es en este contexto donde la(s) violencia(s) se origina(n) y es puesta en práctica. Sin embargo, debemos ser en extremo precisos al señalar que la(s) violencia(s) no es (o son) exclusivamente una respuesta de tipo emocional, al contrario, tiene(n) un componente racional y estratégico que refleja –en algunos casos- la preparación y concientización de tales actos y de sus consecuencias. Lo que queda plasmado en el discurso de algunos de nuestros entrevistados/as, al señalar por ejemplo que la frustración no es el único factor detonante de su uso, sino que también influye el grado de “politización” (Véase Entrevista1 en Anexo 4).

El tema anterior nos lleva ahora a determinar otro hallazgo dentro de nuestra investigación, el cual nace del cuestionamiento sobre la materialización del descontento, es decir, con la ejecución del acto violento mediante la utilización de un instrumento que permite la práctica o ejecución de la(s) violencia(s). Es decir, no sólo es necesario a la hora de hablar del origen de la(s) violencia(s), señalar las dimensiones que hablan de un nivel racional, emocional, social e individual del o los sujetos/as, sino que hay que incluir un enfoque que hable del cuerpo, o de los cuerpos, al modo en que lo concebía Bourdieu (1999): en tanto los observables claves de las relaciones sociales, una especie de “instrumento” a través del cual se materializan, y concretan, prácticas tales como la(s) violencia(s), y que por tanto debe ser analizado en función de las características y condiciones socioeconómicas y políticas que lo determinan. Esta concepción *bourdesiana* del cuerpo, resulta determinante en las conclusiones que pudimos, y/o podamos, hacer ante el origen del uso de la(s) violencia(s). Sin embargo, y teniendo en cuenta que esta investigación tenía como problema particular de investigación a la(s) violencia(s), y por motivos de tiempo y espacio, no insistiremos sobre este enfoque, dejando abierta la brecha para futuras investigaciones que sí lo pretendan considerar más profundamente.

Por último, quisiéramos dejar plasmada cita en el cierre de este proceso investigativo que refleja la naturalización e interiorización de la(s) violencia(s) en el contexto político-social en general, y que demuestra que ante casos de abusos, de corrupción, de colusión, entre otros, por parte de la denominada “clase política”, es

decir, de una mala práctica política, el uso de la(s) violencia(s) -entendida como el principal medio de (contra)ataque y de transformación socio-estructural-, adquiere un sentido, y un significado, social para quienes la ejecutan, casi inevitable para derrocar a quienes detentan el poder para beneficios individuales y no colectivos. Ante esto:

“Toda la política está envuelta en el juego de la violencia. Si hay política es porque hay comunidad humana. Y si hay comunidad humana es porque los individuos que la componen han reconocido que para tener un mínimo de civilización y de cultura, era necesario renunciar a las violencias individuales y subordinarse a una regla de derecho y a un poder organizado que detentase toda la potestad de ejercer la violencia.

Si ese poder organizado está ejercido por un conjunto de individuos, que responden, como partido político, a los intereses verdaderos de la comunidad y al bien social, el ejercicio de la violencia difícilmente se desenvolvería en otras esferas que no fuesen las de combatir la delincuencia que, incluso, quedaría reducida a mínimas expresiones de la vida social de esa comunidad. Si, por el contrario, el poder organizado está ejercido por individuos que actúan a nombre de intereses personales, de grupos o de clases sociales, en detrimento de la mayoría de la población, la violencia se hace inevitable. Por parte de quienes detentan el poder, para no perderlo. Por parte de quienes se oponen a la tiranía, para crear una nueva política, una nueva sociedad, un nuevo derecho.” (Barreiro, J. 1971, pp. 30).

Dicho lo anterior, podemos concluir, finalmente, que la(s) violencia(s) que se dan en los contextos de marchas y/o manifestaciones sociales no son más que el fiel reflejo de un sector, grupo o estrato que no cree, ni valora el actual sistema de dominación. En este sentido, las preguntas que se planteaba Elías (1981) sobre las condiciones que mantienen en pie un sistema tan injusto como lo es el de tipo capitalista, y por qué quienes sufren los constantes embates de este sistema siguen (con)viviendo en paz, resultan ser las principales tesis, o argumentos, que motivan el uso de la(s) violencia(s). Y ante esto, hay que dejar en claro que la imposición de un sistema de vida, y de organización (orden) social, es igual o incluso más violento que el hecho mismo del enfrentamiento en contextos de manifestaciones sociales callejeras. No queremos con esto justificar el uso de la(s) violencia(s) que se dan en tales espacios, sino que más bien nos enfocamos en demostrar que tales violencia(s) deben ser entendidas, en la realidad social, como contra-violencia(s)

VIII.- Bibliografía

- Adorno, T. (1973) *Tabúes relativos a la profesión de enseñar*. Citado por Bataillon, G., et al. (2009). *La participación política de jóvenes adolescentes en el contexto urbano argentino. Puntos para el debate*. Revista Última década, N° 30, 41-66.
- Alvarez-Gayou, J. (2003) *Cómo hacer investigación cualitativa: Fundamentos y Metodología*. México: Paidós. Citado por: Salgado, A. (2007) Investigación cualitativa: diseños, evaluación del rigor metodológico y retos. *Liberabit*, 13, 71-78.
- Amar, M., Scribano, A., Montoni, A., Pérez, P., Véjar, D., Brito, L., et al. (2012). Movimientos Sociales, Populares y Sindicales. *Actual Marx Intervenciones*, 13.
- Angelcos, N. (2011) *Elementos para una crítica de la despolitización en Chile*. Revista Observatorio de Juventud N° 29.
- Arendt, H. (1997) *¿Qué es política*. Barcelona: Ediciones Paidós.
- Aróstegui, J. (1994) *Violencia, sociedad y política: la definición de la violencia*. (s.ed.)
- Benjamin, W. (1998) *Para una crítica de la violencia y otros ensayos*. España: Taurus.
- Bourdieu, P. (1999) *Meditaciones Pascalianas*. Barcelona: Anagrama.
 - (1999) *Sobre el campo político*. Conversación con Philippe Fritsch.
 - (2002) *La distinción* (2da edición). México: Taurus.
 - (2002) "La Juventud no es más que una palabra". En "*Sociología y Cultura*" (pp. 163-173). México: Grijalbo.
- Brunner, J. (1985). *El movimiento estudiantil ha muerto. Nacen los movimientos estudiantiles*. Santiago: FLACSO.
- Canales, M. (2006). *Metodologías de investigación social: Introducción a los oficios*. (1a. ed.) Santiago: LOM Ediciones.

- Caviglia, F. (2011). *Violentología Hacia un abordaje científico de la violencia*. Buenos Aires: Ciccus.

- Cornejo, M., Mendoza, F., Rojas, R. (2008). *La investigación con relatos de vida: Pistas y opciones del diseño metodológico*. PSYKHE, 17, N° 1, 29-39.

- Dávila, O. (1995) Juventud popular: transitando por el trapecio. ¿Con red o sin ella? *Última Década, CIDPA*, N°3, 1-11.

- Dávila, O., Ghiardo, F., Medrano, C.(2008). *Los Desheredados. Trayectorias de vida y nuevas condiciones juveniles*. Valparaíso, Chile: CIDPA Ediciones.

- Duarte, K. (1994) Juventud popular. El rollo entre ser lo que queremos o ser lo que nos imponen. *Colectivo de Educación Popular Juvenil Newence*, 43-64.
 - (2000) ¿Juventud o Juventudes?. *Última Década, CIDPA*, N° 13, 59-77.

- Elías, Norbert. (1981). *Civilización y violencia*. En revista REIS.

- Falabella, A. (2008). "Democracia a la chilena": Un análisis del movimiento estudiantil y su desenlace. Extraído el 26 de Octubre del 2012, de www.Cide.cl/download/alejandra%20falabella/democracia%20%la%.chilena.pdf

- Goicovic, Igor. (2000). Del control social a la política social. La conflictiva relación entre los jóvenes populares y el Estado en la historia de Chile. *ÚltimaDécada*, N°12, 103-123.
 - (2004). Consideraciones teóricas sobre la violencia social en Chile(1850-1930).*Última Década*, N°21, 121-145.

- Grez Toso, S. (2000) Transición en las formas de lucha: motines peonales y huelgas obreras en Chile (1891-1907). *Historia*, N°33.

- LeBreton, D. (2002). *La Sociología del cuerpo* (1a. ed.). Buenos Aires: Nueva Visión.

- Lúnecke, G. (2000) *Violencia política (Violencia política en Chile. 1983-1986)*. (1a. Ed.) Santiago: LOM.

- Martínez, J., Tironi, E. (1985). *Las clases sociales en Chile: Cambio y estratificación, 1970-1980*. Santiago: SUR.
 - & Weinstein, E. (1990). *Personas y escenarios en la violencia colectiva*. Santiago: SUR.

- Mayol, A., Azócar, C. (2011) Politización del malestar, movilización social y transformación ideológica: el caso "Chile 2011". *Polis (En línea)*, 30, 1-20.

- Moulián, T. (1981). *Violencia y Política: Reflexiones preliminares*. Santiago: FLACSO.
 - (1998). *El consume me consume*. Santiago: LOM Ediciones.

- Muñoz, Víctor. (2011). Juventud y política en Chile. Hacia un enfoque generacional. *Última Década (CIDPA)*, 35, 113-141.

- Salazar, G.(1985). *Labradores, peones y proletarios. Formación y crisis de la sociedad popular chilena del siglo XIX*. Santiago: SUR.
 - (1990). *Violencia política popular en las grandes alamedas*. Santiago, Chile: SUR
 - (1990). Ser niño "huacho" en la historia de Chile (siglo XIX). *Proposiciones*, N°19, 55-83.

- Sandoval, J., Hatibovic, F. (2010) Socialización política y juventud: el caso de las trayectorias ciudadanas de los estudiantes universitarios de la región de Valparaíso. *Última década, CIDPA*, 32, 11-36.

- Santander, P. (2011) Por qué y cómo hacer análisis de discurso. *Cinta moebio*, N°41, 207-224.

- Sautu, Ruth (2005). *Todo es teoría: objetivos y métodos de investigación* (1a. ed.). Buenos Aires: Lumiere.

- Sautu, R., Boniolo, P., Dalle, P., Elbert, R. (2005) *Manual de metodología. Construcción del marco teórico, formulación de los objetivos y elección de la metodología*. Buenos Aires: CLACSO.

- Segal (1981). *Marginalidad espacial, Estado y ciudadanía*, en revista mexicana de Sociología, Vol. XLVI, Nº4.

- Tarrow, S. (1997). *El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción Colectiva y la política*. Madrid: Editorial Alianza.

- Tijoux, María Emilia (1995). Jóvenes pobres en Chile: Nadando en la modernidad y la exclusión.

- Vallejo, C., González, E., Fuentes, I., Huenchunao, J., Boric, G., Titelman, N., et al. (2012). *Transformar la sociedad. Haciendo Camino*. Santiago: Aún creemos en los sueños.

- Vargas, M. (2007). *El miedo al otro en la ciudad*. En *Le Monde diplomatique. Violencia Urbana*. (pp. 7-17) Editorial Aún Creemos En Los Sueños.

- Wacquant, L. (2001). *Los condenados de la ciudad. Gueto, periferia y Estado*. Buenos Aires: Siglo XXI.

- Weber, M. (1997) *Economía y Sociedad* (2a. ed.). México: Fondo de Cultura Económica.

- Weinstein, José (1989). *Jóvenes pobladores en las protestas nacionales (1983-1984)*. Santiago: CIDE.

- Wiewiorka, M. (1992). Terrorismo y Violencia Política. *Revista Internacional de Sociología*, 2, 169-178. Extraído el 03 de Octubre de 2012 de <http://www.ucm.es/info/socio1/doc/maria%20luz%20moran.conflicto%20poli.y%20viol.en.colectiva.pdf>

- (2006) *La violencia: destrucción y constitución del sujeto*. Artículo extraído de *Espacio Abierto Cuaderno Venezolano de Sociología*. No Editorial.

IX.- Anexos

- Anexo 1: Cronograma marchas, protestas y hechos de violencia, según “El Mercurio de Valparaíso” 2011-2012.

	2011	2012
El Mercurio de Valparaíso	- Según el diario, durante el año se registraron 131 marchas de carácter estudiantil. ⁶⁷	- De acuerdo a la revisión de periódicos publicados durante el año, es posible constatar 9 marchas de carácter estudiantil, más otras 3 que responden a fechas conmemorativas y a demandas distintas a las del movimiento estudiantil (11 de Septiembre y 21 de Mayo; Ley de Pesca)
	<p>Día: 2 de Diciembre 2011</p> <p>Título de la noticia: “Vocero de la Confech dice que el movimiento sigue vivo pese a baja convocatoria en marcha”</p> <p>Página: 7</p> <p>Nº de asistentes: Alrededor de 1.000 personas</p> <p>Nº de detenidos: 4 detenidos por desórdenes, según Carabineros</p> <p>Día: 8 de Diciembre 2011</p>	<p>Día: 20 de Enero 2012</p> <p>Título de la noticia: Seis detenidos tras primera marcha del año por educación</p> <p>Página: 5</p> <p>Nº de asistentes: 300 personas</p> <p>Nº de detenidos: 6</p> <p>Día: 26 de Enero 2012</p> <p>Título de la noticia: Daños en liceo ascienden a \$50 millones</p> <p>Página: 5</p> <p>Día: 16de Marzo 2012</p> <p>Título de la noticia: Un carabinero herido y 58 detenidos en primera marcha tras retorno a clases⁶⁸</p> <p>Página: 4</p> <p>Nº de asistentes: No reporta.</p>

⁶⁷ La edición digital del periódico no permite revisar ediciones anteriores al 1 de Diciembre de 2011. La información señalada se obtuvo de la noticia publicada el día 16 de Marzo de 2012 del mismo diario.

⁶⁸ En la misma noticia se señala que durante el año 2011 hubo alrededor de 131 marchas de carácter estudiantil.

	<p>Título de la noticia: Serios incidentes provoca grupo de encapuchados Página: 8</p>	<p>Nº de detenidos: 58</p> <p>Día: 29 de Marzo 2012 Título de la noticia: Carabineros dice que ingresó a la UPLA ante el uso de Molotov Página: 5 Nº de asistentes: 70 personas (encapuchados, según lo menciona el diario) Nº de detenidos: 68</p> <p>Día: 22 de Mayo de 2012 Título de la noticia: La violencia por protesta del 21 de Mayo se trasladó hasta la parte alta de Valparaíso Página: 8 Nº de asistentes: 8.000 app. Nº de detenidos: 38</p> <p>Día: 8 de Junio de 2012 Título de la noticia: Con desórdenes y 9 detenidos termina manifestación⁶⁹ Página: 10 Nº de asistentes: 1.000 personas app. Nº de detenidos: 9</p> <p>Día: 22 de Junio de 2012 Título de la noticia: Acto inédito de Ues privadas termina con desórdenes⁷⁰ Página: 5 Nº de asistentes: 300 personas app. Nº de detenidos: 15</p> <p>Día: 29 de Junio de 2012 Título de la noticia: 58 detenidos en nueva</p>
--	--	---

⁶⁹ Esta manifestación es de carácter local, y no nacional. Nace del apoyo que estudiantes de la UPLA brindan a compañero imputado por lanzar bomba molotov.

⁷⁰ Esta marcha fue realizada en la ciudad de Viña del Mar. Aunque no corresponda, intrínsecamente, al contexto geográfico definido para la investigación, resulta relevante conocer, y nombrar, dicha información.

		<p>marcha de estudiantes en Valparaíso</p> <p>Página: 2 y 3</p> <p>Nº de asistentes: 6.000 personas app.</p> <p>Nº de detenidos: 58</p> <p>Día: 9 de Agosto de 2012</p> <p>Título de la noticia: Estudiantes buscan revitalizar movimiento con más actividades⁷¹</p> <p>Página: 2 y 3</p> <p>Nº de asistentes: 2.500 personas app.</p> <p>Nº de detenidos: 11 detenidos</p> <p>Día: 21 de Agosto de 2012</p> <p>Título de la noticia: Estudiantes critican violencia en desalojos⁷²</p> <p>Página: 6</p> <p>Nº de asistentes:</p> <p>Nº de detenidos: 4</p> <p>Día: 28 de Agosto de 2012</p> <p>Título de la noticia: Sorpresivas manifestaciones se llevaron a cabo en Viña del Mar y Valparaíso</p> <p>Página: 4</p> <p>Nº de asistentes: No reporta.</p> <p>Nº de detenidos: No reporta.</p> <p>Día: 12 de Septiembre de 2012</p> <p>Título de la noticia: Quema de 2 autos y corte de Camino Troncal marcan el “11”⁷³</p> <p>Página: 8</p> <p>Nº de asistentes: No reporta.</p>
--	--	--

⁷¹ Marcha realizada, por el conjunto de actores involucrados al movimiento estudiantil, en la ciudad de Viña del Mar.

⁷² En el diario se señala que de acuerdo a la información oficial, los liceos tomados (sólo en la ciudad de Viña) hasta el momento son: Liceo Guillermo Rivera, Liceo Viña del Mar, José Francisco Vergara, José Cortés Brown, Liceo Industrial de Viña, Liceo Blest Gana, entre otros.

⁷³ Incidentes conmemorativos respecto al 11 de Septiembre realizados en Valparaíso y Viña del Mar.

		<p>Nº de detenidos: 11</p> <p>Día: 28 de Septiembre de 2012</p> <p>Título de la noticia: Menor es detenido por Carabineros por lanzar un artefacto incendiario</p> <p>Página: 6</p> <p>Nº de asistentes: 5.000 personas app.</p> <p>Nº de detenidos: 42</p> <p>Día: 12 de Octubre de 2012</p> <p>Título de la noticia: marcha porteña mostró menor convocatoria y dejó 8 detenidos</p> <p>Página: 9</p> <p>Nº de asistentes: 4.000 personas, según Confech. 2.000, según Carabineros</p> <p>Nº de detenidos: 8 detenidos</p> <p>Día: 20 de Noviembre de 2012</p> <p>Título de la noticia: Con una fuerte presión social se posterga votación de Ley de Pesca⁷⁴</p> <p>Página: 2</p> <p>Nº de asistentes: 1.500 personas app.</p> <p>Nº de detenidos:</p>
--	--	---

⁷⁴ Esta protesta se realiza sólo a nivel local (Valparaíso).

- Cantidad de eventos y detenidos por ocupaciones estudiantiles, registradas por Carabineros de Chile en durante el año 2011 y octubre del año 2012.⁷⁵

	2011		2012	
	<i>Cantidad de Eventos</i>	<i>Cantidad de Detenidos</i>	<i>Cantidad de Eventos</i>	<i>Cantidad de Detenidos</i>
VALPARAISO	99	425	15	51
CARTAGENA	1	0	0	0
CASABLANCA	2	0	0	0
CONCON	0	0	1	14
LA LIGUA	1	0	0	0
LIMACHE	1	0	0	0
LOS ANDES	12	65	0	0
OLMUE	2	0	0	0
PETORCA	2	0	0	0
PUCHUNCAVI	2	3	0	0
PUTAENDO	1	0	0	0
QUILLOTA	7	0	0	0
QUILPUE	3	0	1	4
QUINTERO	1	0	0	0
SN. ANTONIO	5	75	0	0
SAN FELIPE	2	0	0	0
VALPARAISO	31	144	4	1
V.ALEMANA	6	0	0	0
V. DEL MAR	20	138	9	32
Total general	99	425	15	51

⁷⁵ Documento entregado por Ramiro F. Larraín Donoso, Coronel de Carabineros, Jefe depto. Información pública. Información solicitada vía mail el día 24/10/2012, y entregada el día 23/11/2012. Para mayor información, véase Oficio1 y Oficio2 –incluidos en los Anexos.

- Anexo 2: Trayecto marchas ocurridas en la comuna de Valparaíso

El mapa presentado a continuación, refleja los dos principales trayectos que cumplieron las marchas realizadas en la comuna de Valparaíso durante los años 2011-2012. Cada uno de ellos está representado por un color.



- La línea de color **rojo** representa el trayecto realizado por las marchas que ocurrieron principalmente durante el año 2011. Este era más extenso que el de color amarillo ya que en ese entonces la Intendencia autorizaba el recorrido desde la plaza Sotomayor hasta las afueras del Congreso de Chile. Cosa que luego cambió.

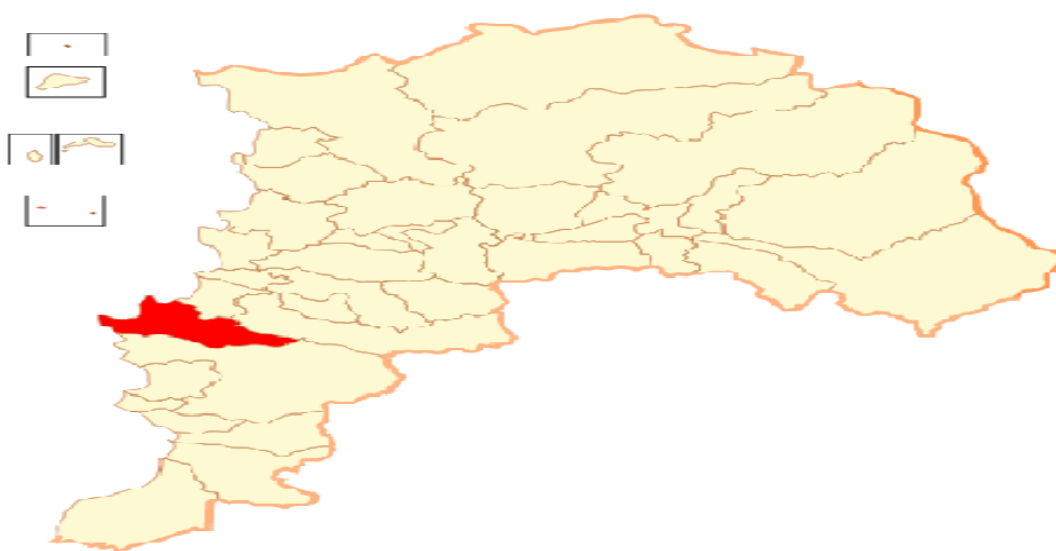
- La línea de color **amarillo** muestra el segundo trayecto fijado por la Intendencia, y que tiene como objetivo principal resguardar el tránsito de la Avda. Pedro Montt –arteria del tráfico vehicular en Valparaíso- y las independencias del Congreso Nacional. Su punto de inicio es la plaza Sotomayor, y su punto final es entre las calles Pedro Montt y General Cruz (Parque Italia).

- Cada uno de los círculos **negros** simboliza los principales puntos de enfrentamiento entre manifestantes y Fuerzas Especiales de Carabineros.

- Anexo 3: Descripción comuna de Valparaíso

La comuna de Valparaíso se define como la capital de la región y de la provincia homónima. Se ubica en el litoral central del territorio continental de Chile, y junto con otros núcleos urbanos, tales como Viña del Mar, Concón, Quilpué y Villa Alemana, forma parte del área metropolitana del Gran Valparaíso⁷⁶.

A continuación, se presenta un mapa del territorio total de la Región de Valparaíso. Con color rojo se destaca el territorio específico que compone a la comuna de Valparaíso:



Respecto a sus índices demográficos, podemos señalar los siguientes⁷⁷:

- **Superficie total de la comuna:** 401,6 km².

- **Población:**

Población total Región de Valparaíso: 1.734.917 habitantes.

Población total Provincia de Valparaíso⁷⁸: 734.406 habitantes

Población total Comuna de Valparaíso: 294.848 habitantes, en donde

Hombres: 142.431

Mujeres: 152.417

- La **población total de jóvenes entre 15-25 años de edad** en la Región de Valparaíso, es de: **323.425** hbts. En donde **164.451 son hombres**, y **158.974 son mujeres**. De ellos, la población en edad de votar (es decir, mayores de 18 años) suma un total de **46.668**

⁷⁶ Estos datos fueron rescatados de la página web: <http://es.wikipedia.org/wiki/Valpara%C3%ADso>

⁷⁷ Datos obtenidos del Censo 2012.

⁷⁸ La provincia de Valparaíso está compuesta por siete comunas: Valparaíso, Viña del Mar, Concón, Quintero, Puchuncavi, Casablanca y Juan Fernández. Extraído de: http://es.wikipedia.org/wiki/Provincia_de_Valpara%C3%ADso

- Anexo 4: Entrevistas transcritas

A continuación presentaremos algunas de las transcripciones de las entrevistas más relevantes en materia de contenido y discursos sobre el uso y sentido que los propios entrevistados/as dan a la práctica de la(s) violencias ocurridas en contextos de manifestaciones sociales callejeras.

Entrevistado n°1:

Estimado(a):

La presente entrevista tiene por objetivo obtener información acerca de los principales factores y/o motivos que guían la práctica del acto violento en el transcurso de las manifestaciones sociales callejeras ocurridas durante los años 2011-2012 en la comuna de Valparaíso. Esta investigación se encuentra enmarcada en el proyecto de tesis para optar al título de Sociólogo. No hay respuestas correctas o erróneas. Te rogamos contestar con la mayor sinceridad, y sabiendo que la información que nos proporcionarás es confidencial. Tu participación en este estudio será una contribución importante para aumentar el conocimiento acerca del problema de la(s) violencia(s), tan escasamente abordado a nivel nacional, y también sobre el sentido social que cobra tal práctica en el contexto ya señalado.

¿Dónde vives?

Ya...puta vivo en viña igual po' en un departamento igual.

¿Quiénes componen tu grupo familiar?

eeeh....cinco personas. Mis viejos, mi viejo mi vieja y dos hermanos, pero un hermano está estudiando en Estaos Unidos igual...entonces casi no está acá, ahora está acá pero de pasa'

¿Con quién vives?

Con todos, sólo mi hermano está afuera.

¿A qué se dedican tus padres?

Ambos profesionales, puta, profesionales de la salud...trabajan en servicio público atendiendo gente igual, atención primaria

¿Cómo caracterizarías la condición económica de tu familia? (Alta, media, baja)

Eeeeh... puta clase media acomodada igual.

¿Qué estudias?

Derecho

¿Por qué razón decidiste estudiar en la U?

Eeeh...puta porque a ver...la formación que tengo, puta, desde el colegio eeeh...como que no termina si no *teni* una carrera po', como que de chico te dicen "ya que *teni* que pa' ser alguien en la vida *teni* que tener una carrera" eso te lo van inculcando de chico po',yyyyy.... puta uno como que le da no más po', sigue estudiando estudiando, estudiando, y pero y ahí uno ya cuando ya empieza la media, o la adolescencia se empieza a cuestionar weás y ahí mas o menoa elige qué quiere estudiar o pa' donde quiere ir la weá, a menos que escogai otro sistema de vida ya más distinto que *tengai* claro la weá, te *querai* ir como a otro lado hacer otra weá distinta, pero la norma o la regla general es que teniendo las posibilidades eeeh tu puta *tengai* una educación que se entiende más o menos completa una vez que *terminai* tu etapa universitaria, por lo tanto es como un proyecto de vida.....un proyecto de vida que te van inculcando de chico po'. Ahora ¿Por qué decidí estudiar Derecho?

Claro, a esa pregunta quería llegar...

Eeeh....bueno igual, desde apenas sali del colegio entré...entré a estudiar Derecho en el sentido de que eeeh....uno consciente de la realidad que vive eeeh sabe que el sistema está manejado a través del Derecho. El derecho es el orden normativo de la Constitución hasta...hasta todos los reglamentos y los más pequeños detalles están normados por, tanto leyes o reglamentos, que son los que en verdad te estructuran tu forma de vivir po' en Sociedad,y...cuando uno está descontento, yo en un principio entré pensando a la carrera que *podí* cambiar la weá de adentro, si queri hacer algo *teni* que hacerlo desde adentro po', obviamente ya en el camino me di cuenta que eeeh el sistema está tan bien hecho que si de verdad *queri* un cambio, la institucionalidad no te sirve, no te sirve tanto de adentro...o al menos por dentro solamente vay a poder hacer eeeh amortiguar un poco pero nunca vay a poder hacer un cambio profundo. La weá está tan bien hecha, el sistema, el orden normativo, que no te deja eeeh, no te deja espacio a crear cambios profundos sociales.Eeeh y por lo tanto yo en ese tiempo cuando entré a estudiar esta weá, pensaba que se podía po', pero ya una vez avanzando y estudiando, y conociendo realmente como es, me di cuenta que no po', pero por qué entré fue por eso porque quería como hacer un cambio a la weá, desde adentro.

Y ahora que tienes más conocimiento respecto al Derecho y a las formas en que se estructura el sistema, así como también nuestra vida en Sociedad, ¿Crees que es posible un cambio estructural que logre alterar de manera significativa el, como tú lo llamas, "orden normativo" de las cosas?

No po', no se puede. Partiendo porque eeeh por nuestra Constitución po', nuestra Constitución es una Constitución de las "pétreas" que se llama, que son las más difíciles de modificar, o sea los quorum y como está organizado el sistema eeeh nuestro Parlamento, los quorum para las modificaciones de las weás realmente importante, de las directrices que manejan al país, son demasiado alto, por lo tanto nunca se van a poner de acuerdo y siempre se van a mantener en los mismos que están. Es muy difícil, muy difícil, institucionalmente cambiar unaaaa...nuestra Constitución y el orden normativo que nos guía. Entonces, puta a lo más voy a poder hacer ciertas modificaciones débiles, pero conociendo las normas y conociendo lo que cuesta cambiarlas no se va a poder hacer.

Entonces, perdona lo insistente, pero según tú opinión ¿Definitivamente no se puede hacer un cambio estructural desde lo institucional?

(Risas)

No, no, o sea es muy difícil, es demasiado difícil, casi imposible con nuestro sistema en este rato como está estructurado. O sea hacer un cambio institucional, a través de la institucionalidad es, puta, es casi imposible, o sea dejarle en las manos, o sea plantearle la posibilidad de que los mismos políticos generen los cambios, es una weá que no se va a dar, no se va a dar con el sistema, con la Constitución que tenemos ahora. Y cambiar la Constitución, modificarla, nunca se van a poner de acuerdo porque no satisface los intereses de los weones que nos gobiernan, más que los weones que nos gobiernan, las empresas que están detrás de ellos.

¿Existe en tu familia alguien ligado a la política?

Eeeeeeh.... la verdad que creo que yo soy el más activo políticamente hablando.

¿Te sientes representado por algún partido, grupo o sujeto político en particular?

Eeeh no.

¿Por qué no?

Put a porque en realidad me generan caleta de desconfianza. En primer lugar porque todos responden a sus propios intereses, y no solo a sus propios intereses, sino que aaa puta a fuerzas económicas que están detrás de elloscachai'. Ahora, si bien hay ciertos grupos que....políticos que están como, o sea que son como la Izquierda extra-parlamentaria que se podría llamar, que son como eeeh puta partidos más chicos y todo, y más radicales eeeh tampoco soy un experto pero yo encuentro que están demasiado fragmentados, cachai', y que tienen ciertos objetivos que a veces satisfacen como mis intereses, no los representan todos. Ahora, también el mismo sistema me ha generado como un descontento, incluso me genera no querer participar cachai', igual es una crítica que me tengo que hacer y que tengo que

plantearme, ¿Por qué? Porque se supone que si estoy metido en esta weá me interesa, es una de las formas de participar, pero en verdad no me llama tanto la atención y no me genera esa confianza que...que de participar con ellos cachai', me han invitado de caleta de organizaciones y todo, y puta al final nunca me decido.

¿Pertenece a alguna agrupación política, sindicato, ONG, etc.?

Eeehh...puta estrictamente no, o sea como que formo parte de una y ahora no....pero trabajo, como ayudante, ayudo y participo de varias organizaciones tanto puta a nivel Universitario, más que nada, y también a nivel de ONG informándome y apoyando sus eventos y manifestaciones.

¿Participas de los procesos electorales? Es decir, ¿votas?

Si po', si voto. Creo que igual es importante manifestar su.....su opinión a través del voto po' cashai, puta igual aunque *voti* nulo tay expresando algo po', en ese caso un repudio hacia el sistema po'....un rechazo.

¿Consideras que las oportunidades que entrega el sistema -a través de las políticas implementadas por el Estado-son las adecuadas para mejorar la calidad de vida de los sujetos que componen nuestra Sociedad (principalmente de los más desfavorecidos)?¿Son políticas que buscan la igualdad, o más bien generan mayor desigualdad?

E1: A ver, es que igual tienen que ver con el tipo de gobierno que está en el momento po', o sea, ya a ver yo encuentro que ya el tipo de políticas que implementando especialmente el gobierno de la derecha, puta lo único que generan son más desigualdad po', obviamente muestran que económicamente el país va mejor y todo, pero lo que generan es más desigualdad y, eeeh más odio odio, en el sentido de lo que cae es puro chorreo, puro chorreo, eeeh acaparan todos los medios, meten mierda en la cabeza a todos... y en realidad lo único que hacen es puta ellos es acaparar más, más, más plata y lo que sobra, pal' pueblo. Por lo tanto, obviamente en... puta a nivel familiar mi situación socio-económica dentro de todo no es mala poh', incluso es, puta la encuentro súper buena en comparado...teniendo conciencia del resto de cómo está el país poh, de cómo están realmente las poblaciones, en los cerros todo, pero yo considero que si bien este modelo solamente ayuda a un sector, genera un poco de chorreo al otro que como que da la impresión de que el país va mejor, pero en verdad no...lo único que genera es que las personas sientan que puedan adquirir más, se endeuden más, y no consigan eeeh en verdad puta una calidad de vida como corresponde.

¿Sientes que esta población "depositaria" de tal chorreo, tiene algún nivel de participación ciudadana en la creación de políticas que apuntan precisamente a "mejorar" su calidad de vida? Es decir, te lo pregunto porque por un lado se

les hace beneficiarios, pero por otro lado no se les toma en cuenta, precisamente, para la creación de tales políticas.

Eeeeemm.....no, en realidad yo considero que estas políticas, especialmente en los últimos gobiernos toman muy poco en consideración a, de verdad al movimiento de bases o a la participación, en este caso, de los jóvenes, eeeh porque estas políticas van implementadas de las cúpulas, son tomadas de modelos de otros lados, y más o menos de acuerdo a lo que ellos creen necesario, o que con eso es suficiente para mantener más o menos estable a cierto grupo, las implementan eeeh no tomando en cuenta quizás la idiosincrasia del grupo donde va a ejercerse la política, y lo que realmente piensan los partícipes o los que van a hacer efectiva esta política. Puta a ver que más, pienso que realmente eeeh en verdad no toman en consideración a los que van a ejercer la política que se implementa, a los beneficiarios.

¿Es el Estado el principal garante y defensor de los derechos de los ciudadanos? ¿Permite la participación ciudadana?

Eeeeh...en verdad eso es lo que el Estado debería hacer po', pero qué pasa hoy en día? Todo lo contrario po', el Estado en vez de andar defendiendo los derechos e intereses de la ciudadanía, lo que hace es proteger exclusivamente los intereses de la clase dominante....de los weones que tienen el poder, y ¿por qué lo hacen? Fácil po', pa' seguir manteniendo el poder...como lo han hecho por años, manteniendo a la mayoría del pueblo a un lado, sin tomarlos en cuenta pa' la creación de políticas de seguridad, de igualdad, de derechos, etc.

Según tú opinión, ¿influye esto en la frustración y descontento que siente la población en general para/con el sistema que nos domina?

Sí po', claramente....o sea, te lo puedo asegurar por verdad propia po' cashai, yo te dije que la situación económica de mi familia igual no es mala po', entonces otro podría pensar...*“aaah este loco tiene plata igual así que está contento con la vida que le tocó vivir po', y va a ser exitoso y la weá porque tiene las oportunidades pa' hacerlo”* cashai, pero en realidad de eso no se trata po'....no todo tiene que ver con las condiciones económicas, el descontento nace, creo yo, por el grado de politización que uno tenga cashai. Si cashai de política te voy a dar cuenta que estamos bien mal y eso afecta al descontento o al nivel de frustración que uno pueda sentir con los que actualmente dominan.

Según tú opinión ¿es, o son, el descontento y la frustración los principales detonantes de acciones violentas?

Si po', claramente....o sea, no todos los descontentos o frustrados van a acudir a la violencia cashai, porque igual hay miles de personas que sienten ese descontento y no practican la violencia cashai, y yo creo que eso se debe un poco a que hay

mucha gente.....mucha ignorancia en verdad,porque....eeeh....al final cuando uno se da cuenta cómo es realmente la weá, los abusos, las desigualdades, la corrupción, etc., el sistema en sí, es que te *dai* cuenta que la violencia es el único medio pa' poder cambiar las cosas....pa' hacer reales cambios.

¿Son las protestas y/o manifestaciones colectivas el medio más efectivo con el que cuentan los ciudadanos para poder expresar sus demandas, abusos a sus derechos, etc.?

Eeeh... o sea, ciertamente po' hay muchas formas de pedir cosas, pero donde realmente eeh...le duele, o les molesta, a los que están en el poder es a través de las manifestaciones po', manifestaciones populares donde realmente la gente se ve...sale a la calle y generan su descontento. Porque tu *podí* ya mandar un montón de mail, o *podí* mandar carta, o *podí* expresar tu descontento eeh ya haciendo un libro, pero les va a dar lo mismo porque no les afecta, no les afecta mayormente su orden, su sistema, en cambio si tú *sali* a la calle en una marcha, ya *generai* en la ciudad una transformación...

¿Un impacto?

Claro...teni que desviar el tránsito en un primer lugar, *teni* que desviar el tránsito, *teni* que...eso ya te genera eeh

ucha no sé po', la gente dice "aah algo está pasando, qué pasa? y por qué pasa esto? ah ya ya", no es lo mismo que mandar una carta al diario po', cachai...entonces efectivamente una manifestación colectiva, donde se una gente y salga aaaah, valga la redundancia, a manifestar lo que están exigiendo, o lo que están pidiendo, o su descontento, es mucho más visible y genera un impacto mediático mayor.

¿Qué opinas respecto a las violencias que se dan en el contexto de las manifestaciones?

Eeeh...a la violencia como, como acto, o sea, a ellos les molesta mucho más po', les molesta mucho más que se les destruya por ejemplo el inmobiliario público eeeehconsidero que la violencia, como medio de manifestación, genera mucho más revuelo, mucho más revuelo y es mucho más mediática, les duele más po', les duele más en donde en verdad ellos siente queeee...se ven amenazados po', por qué, porque si la cuestión fuera totalmente pacífica no eeeh no, en verdad no les genera nada más que quizás crear medidas parches, o incluso acallar ni siquiera mostrando lo que sucede. Pero si ya se genera violencia, la violencia igual es fuerte po', impactante, entonces como manifestación es, es de verdad genera una respuesta, o no sé si una respuesta, pero por lo menos les molesta mucho más, les duele, les duele, les duele que tú, eeh no sé po' *cortí* una calle, o *deji* o te "*pinchí*" un paco

cachai...en verdad, es donde verdad les duele y es donde en verdad les genera incomodidad po’

Claro, pero considerando lo que tú me dices, podemos encontrar una cierta paradoja respecto a lo que generan las violencias, porque...claro por un lado las violencias generan mucho más disgusto hacia la clase política y al sistema que una marcha pacífica; pero por otro lado, esta violencia les sirve a ellos mismos para justificar su represión po’....que le peguen a los estudiantes, que entren a las universidades, etc.

Sí poh, si eso es lo que quieren poh, ellos....eeeh de hecho muchas veces la violencia parte por la misma provocación poh, y montajes que han hecho especialmente los gobiernos de derecha, que buscan generar estos actos de violencia, que están constantemente eeehh poniendo a la policía, independiente de que no hagan nah, te tienen a la policía enfrente cachai, te tienen dos guanacos, te tienen puta un zorrillo cachai, y eso es otro tipo de violencia, quizás no es una violencia física, pero es una violencia que que, que te prende pohweón, que te da rabia, te da rabia que te tengan tanta represión, y ese tipo de violencia es una violencia que no toda la gente es consciente.

¿Has participado en algún hecho/acto de violencia (llámese ataque a Carabineros, daño a mobiliario público/privado, toma, etc.) en el contexto de las manifestaciones ocurridas en Valparaíso durante los años 2011-2012.

Sí poh, efectivamente he participado eeeh bueno eeeh principalmente en las tomas, no solamente en la toma del lugar donde yo estudio normalmente, sino que la toma de otros espacios también poh, de otras universidades, de repente de edificios públicos...como la ocupación, como ocupación de espacios, como eeeh espacios pa’ trabajar, pa’ organizar, pa’ articular....generar diálogos, generar discusión, “concientizar” compañeros po’...aquí la mayoría de los compañeros y el sistema te hace que *estí* dormido, que *estí*, que *estí* esperando que pase eeeh que pase no más po’, que pase todo....pero estos son los espacios donde en verdad si tú haces una toma de un espacio ya generas un poco de, de...a las, a los que trabajan en ese espacio, a los que habitan e espacio, normalmente, les llama la atención po’, porque ya es una cuestión anormal y dentro de eso es una forma de eeehh de “concientizarlos”, de comentar, de discutir yyyy...puta lo encuentro totalmente válido participar. En otras formas que también que he participado es directamente en las marchas po’, las marchas y finalizando las marchas, estableciendo cortes de ruta, cortes de ruta eeeh obviamente después de un corte de ruta viene la policía poh, y resistir el corte de ruta que *tení*po’, resistir la barricada...

Claro....

...y enfrentar a los pacos poh, que en verdad uno qué ve en los pacos, ve a los perros del Estado, al “perraje”, a los....más que al Estado, a los Empresarios....son los quienes los defienden, quienes defienden su poder económico, quienes tratan de...a través de, se supone la institución y de las leyes, mantener el orden y todo, pero yo no veo eso poh, yo qué veo, veo que lo único que hacen es defender el sistema económico a través de la policía, la policía...y tú vei en ellos, *descargai* toda tú rabia y...

Representan esa institucionalidad los pacos...

...La policía, especialmente la policía en las fuerzas especiales representa al....representa a los grandes poderes económicos.

¿Qué sentido le das a tus actos de violencia? ¿Qué reflejan? ¿Descontento, rabia, frustración? Especificar y ahondar.

Mira, en un primer momento es.....es puta toda la rabia que teni contra el sistema poh, en un primer momento, y después ya genera un impacto más, más económico que es...que obviamente uno aislando los hechos no genera mucho, pero si ya se empiezan a tomar eeeh o sea a cortar ya grandes rutas, o se empiezan a tomar fábricas...eeeeh el impacto económico es de paralización poh, y eso es lo que en verdad le duele a estos weonespoh, que se paralice el país, que se paralicen las fábricas, que se paralicen las carreteras, que el sistema no funcione...

Claro, que se paralice la producción en definitiva ¿verdad?

...la producción sí...y eso es lo que se quiere lograr poh, o sea la idea es que....una vez que se empiecen a ver todas estos actos....porque parten de a poco, se empiecen a como, aaah....a discutir, se empieza a “concientizar” a los demás compañeros que es una de tantas formas luchas, pero que es una de las formas que más les duele a ellos para su sistema productivo. Y es lo que se vio por ejemplo en Aysén pohcachai, o sea, se paralizó todos los camiones, no entraba ningún camión, y ahí y cagaron poh, y ahí tuvieron que ir y mandaron y mandaron fuerzas especiales....y la lucha se consiguió, y lograron parte de los objetivos que querían, pero si tú crei que con marchas así, marchando por una calle que....generalmente te tiran por calles que no son las, las que tienen el comercio, o te...te invisibilizanpoh, invisibilizan todo el movimiento, tratan de que no salga en la tele, lo único que sale es la violencia...eso no genera nada, qué les duele a ellos, que los grandes empresarios no...que el weón que tiene cuarenta camiones, no pueda llegar a trasladar todos sus productos, y ahí, ahí lo presionan, y ahí tiene que ir el “perro del Estado”, el paco culiao a tratar de solucionar la weá y cuando no puede ya tienen

que...ahí cede poh, recién ceden, es la única forma de que cedan, antes no ceden.....es la forma de lograr los cambios, una de las formas más efectivas de lograr los cambios y se ha visto...Por ejemplo lo que está pasando ahora en Brasil, weón ayer los pacos ¡pah'! tiraban sus armas al fuego poh, y se sentaban, eran demasiados manifestantes poh, cuarenta mil weones...qué van a hacer? nada poh, no podi hacer nada y ahí...y la Presidenta: “no ellos tienen la razón poh, totalmente” (citando las palabras de la presidenta de Brasil DilmaRousseff) ya no podi hacer nada pohweón, algo...teni que darle la razón poh o sino te queda la caga, se desestabiliza todo...

En ese caso, según tú opinión, ¿se legitima la violencia?

Sí poh, sí poh yo la legítimo...

O sea que ¿hay espacios en que la violencia se legitima, y otros en que se deslegitima?

Es que...la violencia es un medio para lograr ciertos objetivos poh, y se ha dado históricamente...la toma de la Bastilla, la Revolución Francesa, en un montón de procesos históricos, si pa' que andamos con weás, si los que tienen el poder no lo van a soltar por las buenas poh, si es así es la weá....

O sea, ¿es necesaria la violencia para generar cambios profundos?

Es necesaria poh.....Claro, y puede sonar, no sé, todo lo radical que querai, pero los que tienen el poder no van a soltar la weá por las buenas, no les conviene poh, si ellos están acomodados...entonces la weá tiene que ser violenta.Aunque puta ahí también hay una discusión sobre eeehh... ya a medida en qué tanto se valida la violencia, y hasta qué punto debemos llegar, pero una vez que tú estai convencido, de que la weá anda mal y que...y que tienen el perder y no lo van a...no lo van a perder hasta que, puta hasta que les di cara poh, hasta que *vayai* y les *rompai* todas las weás, y les *paralici* el país y todo, y ahí recién te van a pescar...y bueno y después está lo...y ahí *teni* más eeeh posturas filosóficas y políticas de qué hay que implementar después de la violencia.Igual, o sea todavía no, no tengo bien claro, igual toy medio, como todavía súper anarquista...pero obviamente, y carente de métodos, porque me falta estudio y todo, sé que tengo que investigar más y todo pero, por lo menos, eeeh el descontento que me genera la weá, y la desigualdad, es demasiada poh.

Oye...y según tú opinión personal, y en el contexto de la constante represión, y la implementación de políticas de “seguridad del Estado” que se han ejecutado últimamente, ¿Qué es lo que el Estado chileno pretende defender mediante el uso de la violencia? No solo la violencia física, sino que también la

violencia simbólica o estructural, que se representa por ejemplo en los niveles de desigualdad y exclusión, entre otros.

Si poh...no, lo que quieren es mantener la estructura, el poder como está, mantener...mantenerse en las cúpulas que eeeh un par de weones maneje, o sea los que tienen más plata manejen, hagan *lobby*, manejen, manejen a los políticos, manejen las políticas sociales, manejen todo de manera tal de.....de, de que eeeh de que la población no se revele, no estudie y no tenga conocimiento, no tenga conciencia de lo que es, de lo que puede llegar a ser, y con esta violencia reprimen todos los movimientos, reprimen todos los espacios de discusión, de colectividad...a ellos les interesa que la gente se mantenga eeehh, bueno en primer lugar lo menos educada posible, en lo posible trabajando todo el día con sueldos míseros, eeeh mano de obra barata poh, mano de obra barata....necesitan, necesitan, puta mantener su sistema, que funcione poh, que la gente no se organice, que la gente mantenga su estado de vida mísero, trabajando y generando y produciéndole a ellos...consumiendo, todo eso, que el sistema se mantenga, que la gente no piense, que la gente no se revele, y que estén *agobias* ponle más, que no puedan hacer otras cosa más que ponerse a trabajar...puta estar en...con drogas fuertes para eeeh para salirse de toda la mierda en que viven, alejarse y mantenerse....mantener, mantener las poblaciones, mantener toda la weá, de manera tal que ellos se mantengan, unos pocos se mantengan en el poder, y tener a toda la clase trabajadora y obrera dominadapoh, y estar en que...que no piensen.

En el escenario actual, ¿Qué propuesta, proyecto o política, consideras tú ideal para solucionar el tema de las violencias?

Mira...claro poh, o sea.....esto va por etapas poh, eeeeh.....a qué queremos llegar, o sea, igual eso da pa' una discusión mucho más amplia y todo, y requiere una "concientización" clara y tener claro que sistema político y social se quiere, un sistema comunista, un sistema socialista. Eeeeh eso.....lo primero es que hay que cambiar la Constitución, porque hasta ahora es una mierda; después ver que sistema implementaicachai, o sea, igual hay muchos grupos y eso tiene que ser una discusión y, y darse el ámbito de discusión y de aprendizaje, pero por de pronto eeeh establecer, o sea, y generar en la población eeeeh no sé, que se instruya con ciertos principios como son eeeeh puta, decir un mínimo sería como son, la solidaridad entre ellos, el apoyo mutuo entre ellos, respetoeeeeh....yyy....weón, y dentro de todo, eeeh tener un sistema donde puta, donde todos estén incluidos, de verdad todos estén incluidos, todos puedan participar, y el que se resta es porque de

verdad se quiere restar, pero es consciente de que se quiere restar y no...y no, y no es porque eeeh no sepa de, o se vea obligado por el sistema que te...

¿Pero esta “solución” es absoluta responsabilidad del Estado?

Es que, es que depende en la medida que, que se genere el cambio, por que el Estado, ya el Estado es un ente que puede generar cambio a través de políticas públicas, y a través de red de conectividad y todo

¿Qué papel debiese jugar la ciudadanía en este proceso?

La ciudadanía debiese ser mucho más activa, pero pa', para que se más activa necesita más educación, necesita....

Pero es que ahí vamos a otro tema, es decir, obviamente la educación genera un tipo de conciencia social, en algunos, no en todos, que cuestiona al sistema imperante y la forma en que se manejan e implementan las políticas que permiten mantener la hegemonía del poder. Entonces cabría cuestionarse ¿Qué tipo de educación queremos para implementar un cambio real y significativo?

Es que sí, es que la misma educación, el mismo....mira, la cuestión es que por lo menos que, si teni una buena educación por lo menos sabi leer bien, sabi entender, la comprensión, que mucha gente lee pero no, no comprende....y desde esa base por lo menos ya, por lo menos te va a “picar el bichito” y vay a poder pescar otros libros, y eso, y te va a dar ya sé...vay a empezar a cachar y vay sacar el rollo, y de a poco poh, ir cachando me gusta este sistema, esto otro....pero pa eso necesitai por lo menos gente eeeeh suficientemente educada, y de ahí ya discusión no más poh, discusión yyyy....dentro de todo, puta que se saque una representación de, de verdad lo que quiere, lo que quiere el pueblo, es que en verdad da lo mismo el sistema, que los weones sean felices no másdoscientos dólares. Cachai por eso yo te digo que yo todavía tengo una mentalidad media eeeeh todavía anarquista porque no tengo método, yo todavía no tengo.....tengo ciertas ideas claras no más de más o menos lo que quiero, pero no tengo método, o sea, veo otros sistemas tienen métodos pa' llegar a ciertas, a ciertos objetivos...quizás a mí me falta más lectura cachai, me falta , pero que que este ese debate, que se discuta, eeeeehhh que, ta bien puede ser una alternativa es Estado, puede ser una...eeeh que el sistema se modifique un poco y se generen no sé, como los niveles de vida que se están viviendo en la parte nórdica de Europa....cachai, porque tampoco no sé si la panacea sea como el Socialismo o el Comunismo, hay que ver poh, pero por eso en.....quizás el Estado deba cumplir un rol y todo pero, lo único que sé es que la weá como está no, no puede seguir poh, estos weones no pueden seguir en el poder, tienen que venir otros weones o, o nosotros mismos poh...

¿Y esa acción debe ser, necesariamente, violenta?

Eeeeh....pa' derrotar a los weones que están, sí poh....pa' derrotar a los weones que están tiene que ser violenta, porque ellos no van, no van a soltar la weápoh, no les conviene poh, por lo mismos ellos se arman de la forma que se arman, por eso tienen a las fuerzas armadas, por eso tienen todo el aparato....todas las, todo el, todo el derecho poh, todo el derecho penal eeeh te tratan de terrorista, y las penas del terrorismo son las más altas....criminalizan todo, criminalizan la protesta, criminalizan al pueblo originario que, que quieren reivindicación de sus tierras cachai, criminalizan todo lo que les molesta y te meten a la cárcel, y ahí te secan....y en la cárcel, y también meten a otro tipo de weones a la cárcel, a los weones que están recién entrando al delito eeeh puta con pequeños robos weonespo', robos weones que te genera el mismo sistema, la odiosidad del sistema, la desigualdad te genera que quieran tener más y de repente pah! cabros que roban, y van a la cárcel, te meten a la cárcel y no deberían meterte, escuela del delito, y ahí sí que *aprendiweásbrígid*as, te cagan la cabeza, te violan...y weón y ese es el sistema poh, el sistema, y ellos no van a querer, no van a querer soltar la weá....por eso ahora tienen la "ley Hinzpetter", la weá de los pacos, de tirarle chuchás a los pacos, para la weápo'weónooh. Cachai, criminalizan toda la weápa' mantener su sistema, y cómo es? a través de la violencia....weón ahora que estén entrando a las Universidades los pacos y el Gobierno los defiende pohweón, qué chucha, en qué estamos pohweón....cómo queri, cómo queri cagarte a esos weones, cómo quericargártelos, con....con no poh no podi, con una marcha normal no podipoh, no nopodi, tiene que quedar la cagá....pero la weá que yo todavía no cacho es después qué pasa poh, pero esa weá tengo que discutirla, y estos espacios de toma como una especie de violencia, porque, porque por ejemplo yo considero que esta toma no es tan violenta, porque esta toma es una toma eeehh...puta igual 'tamos en una escuela de Derecho, una toma especial cachai, una toma que se vota en plebiscito, con urna, con debate antes y toda la weá, tenemos quórum sino no se valida, no nono es como las tomas de los establecimientos que dentro de todo son un poco de violentas, esta no po'....esta, este es un espacio donde se da la discusión y se arman posturas distintas po' cachai, y dentro de todo se da porque, porque todos los weones que estudiamos aquí tenemos tan metida la institucionalidad que nos cuesta mucho salir de ella poh, salir de ella cachai....o sea yo me acuerdo el 2011, a nosotros nos bajaron la toma con un paro poh, y weón nosotros, puta los más "radicalizadores", como cincuenta, y no fuimos capaces de tomarnos la U por la fuerza poh, no fuimos capaces cachai, por el peso de la institucionalidad poh...y qué y que nos van a sumariar, y qué que nos van a, nos van a sacar los pacos y la weá,

y puta igual son cuatro años de carrera, cinco años de carrera, y te voy a la chucha poh....'tonces hay que, por lo menos yo encuentro que esta no es tan violenta, pero es un espacio donde se puede generar discusión y se puede, se puede armar un proyecto...

Igual tratar de armar un proyecto solos como escuela de Derecho no es lo más justo...

Ah obvio, no poh, no pero, pero por eso aquí se tan abriendo, por ejemplo ya se formó el cordón Brasil-Freire (lleva este nombre por el nombre de las calles), y esa weá agitó agitó puta, tan agitando el Duoc caleta cachai, parte de aquí, se parte de a poco, después se van por Brasil, esa es la idea, generar concepto...puta el 26 ya los portuarios llamaron a una movilización nacional poh, y llamaron a tomarse las escuelas y llamaron así a una weá Brígida poh, el 26 de Junio va a quedar la cagá...y que quede poh, y que quede la cagá, pero no sequeweá después pohcachai, pero que quede, que quede, que....no sé weón y que no se invisibilise esta weá, y no sé puta uno, por ejemplo ya la UNE o Estudiantes movilizados tenían puros proyectos wenspoh, pero este año la UNE que weá, ni un brillo pohweón, se los comieron las bases...de hecho estos locos querían replegarse este año cachai, querían aguantar todas las weás, todos las tomas y paros pa' Noviembre, pa' las presidenciales.....de hecho el año pasado (2012) nosotros queríamos levantar el movimiento estudiantil de nuevo, y no poh, nadie nos apoyópohcachai. Igual que la "J" (Partido Comunista) pohcachai, apoyando a la Bacheletpohweón, qué chuuchapoh, de qué tamos hablando...

(Risas)

Como pregunta para cerrar la entrevista me gustaría que me comentaras ¿Qué es para ti la violencia? ¿Cómo la definirías tú?

Put a la violencia.....son acciones que generan eeh fuertes consecuencias en las personas.....y, no solamente física poh, violencia sicológica, hay violencia física eeh se puede expresar de muchas maneras la violencia, pero te genera una consecuencia en principio negativa hacia, hacia quien es ejercida eeh le molesta, puta lo daña, daña, pero así como....o sea, es difícil conceptualizarlo abstractamente, o sea, más que nada se da en eeeh es más fácil ejemplificarla, o llevarla a cabo más concreta, pero son, son acciones u omisiones, también, también puede haber violencia a través de omisión, de no hacer algo, pero...genera una sensación de incomodidad en un, en quien se vea afectado por tal acción u omisión.....o sea, eso es lo que yo creo que significa la violencia. Lo otro es que quizás la violencia no es mala poh, pero en Sociedad se entiende mala po' cachai....puta porque dentro de todo, es una weá que, es puta una weá que es poh,

porque le hemos dado una valoración negativa, puta porque no sé poh, lo mismo en mi Universidad que genera como molestia, pero quizás hay violencia positiva poh, y el sistema nos hace verla negativa poh...

Claro, porque si analizamos el caso de los encapuchados, la violencia que ejercen estos locos tienen una finalidad totalmente positiva poh, o sea, estos locos lo que quieren en verdad es cambiar el sistema por algo más justo y equitativo pa' todos poh, acabar con las desigualdades, la exclusión por plata y todo lo realmente injusto poh

Si poh, si la weá que hay que hacer es derrotar está weá de sistema....nos está matando poh loco, no está "des-humanizando" poh.....pal' pico la weápo' weón, por eso te digo que la solución es dejar la cagá no máspo', y ojala que quede po', ojala...

Y, en este escenario, ¿consideras algo así como "hereditaria" la violencia, es decir que se transmite de generación en generación, de padres a hijos, o es más bien algo que uno aprende de su biografía personal, de sus relaciones con el entorno?

Eeeh....no, heredada así como el apellido no po', yo considero que uno la aprende y la incorpora de acuerdo a las condiciones que te rodean po'....las condiciones del sistema, de la educación, de donde viví, tus amigos, todo eso.

Gracias por tu tiempo, y por la información entregada.

Entrevistado n°2:

Estimado(a):

La presente entrevista tiene por objetivo obtener información acerca de los principales factores y/o motivos que guían la práctica del acto violento en el transcurso de las manifestaciones sociales callejeras ocurridas durante los años 2011-2012 en la comuna de Valparaíso. Esta investigación se encuentra enmarcada en el proyecto de tesis para optar al título de Sociólogo. No hay respuestas correctas o erróneas. Te rogamos contestar con la mayor sinceridad, y sabiendo que la información que nos proporcionarás es confidencial. Tu participación en este estudio

será una contribución importante para aumentar el conocimiento acerca del problema de la(s) violencia(s), tan escasamente abordado a nivel nacional, y también sobre el sentido social que cobra tal práctica en el contexto ya señalado.

¿Dónde vives? (Ciudad, comuna, barrio, población, etc.)

Eeeh vivo en Valpo', en el cerro Cordillera.

¿Quiénes componen tu grupo familiar?

Yo, mi vieja y mi hermana.

¿Con quién vives?

Vivo con mi vieja y mi hermana.

¿A qué se dedican tus padres?

Mi mamá trabaja de asesora del hogar en la casa de unos locos en viña, igual son de moneás los locos, y mi hermana trabaja en una tienda de ropa...de vendedora.

¿Cómo caracterizarías la condición económica de tu familia? (Alta, media, baja)

E2: Puta no sé loco, así por responderte yo te diría que es como, a ver.....de clase baja yo creo, o clase media baja cashai, porque igual mi viejo no vive con nosotros, se viró hace años y no apareció nunca más, *tonces* es mi viejita no más la que se ha hecho cargo de mantener en pie la casa po', y a sus dos hijos, *tonces* no es mucho lo que se genera en lucas. Ahora que nosotros tamos más grandes (**Haciendo referencia a él y a su hermana**) trabajamos y aportamos algo, igual no es mucho pero salva igual po', *pal'* pan, su mercadería...ahí entre los tres hacemos algo.

¿Estudias? ¿Qué carrera? ¿Trabajas?

Estudio Técnico en prevención, y trabajo de empaque en el Jumbo que *ta* ahí en la avenida Argentina.

¿Por qué razón decidiste estudiar? ¿Y por qué esa carrera?

Porque puta es una carrera corta igual, si lo *pensai* en comparación con una carrera de 5 años que *teni* que estar *endeudao'* una *cachá'* de años. Y decidí estudiar Prevención porque igual la '*ta* llevando esa carrera ahora po', onda pa' las minas igual hay harta pega por lo que he escuchado, y pa' allá tan las lucas po'. Si al final esa es la única weá que importa aquí po', ganar lucas pa' sobrevivir.

¿Existe en tu familia alguien ligado a la política?

Eeh...no loco, la verdad que nadie...como que no les interesa. Igual a mí me motiva más que a ellos yo caso, porque yo igual ando metido en las marchas y weás, en las manifestaciones igual po', eso igual es político po', o sea el contexto ese de las marchas es político po'.

¿Te sientes representado por algún partido, grupo o sujeto político en particular? Sí → ¿Cuál? ¿Motivos?; No → ¿Por qué?

Eeeeh no poh, por ninguno. Básicamente porque me generan caleta de desconfianza los políticos....todas las weás que hacen las hacen sin saber lo que pasa en la realidad poh, en las calles, crean leyes o proyectos y nunca pescan a la gente pa' saber cuáles son sus necesidades. Aparte que hoy día la política está súper mal valora' cachai, o sea nadie cree en los políticos poh, por lo miso nadie va a votar y no tan ni ahí con participar, sobre todo los jóvenes poh, no se sienten representados con la clase política que existe en el Congreso y el Parlamento, porque saben que los locos prometen y prometen weás cuando están en campaña pa' salir electos no más, pero cuando 'tan sentados en sus sillones de cuero y atrás de un escritorio los weones se olvidan de todo lo que prometieron. Por eso nadie les cree, bueno no todos pero la gran mayoría....sobre todo los jóvenes porque las abuelitas y los viejos son los que siguen votando por esos weones, por eso se salvan y salen elegidos po'.

¿Pertenece a alguna agrupación política, sindicato, ONG, etc.? ¿Cuál?

No, a ni una.

¿Por qué no? ¿Qué es lo que no te motiva para integrarte a alguna?

Eeeeeh...puta es que la verdad no tengo mucho tiempo como pa' andar en reuniones cachai....pero si tengo claro que pa' poder cambiar esta weá como está hay que organizarse y armar su grupo con cabros que estén motivaos cachai, pero no lo he hecho por tiempo no más. No alcanzo porque salgo en la mañana a clases hasta como las 3 – 4 de la tarde, de ahí subo a la casa y pa' la pega altiro, y ahí hasta como las 9 mínimo.

¿Participas de los procesos electorales? Es decir, ¿votas?

Eeeeeh....no, no voto. La verdad es que no me interesa votar por políticos mentirosos y por un sistema de mierda que lo único que hace es favorecer a los que tienen el poder.

¿Consideras que las oportunidades que entrega el sistema -a través de las políticas implementadas por el Estado-son las adecuadas para mejorar la calidad de vida de los sujetos que componen nuestra Sociedad (principalmente de los más desfavorecidos)? Sí → Dar ejemplos; No → ¿A qué se debe esto según tú parecer?

No, pa nah, o sea....tiene que ver con lo que te decía antes poh, o sea los locos crean políticas y proyectos con fin de mejorar la calidad de vida de la población, pero no hacen partícipes a los mismos ciudadanos poh, a la gente que vive ahí en los lados que se necesita la ayuda, cachai. Y aparte 'ta más que claro que a los locos no

les interesa tener contentos a tooda la población, a toda la gente, estos weones tienen que mantenerse felices a ellos mismos y a la clase que domina esta weá de sistema poh. Por lo mismo las supuestas “ayudas” (**gesticulando las comillas**) a los sectores más pobres son puros parches no más poh.....por ejemplo, mira, ahí donde yo vivo, a una vecina pal’ terremoto la casa se le vino abajo cachai, o sea no toda la casa pero unas piezas, y el terreno del patio se le cayó cachai, y los weones de la muni (**haciendo referencia a los funcionarios de la Municipalidad de Valparaíso**) fueron como tres veces a verificar los daños y la weá....y al final en lo único que la ayudaron fueron unos pocos materiales pa’ que ella levantara de nuevo la casa....cachai o no, ¿tú crei que esa es una verdadera ayuda, onda que te saque del problema en el que estai? Nicagando poh, al final ahí con los vecinos tuvimos que ayudarla a levantar de nuevo la casa, entre todos ayudamos cuando teníamos tiempo. Entonces si me preguntai si las políticas de estos locos sirven pa’ mejorar la calidad de vida, mi respuesta obvio que es no cachai.....pero en verdad pa’ eso tendrían que servir las políticas poh, pa ayudar a la gente y mejorar la calidad de vida, lo que pasa es que los políticos se aprovechan de la weá y tratan de hacer el menor gasto posible cosa que les quede plata pa’ sus bolsillos, si ‘ta clara esa weá.

¿Es el Estado el principal garante y defensor de los derechos de los ciudadanos? ¿Permite la participación ciudadana?

A mí parecer el Estado defiende los derechos de la clase dominante no más, o sea....los que están en el poder se salvan solos, no les interesa defender los derechos de toda la ciudadanía, no los hacen partícipes y así los tienen dominados. Es por una cuestión de poder poh, mientras más poder le *dai* a la gente, más posibilidad de que se rebelen y quieran alcanzar el poder van a tener, tonces les conviene tenerlos ahí no más, “a la *guaite*” como diría un amigo (**Risas**)

¿Puedes identificar los principales valores que predominan en nuestra cultura? ¿De qué manera se transmiten estos de generación en generación (lo que permite mantener vivo el actual sistema de dominación)?

Eeeeeeh a ver.....sobre todo yo cacho que el individualismo, o sea el querer salvarse solo siempre y no pensar en los demás cachai...además que esto se ve también en la poca unión que existe entre la misma gente, si todos fuéramos organizados y tuviéramos claro lo que realmente queremos como pueblo o ciudadanos nos podríamos revelar contra el Estado y dejar la cagá no mas poh, pero no lo hacemos porque existe esta visión de que cada uno tiene que salvarse solo cachai, así los locos logran mantener el poder entre ellos no más. También está la poca solidaridad, el poco respeto que se tiene por los más pobres, la competencia que va generando el mismo sistema, etc. No sé qué otros pueden ser, no sé me ocurren ahora weón. Y

¿Cómo se transimten? Puta yo cacho que parte de la familia en primer lugar poh, o sea en la casa tú vay a prendiendo de chico como son las weás....yo me acuerdo que mi vieja nos decía a mí con mi hermana que teníamos que estudiar y salir a delante solos poh, que teníamos que hacernos valer y ser más que los demás y la weá, pero la weá no tiene que ser así en realidad poh, o sea no se trata de salvar se uno solo, sino todo seguiría tal como está. La idea es salir adelante, o avanzar, entre todos poh, entre toda la gente cachai, que exista comunidad, solidaridad, y una visión a futuro que sea compartida por todos.....y por sobre todo compromiso con querer cambiar esta mierda de sistema poh....sobre todo eso.

¿Qué condiciones deberían darse necesariamente para que nuestra sociedad sea más justa e igualitaria? ¿Se eliminaría con esto el problema de las violencias?

En primer lugar, eliminar y quemar a toda la clase política que existe en el Parlamento y el Congreso, así de radical **(Risas)**. No, no sé si tan violento como pa' quemarlos, pero si eliminarlos, o sea sacarlos de ahí donde están poh, porque lo están haciendo mal po' weón, los locos no están al servicio del pueblo, que lo que realmente debiera hacer un político, pa' eso sirve la política o no? Pa' beneficiar a todos, no a unos pocos como es ahora. Lo que pasa es que los locos están muy amarrados en el poder, se defienden entre ellos mismos, aunque digan que izquierda y derecha no son lo mismo, son la misma weá, la misma clase de weones que les interesa llenarse los bolsillos con plata y tener a sus hijos en los colegios y las universidades más caras, pa' que sean ellos después los que se sienten en los mismos sillones de cuero que estaban ellos. Así funciona la política hoy en día, por es te digo que hay que sacarlos de donde están pa' poder cambiar el sistema. Después de eso, creo que la solución tiene que ver con....la gente tiene que tomarse el poder poh, o sea tiene que existir una organización ciudadana que sea capaz de hacer las cosas bien, y si el pueblo considera que se están haciendo mal, bajarlos no más poh, hay que ejercer la soberanía popular.....el poder lo tiene que tener el pueblo, la mayoría, no un grupito de weones que se llenan los bolsillos y se dicen representantes del pueblo.

Según tú parecer ¿Cuáles deberían ser las principales labores del Estado chileno para/con los ciudadanos?

El Estado tiene que garantizar que se cumplan los derechos de todos los ciudadanos sin hacer distinciones por el porte de la billetera, o el año del auto, ni el porte de la casa, todos somos iguales locos, unas lucas más unas menos no nos hacen diferentes, pa' na'. Lamentablemente esa es la visión que existe hoy en día poh, el weón que tiene más lucas, mejores posibilidades de vivir, de educarse, de todo tiene

poh, en cambio el pobre con *cuea* le alcanza pa la locomoción, el arriendo y la comida en el mes.....y qué pasa con la educación? O sea si sus hijos quieren estudiar que va a hacer? Obligao' a endeudarse no más po', y ahí lo agarran del cogote hasta que muera....esa weá sí que es violenta o no....después reclaman porque les rompen un semáforo en las marchas y "tuitean" del celular touch que son todos vándalos y que debería tar presos.....si los weones no cachan como es la vida de la gente pobre poh, la exclusión y desigualdades que viven a diario todos los días. Más encima los weones del gobierno se burlan de la weá cachai, o sea....ese culiao del Lavín salió hace poco diciendo que se podía armar un menú con dos lucas diarias, de qué tamos hablando poh loco, o sea como tan care raja el weón pa' hacer esa weápoh loco, habiendo gente que con *cuea* almuerza y tiene que pasar todo el día trabajando.....no poh, la weá está al así, el estado defiende a los ricos no más, a los que dominan, a los que están en el poder, a nadie más que a esos, no les interesa defender a nadie más....a nadie más. Eso da rabia al final po', da rabia y dan ganas de dejar la cagá poh, de romperle todos los semáforos y paraderos y toda la weá.

¿En qué lugar, dentro del contexto social, es posible identificar actos de violencia (no solo violencia física y objetiva, sino que también la simbólica y/o estructural)?

La desigualdad que genera el estado es un tipo de violencia po', que la plata no te alcance pa' fin de mes porque *ganai* 250 lucas y *teni* hijos y una familia que alimentar,....eso es violencia po', quizás no física pero violencia igual. Que los cabros no puedan estudiar sin endeudarse hasta el cogote, eso es violencia poh....y violencia que genera el Estado, pero como nadie la ve, como todos creen que es normal, la weá pasa piola, pero anda a romper un semáforo o un paradero, o a pegarle un piedrazo a un paco...sale en las noticias y todos te catalogan como terrorista, flaite, vándalo y te meten preso, te tiran todo el peso de la ley, y cagai poh, qué vay a hacer si no *teni* las herramientas pa defenderte? Si al final la violencia que ocupan estos locos es legal po', o no? No *podí* hacer nada contra ellos.

Según tú opinión, ¿influye esto en la frustración y descontento que siente la población en general para/con el sistema que nos domina?

Eeeh si po', todo el rato. Si las cosas no funcionan bien, o mejor dicho, funcionan como unos pocos quieren que funcionen, o sea pa' su propio beneficio, obviamente se va a empezar a generar un descontento con la forma en que se están llevando las cosas, con la forma en que nos dominan en realidad....todo se reduce a eso.

Según tú opinión ¿es, o son, el descontento y la frustración los principales detonantes de acciones violentas?

Eeeh...yo creo que sí loco, porque.....porque pa' ser violento, o sea....pa' pensar en la violencia como un medio válido de lucha, o de manifestación, *teni* que tener, *teni* que sentir un mínimo de frustración y rabia con el sistema po', sino no tiene sentido....creo yo. Aunque no te voy a negar que en las marchas hay de todo po', locos que violentan porque sí no más y otros porque de verdad tienen una razón y argumentos válidos po'.

¿Son las protestas y/o manifestaciones colectivas el medio más efectivo con el que cuentan los ciudadanos para poder expresar sus demandas, abusos a sus derechos, etc.?

No sé si el más efectivo, porque a fin de cuentas después de todas las marchas que ha habido desde el 2006 ya creo, qué se ha conseguido? Nada concreto poh, nada realmente valioso por así decirlo, así que no sé si sea el medio o método más efectivo. Lo que sí han logrado las protestas a lo largo de estos años es poner en la cabeza de la gente que la weá está funcionando mal, o sea de que el sistema nos está cagando y no hace más que beneficiar a unos pocos a costa del trabajo y sacrificio de miles cachai. Por ese lado creo que si son efectivas, pero en cuanto a los resultados eeeeh no creo que mucho la verdad.

¿Has participado en algún hecho/acto de violencia (llámese ataque a Carabineros, daño a mobiliario público/privado, toma, etc.) en el contexto de las manifestaciones ocurridas en Valparaíso durante los años 2011-2012? Describir.

Eeeh si poh, si he participado...en las marchas del 2011 y 2012 sobre todo. Puta iba a las marchas, ahí a la Sotomayor primero hasta el Congreso, después los weones la cortaron en el Parque Italia y cambiaron el recorrido...y, y ahí quedaba siempre la cagá po', piedrazos con los pacos, aguantando el movimiento....eeeh de repente romper semáforos. Una vez hicimos unas barricadas allá en Playa Ancha con cabros de la U....tuvo re weno, todos encapuchados ahí pa' que nos nos cachara nadie, sacamos materiales de una bodega de la U, unos palos sus latas, piedras, y varias weás más, y cortamos la calle poh, esperando que llegaran los pacos pa luchar....en eso consiste la weá al final poh, luchar contra los pacos que vienen a ser como la representación física, o a la cara de los políticos cachai....no es culpa de ellos que el país esté así, pero a los locos los manda a reprimir poh, y uno qué hace, lucha con los locos poh, aguanta las barricadas y trata de hacer notar que a pesar de que somos pocos no vamos a dejar que pasen por encima nuestro poh, que nos pisoteen y se burlen como si nadie se diera cuenta de lo que realmente está pasando. Nos quieren hacer callar con los pacos, pero nosotros respondemos con barricadas, las tomas de los colegios, rompiéndoles semáforos y paraderos.....quizás no es la mejor

opción, pero puta así uno igual descarga la rabia que siente poh, el descontento con el sistema y a forma en que los políticos principalmente están manejando la weá. No es la opción más válida o legítima, pero es la que nos queda poh, o tú creí que nos van a pescar si vamos al Senado y llevamos una propuesta pa' mejorar la weá como está, nicagando poh, los locos apenas salgamos van a tirar la weá a la basura....es la única, lamentablemente es la única forma que tenemos pa' manifestar lo que sentimos y que nos pesquen.

¿Qué sentido le das a tus actos de violencia? ¿Qué reflejan? ¿Descontento, rabia, frustración? Especificar y ahondar.

Putá si poh, representan eso poh, todo el odio, la rabia, el malestar que me genera el mismo sistema poh, el ver que las weás son tan injustas de repente, que unos pocos se llenan los bolsillos haciendo nada, mientras que uno tiene que sacarse la chucha pa' juntar unas lucas y darse un gustito de repente.....por ejemplo yo toy más endeudado que la chucha por estar estudiando poh, y espero que cuando termina la carrera pueda encontrar una pega que me sirva pa' pagar toda la deuda y ayudar a mi viejita poh, si pa' mi ella ha sido todo igual, me ha dado todo cachai....y que ella se halla sacado la chucha toda su vida, sin poder pasar tiempo con sus hijos, sin poder llevarlos de vacaciones, que se yo.....más rabia y ganas de dejar la caga me dan poh....pa' que las cosas cambien po', cambien pa' bien , pa' que todos tengamos las mismas oportunidades.

¿Qué es para ti la violencia?

La violencia pa' mí, te lo digo porque igual he leído y he ido a foros y debates que se habla sobre la violencia.....foros que se levantan en espacios como las universidades principalmente, sobre todo cuando están en toma cachai, ahí como que existe mayor organización y compromiso con la causa del movimiento. Bueno, lo que te decía es que eeeeh.....puta pa mí la violencia es, más que un medio o una simple acción, es como una práctica social, una forma o vía de canalizar ciertas emociones y acciones, no quiero decir que sea algo así como una respuesta emotiva, no....es más bien una respuesta totalmente racional cachai, y calculada poh, o sea uno no va a dejar la caga sabiendo que tenía veinte pacos al lado tuyo cachai....uno la planea y se organiza con otra gente también. En este sentido, la violencia es como una forma de relacionarse con los demás cachai, con el espacio que te rodea, con la gente que tenía al lado, con quienes crecí, viví.....eso poh, o sea uno vive con la violencia diariamente también poh....o sea como te decía denante, el pobre que no tiene pa llegar a fin de mes, ese loco vive diariamente con la violencias poh, no la física cachai, sino que otro tipo de violencia, una más bien

simbólica...eeeh que es la que ejerce el Estado y la clase dominante. Eso pa' mí es violencia....una práctica, un tipo de relación.

Y, en este escenario, ¿consideras algo así como “hereditaria” la violencia, es decir que se transmite de generación en generación, de padres a hijos, o es más bien algo que uno aprende de su biografía personal, de sus relaciones con el entorno?

Aprendida po'.....si, aprendida eeeeh... de lo que te tocó vivir, de tus condiciones económicas, las oportunidades del sistema, depende de muchas cosas, pero no la considero como algo hereditario ni característico del ser humano. Simplemente es aprendida por todos, pero no todos la llevan a la práctica, ahí juegan factores como los que te decía antes....los amigos, la educación, los padres, el descontento, la frustración cashai, que a la larga te condicionan tu forma de enfrentar la vida.

¿Dónde, y de qué manera se puede manifestar y/o expresar tal práctica? Señalar que esta pregunta no hace referencia exclusiva a los hechos de violencia físico y objetivos, sino que también a las violencias simbólicas (estructurales) tales como la desigualdad social, la exclusión, la segregación, etc.

Igual ya te respondí en parte esta pregunta, como te decía se puede ver no solo en las marchas y la cagá que queda al final, sino que también en las desigualdades sociales, la exclusión y segregación que se hace a la gente más pobre....que se les manda a vivir terrible alejados de la ciudad, cosa que cuando vengan los turistas, porque esta igual es una ciudad turística, no los vean po' cachai, pa' que estos locos creen que aquí toda la weá es linda cachai, queno hay pobreza, no hay desigualdad, que hay buena pega, etc.....son estrategias igual que usan los gobiernos poh, estrategias que ocultan la realidad y excluyen no sólo del espacio físico, sino que también de los procesos de participación en políticas, proyectos.....eeeh la idea es que participen lo menos posible, eso los deja manejar las cosas como quieren.

¿Consideras a las violencias como un problema social? Esto significa que el problema tendría su raíz en el plano de las relaciones que se dan en el contexto social, más que en lo cultural o político.

Si poh, claramente. Es social el problema porque eeeh....porque como te decía la violencia es un tipo de relación social poh, una práctica social que se aprende de chico.....que está, que está en todos lados, donde uno mire hay violencia.....en todos lados, en toda la Sociedad hay violencia, por eso es un problema social.

¿Cuáles son, según tú biografía personal y social (es decir, con el entorno), los factores que han influido en la decisión de incorporar las violencias –en tanto práctica social- a tus formas/medios e relacionarse con el entorno?

Eeeeh.....a ver, déjame pensar un ratoeueeh, yo creo que igual depende de donde uno viva cachai, y de la gente que te rodea, de tus amigos, de tu familia, que se yo....pero tiene que ver con eso porque se aprende de chico poh....o sea uno ve gente pobre en todos lados, derepente en mi casa quería comer un yogur y no tenía, y en la tele salían cabros rubios en las mansas casa y que abrían el refrigerador y lleno de comida poh....eso te marca desde chico poh. O el mismo hecho de que mi papá no estuviera con nosotros poh, que crecimos con mi puta vieja y que la veíamos repoco rato porque pasaba trabajando casi todo el día, *tonces* yo salía a la calle y ahí en la calle aprendí weás más brígidias poh....la calle si que es violenta poh, o sea ahí manda la ley del más choro como se dice cachai, ahí *aprendí* a odiar a los ricos, a los políticos, porque al final no hacen nah por uno poh, no están ni ahí con mejorar la situación de los más pobres.... Eeeh qué se yo, los locos se van de vacaciones a Cancún con la familia, los hijos, y uno aquí con cuea sale al centro de Valpo po' cachai (**Risas**). Entonces eso va generando rabia y que te *hagai* así como amigo con la violencias poh, la tení de tu lado porque aprendiste a convivir con ella desde chico poh.

Según tú opinión personal, ¿Qué es lo que el Estado chileno defiende mediante el uso de la violencia, de la represión, legítima para ellos?

El Estado defiende los intereses de los que están en el poder no más, de los más ricos....a ellos nomás les interesa defender, porque ellos son los que maneja todo el sistema, y la economía sobre todo poh, son los dueños de todas las grandes empresas, *tonces* es puro "pituto" que tienen ahí.....por eso es que hay que eliminar y cambiar a toda la clase política,...nah de derecha y de izquierda, basta de hacer esas diferencias si al final son los mismos weones no más, son los mismos lobos con piel de oveja como dice el dicho.

En el escenario actual, ¿Qué propuesta o proyecto política consideras tú ideal para solucionar el tema de las violencias?

Creo que la solución pasa primeramente por lograr la unidad de la gente, que la gente se dé cuenta de que si no nos unimos, si no nos organizamos pa' luchar todos juntos por lo que queremos no vamos a lograr nada, y eso se ha visto hasta ahora poh, al final los que marchan lo hacen por un bien común,por querer que las cosas sean más justas, pero igual hay gente en las casas que dice que no, que esas no son las forma y la weácachai....entonces eso es lo que hay que cambiar igual poh, pa' que todos nos organicemos como pueblo y luchemos por lo que nos

corresponde....si juntándonos todos podemos derrotar a quien sea loco, a quien sea.....voy a usar otro dicho (**Risas**) pero como dicen, “la unión hace la fuerza”.

Gracias por tu tiempo, y por la información entregada.

Entrevista n°3:

Estimado(a):

La presente entrevista tiene por objetivo obtener información acerca de los principales factores y/o motivos que guían la práctica del acto violento en el transcurso de las manifestaciones sociales callejeras ocurridas durante los años 2011-2012 en la comuna de Valparaíso. Esta investigación se encuentra enmarcada en el proyecto de tesis para optar al título de Sociólogo. No hay respuestas correctas o erróneas. Te rogamos contestar con la mayor sinceridad, y sabiendo que la información que nos proporcionarás es confidencial. Tu participación en este estudio será una contribución importante para aumentar el conocimiento acerca del problema de la(s) violencia(s), tan escasamente abordado a nivel nacional, y también sobre el sentido social que cobra tal práctica en el contexto ya señalado.

¿Dónde vives? (Ciudad, comuna, barrio, población, etc.)

Eeeh en Quilpué.

¿Quiénes componen tu grupo familiar?

Mi papá, mi mamá y mis 2 hermanos. Mi hermano ya se fue de la casa.

¿Con quién vives?

Mis dos hermanos y dos padres, somos cinco en total.

¿A qué se dedican tus padres?

Eeehhh...Mi mamá....eeeeh es dueña de casa, y mi papá trabaja en base a proyectos científicos.

¿Cómo caracterizarías la condición económica de tu familia? (Alta, media, baja)

Eeeeemm...dentro así como del MIDEPLAN (**Risas**)

Claro....

Eeeeeh no sé po', yo cacho como....de lo que se conoce como clase media cachai. No sé po' mi hermano trabaja, yo trabajo también de repente y mi papá es independiente po'....cachai. Vivimos al 3 y al 4 no más .

¿Estudias? ¿Qué carrera?

Eeeh ahora estoy a punto de salir de Sociología.

¿Por qué razón decidiste estudiar?

Eeeh yo creo que por....por la presión como social que hay entorno a que eeeehnecesitai como estudiar pa' poder sustentarte después en la vida po' cachai, pa no ser mano de obra barata *necesitai* tener un título actualmente en Chile po', un título profesional.

¿Tiene que ver con un tema de movilidad social?

No yo creo que no. No, no porque.....no nono, no está ese pensamiento en mi familia por lo menos, cachai. Pero si está el pensamiento ese como de estudiar pa' ser alguien po'. No lo veo como un tema de movilidad social cachai, sino como pa' vivir bien po', no vivir al 2 y al 3, sino que por lo menos del 4 pa' arriba.

¿Por qué razón decidiste estudiar Sociología específicamente?

Eeeeeeh yo cacho que.... por idealismo yo creo. Me gustó la malla, soy humanista, pero igual ahora como viendo el campo....ya po' no sé po' cuando uno tiene 18 y *tomai* esas decisiones que son importantes pal' resto de su vida no *pensai* tanto en qué vay a trabajar po'. Pero después analizando la weá bien, eeeeh no sé yo cacho que me dejé llevar por la malla, más que....por la malla igual po' cachai, pero si hubiese sabido que Sociología tenía un campo de mierda, no sé yo creo que hubiera estudiar otra weá. Bueno a pesar de que me lo advirtieron en mi familia "*oye a qué se dedican los Sociólogos?*"(**Haciendo referencia a las preguntas que le plantearon sus padres después de haber tomado la decisión de estudiar Sociología**) como que no me imaginaba estudiando una weá que no me gustara po' cachai. Y pa' los humanistas es *complicao* igual po' creo yo, elegir una buena carrera porque si *eri* bueno pa' las matemáticas te vay por una ingeniería una weá así, si soy bueno pa' la biología ya *sabi*, pa' la química ya *sabi*, pero pa' un humanista igual yo cacho que es más difícil como elegir po', no sé po' ¿qué tenía? profesor, abogado...no taba ni ahí con las leyes y weá, *tonces* no sé po' Sociología me llamó

la atención por la, por la malla que *ibai* a estudiar economía, política, filosofía, historia...eso fue principalmente po'.

¿Existe en tu familia alguien ligado a la política?

Eeeeh...la verdad es que mi papá antes estaba más metido en organizaciones comunales más que nah, pero....pero con lo del golpe igual se frenaron todas esas instancias, o al menos eso fue lo que trataron de hacer. Hoy día yo igual soy más *movio*' en ese tema cashai, igual soy más político que mi mamá y mis hermanos po'.

¿Te sientes representado por algún partido, grupo o sujeto político en particular?

No, yo creo que lo estamos haciendo...

¿Cómo así?

Que ahora no hay referente igual po', entonces dentro de lo que fue la derrota de la izquierda eeeh Chilena, latinoamericana y a nivel mundial, ahora se están creando nuevos referentes po'. Eeeeh no sé po' mundialmente es como una orfandad política po'. Antes de los '90...bueno ya había como un referente, no sé ahora hay chino, ahora hay pro-soviéticos, se hablaba de que el Socialismo era la mitad del mundo ya. Pero ahora hay como una orfandad política por lo que significó la derrota del intento de Socialismo pasado po', cachai por ahí no sé po' los que llevan la vanguardia actualmente vendrían siendo Chávez, que diga el proceso Bolivariano en Venezuela, en menor medida Bolivia, en mucha menor medida Ecuador cachai, pero para de contar po'....o Cuba pero no creo que la experiencia de Cuba sea replicable en las actuales condiciones po'.

¿Pertenece a alguna agrupación política, sindicato, ONG, etc.?

A una agrupación política.

¿Cuál es, me la puedes decir?

Eeeeh no prefiero que no.

¿Votaste en las últimas elecciones presidenciales?

Eeeeehhh no me acuerdo.....si fui a votar, voté nulo po'.

¿Consideras que el voto es una herramienta de participación ciudadana válida?

Que yo no lo veo como una herramienta de participación ciudadana po', el voto yo creo que está dentro de lo que es una táctica...táctica política para acceder al poder político de una Sociedad po'cashai. Históricamente *teni* 2 posibilidades de cómo acceder al poder del Estado po', a través de la lucha armada o a través del voto. Entonces las elecciones yo las veo dentro una perspectiva revolucionaria y de cambio social, de que para ciertas circunstancias prácticamente puede ser una herramienta pero pa' otras no po'. Una táctica del gobierno no más.

Pero, claramente los que tienen el poder no van a dejar cambiar el sistema a través de un voto po'...

No pero, por ejemplo el...como te decía po' la vanguardia así como Socialista actualmente eeeh no ha sido llevada a cabo a través de una lucha armada po' cachai....Chávez llegó por los votos, Evo Morales llegó por los votos, Correa llegó por los votos. Entonces ahí te muestra también una circunstancia de donde, una circunstancia contextual donde se están llevando a cabo cambios sociales de una perspectiva de intenciones socialistas por lo menos, cachai. No sé po' en Europa están en nah', pa' que decir otros países po', en Asia el país sigue en dictadura del proletariado entre comillas...pero eso po'.

¿Consideras que las oportunidades que entrega el sistema -a través de las políticas implementadas por el Estado-son las adecuadas para mejorar la calidad de vida de los sujetos, y con esto la consolidación de una Sociedad más justa e igualitaria?

Mira, yo creo que las políticas que aplica el gobierno vienen de acuerdo a su matriz ideológica po', y responden a un poder económico po', cashai. Los políticos que están gobernando cashai son los mismos *weones* que tienen gente en su directorio.....cashai. Los políticos tienen familiares dentro de los directorios de las grandes empresas cashai, entonces...es una red esta weá. Estos mismos empresarios y políticos tienen gente en el aparato militar, tienen gente en el poder judicial cashai, entonces son redes de contacto familiares, amistades, de clase cashai...y todo responde en ese sentido po' y todas las políticas del gobierno van dirigidas en ese sentido. Nada bueno se puede esperar de un gobierno capitalista neoliberal po'.

¿Y cuál sería esa matriz ideológica que profesa esa clase política chilena, según tú opinión?

Yo no creo que exista una clase política po', yo creo que existe una clase burguesa y los políticos son parte de la burguesía, pero.....la matriz ideológica de los que actualmente gobiernan, que es la Concertación y la Derecha, es una matriz neoliberal po', capitalista neoliberal.

Según tú parecer ¿Cuáles deberían ser las principales labores del Estado chileno para/con los ciudadanos?

Es que yo creo que el Estado debería desaparecer cashai, pero tampoco creo que....porque es una construcción burguesa po' cashai, y mientras exista el Estado, si existe un Estado van a haber clases sociales po' cashai, porque la clase que tenga el poder del Estado eeeeh si o si se va a transformar en una clase dominante. Pero creo que no se puede eeeeh lograr un cambio así como de una po' cashai,

respecto a lo que es el Estado eeeeh... y también creo que el Estado en ciertas circunstancias se puede utilizar como una herramienta, pero....en vista de los fracasos que fueron las revoluciones socialistas eeehhh.... creo que la....el desmantelamiento del Estado debe ser una cuestión deliberada po' cashai, tiene que ser parte de....como de un programa explícitamente definido, entonces por ejemplo si una fuerza Socialista accede al Estado, sea de la forma que sea, lucha armada o por los votos, de inmediato tiene que empezar a reemplazarlo po' cashai. Tiene que empezar a destruirlo, a desmantelarlo po' cashai, por ejemplo si fue posible que llegara un poder socialista al poder, al poder del Estado, es porque tienen.....es porque las masas los apoyan cashai. Entonces, por ejemplo, algunas funciones que cumplía el Estado, debería empezar a cumplirlas las organizaciones que permitieron que el conglomerado político, sea un partido o un movimiento, haya accedido al poder po' cashai, empiecen a hacerse cargo....de la administración po',cashai de la Sociedad.

¿Y cómo lograr eso? Que la Sociedad de administre a ella misma, es decir, ¿Tú te refieres a la auto-gestión, no es así?

Si po', por ejemplo la idea de lo que fue en su inicio los Sóviets po', cashai que la administración de la Sociedad pasara a los Sóviets, todo el poder a los Sóviets cashai.

Pero, ¿tú crees que hoy en día la Sociedad en su conjunto está preparada para llevar a cabo tal labor?

Yo creo que hoy en día no po', pero eso se construye cashai, parte de la construcción del poder popular po', entonces, a lo que te decía yo es que si...si un poder Socialista accede al Estado cashai, eeeh...son los que componen el poder popular quienes van a tener que empezar **(Toz)** a cumplir ciertas funciones del Estado po' cashai, yo creo más en eso. Porque si se accedió al poder, es porque se creó un poder dual yyyy....que en algún momento superó al poder burgués en algún aspecto, por lo menos en el político y que permitió ser alzado, cashai entonces eeeeh.....yo creo que a final de cuentas van a ser las circunstancias históricas las que te van a decir si es posible desmantelar o no el Estado, o en qué grado se puede desmantelar, cashai.

Según tú opinión, ¿influye esto en la frustración y descontento que siente la población en general para/con el sistema que nos domina?

Eeeh...si po', si....está todo relacionado igual po' cashai, si la mayoría de la gente es pobre, tiene pocas oportunidades de surgir, de estudiar, de trabajar, obviamente los niveles de frustración y de descontento general van a ser altos...y la verdad que es totalmente justificable de mi punto de vista creo yo.

Según tú opinión ¿es, o son, el descontento y la frustración los principales detonantes de acciones violentas?

Si po', y tiene que ver con lo que te decía anteriormente po', los locos que deciden....eeeeh.....que deciden practicar la violencia en contextos de marchas principalmente, es porque claramente se sienten descontentos, frustrados, y disgustados con el sistema y con la vida que les tocó vivir po' cashai, incorporan la violencia de esa forma....como una contra-violencia en verdad.

¿Son las protestas y/o manifestaciones colectivas el medio más efectivo con el que cuentan los ciudadanos para poder expresar sus demandas, abusos a sus derechos, etc.?

Es que no creo que sea efectiva, "efectivo" no es el término que se tiene que ocupar. Yo creo que es la única herramienta que históricamente han tenido los pueblos pa' luchar eeeeeh...contra el poder de la burguesía po', cashai, históricamente po'. Todas las conquistas sociales han sido conquistas y han sido a través de las luchas po', ninguna....la burguesía no ha cedido poder, no ha cedido derechos por buena onda po', o porque se les haya ocurrido, sino porque hay una, una lucha de miles de personas detrás de cada conquista cashai.

¿Has participado en algún hecho/acto de violencia (llámese ataque a Carabineros, daño a mobiliario público/privado, toma, etc.) en el contexto de las manifestaciones ocurridas en Valparaíso durante los años 2011-2012? Describir.

Eeeeeh....si po' weón....si po'...eeeeh...

¿Me podrías describir tal acto?

Eeeeeh...a nivel de enfrentamiento con la....con los pacos po' cashai, eeeeh...haciendo barricadas también, y todo lo que significa el enfrentamiento po'.

¿Qué sentido le das a tus actos de violencia? ¿Qué reflejan?

Es que yo creo que forman parte de la lucha como te decía antes po' cashai. Yo no creo que se pueda conseguir mucho con marchas *hippiespo'*, o donde no haya violenciacashai, porque eeeeh....la institucionalidad burguesa cashai, y la social democracia, y la izquierda ciudadanista cashai, siempre te van a hacer eeeeh....**(Toz)** van a intentar que tú demandes, o que tú protestes dentro de los canales institucionales po'cashai. Entonces si tú *desborbai* la institucionalidad burguesa, estay rompiendo con ese sentido po', cashai, estay rompiendo con ese sentido y con la falsa ilusión que se pueden conseguir cosas así "a la buena" po'...

O sea, según tú parecer, ¿no se pueden lograr cambios sociales reales desde la institucionalidad?

Es que por lo menos, la institucionalidad actual está regida bajo la Constitución po', del ochenta po', y que tiene tres amarres *brígidospo'* entonces, creo que mientras exista esta Constitución no se van a poder cambiar *ni una weápo'*cashai, el mismo Jaime Guzmán lo dijo po' cashai, esta Constitución está hecha para que, aunque sean minorías, sea inmodificable la weápo', y es cierto po' cashai(**con un tono de indignación**). Entonces por ejemplo dentro de este contexto, eeeeh....creo que es infértil por ejemplo eeehhh....candidatarse a Diputado o a Senadores po', porque no tiene ningún sentido más allá figurar cashai, o quizás no sé po' ganar lucas, *queri* tener recursos y weáscashai, pero más allá de eso no, no le veo un sentido político de transformación social po' cashai, si las "*amarras*" es una weá que no vay a poder cambiar así dentro de esta Constitución po' cashai. No así, por ejemplo, un candidato presidencial que se proponga cambiar la Constitución po' cashai, estamos viendo...de lo que, en las posibilidades reales po' cashai...y, y creo que uno luchando de esa manera también está formando eeeeh....como guerreros po' cashai, porque tú con eso *estai* dándole experiencia al pueblo po', tú experiencia de combate po' cashai, y que en algún momento de la historia eeeeh....vay a tener que enfrentarte a las fuerzas de la burguesía po', aunque no lo *queraipo'*.

Ahora bien, me podrías comentar los principales motivos que te han llevado a practicar la violencia....Es decir, lo que te ha llevado a adoptar la violencia como una práctica más bien política....

Mmmm....No sé, yo empecé a "politizarme" cerca del 2004 y del 2005, y apoyé a Tomás Hirschpo' cashai, ahí conocí a los comunistas, también conocí....empecé a tener un acercamiento más orgánico con la izquierda cashai, y me di cuenta que la weá es una mierda po' cashai, justo después se dio el 2006....que sea es una mierda, te voy a explicar más, que la weá no conllevaba a nada po' cashaiy que era necesario llevar otro tipo de acciones. Entonces para mí no tuvo mayor discusión que si *estai* en una posición de dominado, es obvio que tú *teni* derecho a defenderte po' cashai, y atacar po'....porque, pa' mí no hubo mucha mayor reflexión, pa' mí fue casi obvio po'cashai, si este sistema se instaló a través de la violencia eeeeh.....a través de la violencia también se va a tener que derrotar po' cashai, y los que te dicen que no y weás, eso mentira po' cashai, porque....porque nunca ha sido así en la historia po', nunca ha habido casos pacíficospo', no necesariamente a nivel de luchas armadaspo', pero....no sé po' si Evo Morales llegó al poder en Bolivia es porque el pueblo boliviano dejó la cagápo'weóncashai. Entonces yo creo que es una ilusión, una falsa ilusión....y creo que los pacifistas le hacen el juego al poder burgués cashai, al decirte de que "*no hagámoslo todo por la vía pacífica y weá*", es falso esa weápo'cashai, si esto es una lucha, una lucha de clases, donde hay una

clase que tiene el poder y subyuga a una gran mayoría po', y las luchas son violentas po'...

O sea, los cambios profundos y concretos se pueden dar únicamente por la vía insurreccional...

Si po', así ha funcionado la historia por lo menos po' weón, y a no ser que lleguemos a otra dimensión del ser humano cashai, no sé po' en donde haya una evolución del ser humano en el sentido de empezar a percibir otras cosas, sentirse parte de un todo, no sé....evolucionar así a otra dimensión, no sé po' que seamos capaces de comunicarnos telepáticamente, ese tipo de weáspo' cashai, donde nos *sintamos* realmente parte de la naturaleza y weá, lo *sintamos* y lo vivamos. No sé, creo que si estamos en ese estado sería otro camino, pero actualmente.....

En este sentido, ¿tú consideras que la violencia resulta ser una acción más racional y calculada, que una respuesta netamente emocional?....

Por mi parte por lo menos sí po', pero no te puedo negar de que no sé po' hay un compadre que vive mucho peor que yo cashai, vive en condiciones miserables, se siente oprimido, pasado a llevar, excluido, segregado y este loco.....tiene otro camino a través del cual llega a la violencia po' cashai, que es una cuestión más visceral po' cashai, yo quizás he "racionalizado" más la weápo', pero no todos lo hacen así po'cashai.

Según tú opinión personal, ¿Qué es lo que el Estado chileno defiende mediante el uso de la violencia, no sólo la de tipo física sino que también, y por sobre todo, la estructural y simbólica?

La, la riqueza y los negocios de la clase dominante po' cashai....los negocios y las riquezas de Luksic, de Matte, de Piñera, de Saieh, de Cruzat, de toda esa manga de weonespo', que históricamente han dominado lo que se conoce actualmente como el "Estado de Chile" cashai, ahí hay formas de vida po' cashai, en juego....están sus riquezas, están sus viajes a Europa, están sus mansiones, están sus autos, eso es lo que defienden po' cashai, si los locos tienen esa posición dentro de la Sociedad, la van a defender por todos los medios po' cashai, y la violencia es el último recurso que le queda al Estado pa'....pa' defender la weápo' cashai, entonces también es importante eeh....desenmascarar la violencia del Estado po' cashai, y la violencia de este sistema po', porque si uno sigue pacíficamente, o dentro del corral que te impone la institucionalidad, uno cree que a través de la institucionalidad se pueden lograr weáspo'cashai, pero cuando uno ejerce violencia a algo...y los pacos no discriminan si tay ejerciendo o no la violencia cashai, los pacos.....arrasan no más po'cashai, avanzan y dispersan, entonces, mucha gente tomó conciencia el 2011 gracias a eso po' cashai, antes del 2011 era impensado ver a dos mil weones

dejando la caga po', impensado po' cashai, no sé po' el 2006 éramos diez weones los que botábamos las rejas y salíamos corriendo y.....y era, y te perseguían hasta el final y weácashai, y era show po' weón. El 2008 yo me acuerdo que mucho universitario eeeeh....apresaban a los secundarios que ejercían la violencia, eran cabros chicos agarrando a piedras a los pacos.....cashai, y en 2011 también se dio esa weápo'. Y fue una lucha que se tuvo dentro del movimiento estudiantil contra las posiciones más burguesas, o social-demócratas, o que respondían al sentido común simplemente, no de maldad sino porque eso fue lo que dejó el sistema po' cashai, entonces se dió esa weá de "que se vayan los sopaipas" cashai, y la otra consigna era "menos hippies..."¿cómo era?, "menos hippies, más combatientes" po' cashai, y entonces...los **sopaipas (haciendo alusión al grupo de jóvenes que provienen de sectores pobres y/o marginales)** se quedaban callaos po' cashai....pero eran las organizaciones revolucionarias quienes les dábamos cara discursivamente a las posiciones burguesas que....que enfrentaban a los cabros que estaban dando la lucha más violenta po' cashai, y ahora si bien se cuestiona, si bien hay....hay viejas culiás, y los medios culiáos también como que muestran eeeeh...esta forma como de "increpar a los encapuchados" como le llaman ellos, como una weápositiva, creo que es totalmente nociva, pero una lucha que se va a tener que dar po' cashai....eso po'.

Me podrías definir, o expresar, ¿qué es para ti la violencia?

Chucha (con tono de asombro y confusión).....a ver, no sé po', la violencia parte de una relación social po' cashai, bueno que uno igual se puede ejercer violencia contra uno mismo po'.....pero dentro de lo social, es una relación social de confrontación, donde por lo menos hay dos cuerpos involucrados po' cashai, la violencia es agresión...

No sólo física, ¿verdad?

No, no solo física, como puede haber violencia psicológica, cashai....es una forma de agredir a otra persona po', pero está inmerso dentro de las dinámicas sociales po', y también es una weá que ha estado históricamente presente entre los seres humanos y los animales también po'.

Ahora, para ir cerrando la entrevista, ¿consideras a la violencia como un mal necesario? pensando en que, de acuerdo a lo que me señalabas anteriormente, cualquier cambio profundo y real debe ser necesariamente a través de la vía insurreccional...

Es un medio yo creopo', es un medio.....y es lamentable, pero mientras existan el estado de cosas actuales yo creo que es necesario eeeeh...saber utilizarla po'.

Y, en este escenario, ¿consideras algo así como “hereditaria” la violencia, es decir que se transmite de generación en generación, de padres a hijos, o es más bien algo que uno aprende de su biografía personal, de sus relaciones con el entorno?

Yo creo que es como más por lo que vive uno po', yo creo que parte más por lo que vive uno po' cashai. El descontento se da, más que por una weá ideológica, yo creo que es por una weá vivencial po' cashai....si uno vive en condiciones materiales *charchasweónestai* más propenso a asumir eeeeh....ideologías, o prácticas revolucionarias po', yo creo que por ahí parte la weá, por tus condiciones materiales más que ideológicas, porque un burgués puede ser consciente pero eeeh...no va a luchar hasta el final po' cashai, o...no va a luchar con tanta fuerza po', son las mismas condiciones materiales las que lo determinan po'.....pero si tú *viví* así en condiciones materiales deficientes, obviamente *erí* más propenso a llevar a cabo, a empujar la weá hasta el final po', no *tenína'* que perder po' cashai....eso po'.

Gracias por tu tiempo, y por la información entregada.

Entrevistado n°5:

Estimado(a):

La presente entrevista tiene por objetivo obtener información acerca de los principales factores y/o motivos que guían la práctica del acto violento en el transcurso de las manifestaciones sociales callejeras ocurridas durante los años 2011-2012 en la comuna de Valparaíso. Esta investigación se encuentra enmarcada en el proyecto de tesis para optar al título de Sociólogo. No hay respuestas correctas o erróneas. Te rogamos contestar con la mayor sinceridad, y sabiendo que la información que nos proporcionarás es confidencial. Tu participación en este estudio será una contribución importante para aumentar el conocimiento acerca del problema de la(s) violencia(s), tan escasamente abordado a nivel nacional, y también sobre el sentido social que cobra tal práctica en el contexto ya señalado.

¿Dónde vives?

Vivo en el Cerro Placeres de Valparaíso.

¿Quiénes componen tu grupo familiar?

Bueno, mi grupo familiar lo componen mi padre, mi madre, mis dos hermanos y tengo una hija.

¿Con quién vives?

Vivo con...mi padre, mi madre y mis dos hermanos.

¿A qué se dedican tus padres?

Mi padre es eeehh...técnico eléctrico, y mi madre maneja un transporte escolar y además es dueña de casa.

¿Cómo caracterizarías la condición económica de tu familia?

Eeeh...yo la caracterizaría como clase media...sí. Igual con, con sus ventajas, más ventajas que otra gente por ejemplo del mismo sector donde yo vivo, pero clase media,sí.

¿Tu educación básica y media la cursaste mayormente en una institución pública, privada o de financiamiento compartido?

Eeeh...institución de financiamiento compartido, colegio subvencionado.

¿Estudias en la Universidad?

Eeeem....si po'

¿Qué carrera?

Soy egresado de la carrera de Sociología de la UPLA. Estoy terminando la tesis.

¿Por qué razón decidiste estudiar, o no estudiar en su defecto?

Decidí estudiar por.....bueno, primero por una presión a nivel familiar igual que existía. Mi padre siempre nos inculcó eso de que teníamos que sacar un título para poder ser alguien más en la vida, tener mejores...eeh, mejor...una mejor calidad de vida, mejores condiciones económicas a futuro. Y también porque existe una presión social de que si no trabajas, o sea si no estudias, vas a....vas a optar a puros trabajos entre comillas mediocre po', tu fuerza de trabajo la vas a tener que vender obligatoriamente a un precio muy bajo, y eso significa a....a posterior una, una calidad de vida eehh baja po'. Además también tengo porque una hija, y eso igual me motiva a querer sacar mi carrera y...y conseguir un buen trabajo para, para poder a futuro mantener a mi hija en buenas condiciones, económicas claramente.

¿Y por qué esa carrera?

Bueno por la malla, me gustó la malla. Creo que es una de las carreras que...es súper interesante, y...porque en cierto sentido creí que estudiando Sociología iba a tener las herramientas para poder cambiar un poco el estado actual de las cosas. Eso básicamente.

¿Existe en tu familia alguien ligado a la política?

Eeeehh no, no. Antiguamente, mi abuelo, que ya está muerto, pertenecía.....era dirigente del partido Socialista si no me equivoco, pero más allá de eso no.

¿Te sientes representado por algún partido, grupo o sujeto político en particular?

La verdad es que no. Porque...bueno porque, básicamente no creo en, en...ni el sistema político, ni en la clase política chilena actual. No me genera confianza. Eso.

¿Pertenece a alguna agrupación política, sindicato, ONG?

Eeh no, actualmente no. Pero si tengo esa intención de, al menos en una ONG poder trabajar, que sé yo.

¿Participas de los procesos electorales?

Hasta el momento no. Estoy, hoy en día estoy en la disyuntiva entre si ir a votar o no votar.

¿Consideras que las oportunidades que entrega el sistema -a través de las políticas implementadas por el Estado-son las adecuadas para mejorar la calidad de vida de los sujetos, y con esto la consolidación de una Sociedad más justa e igualitaria?

No, no. Básicamente porque...bueno lo podemos ver en los ejemplos diarios, eeeh...las políticas que entrega el Estado, por ejemplo las políticas subsidiarias a los más pobres son políticas parches más que nada, no solucionan los problemas. De partida porque también estos locos al crear las políticas eeh...identifican cierto sector o población como los beneficiarios de la política, pero no los hacen partícipes de esa, de esas políticas. Entonces los resultados que van a esperar, o los resultados que se esperan de esas políticas son, van a ser inconsecuentes, no van a tener sentido po', por el sólo hecho de no hacer participar a la gente beneficiaria.

¿Es el Estado el principal garante y defensor de los derechos de los ciudadanos? ¿Permite la participación ciudadana?

Yo creo que esa es la, como la definición ideal, utópica de lo que deberíamos entender por Estado, pero hoy en día no es eso po'. Hoy en día el Estado uno lo identifica como el principal enemigo, la herramienta ante la cual se esconden quienes manejan todo el país, la clase burguesa en definitiva.

Según tú opinión, ¿influye esto en la frustración y descontento que siente la población en general para /con el sistema que nos domina?

Sí, claramente. O sea, te lo digo porque....por ejemplo en mi caso al darte cuenta de que...de que las cosas funcionan no para el bien de todos sino que para el bien de unos pocos, que en este caso son las clases dominantes, o es la clase dominante eeh...eso genera un sentimiento de rabia y de frustración de que por qué las cosas funcionan así, por qué no, por qué cambian. Y ahí te dai cuenta de que este, este sistema político y económico está todo manejado tan perversamente manejado por una minoría que da rabia po', eso po', da rabia.

Según tú opinión ¿es, o son, el descontento y la frustración los principales detonantes de acciones violentas?

Eeh sí, en un primer momento sí. O sea, yo te podría decir que todos los que violentan están frustrados y descontentos y sienten rabia, pero no así...pero no todos los frustrados y descontentos violentan, esas son dos cosas distintas. La gran diferencia es que, creo yo, el grado de politización del individuo, es decir eeeh... el interés no sólo por informarse de las reales condiciones del sistema, cuanto yo te digo las reales condiciones del sistema no es lo que sale en la tele cashai, eso ya es una manipulación ideológica a otro nivel. Lo que yo me refiero es la real...el real funcionamiento de la maquinaria po', de la esencia del sistema capitalista y neoliberal. Eso creo yo que te lleva a violentar cashai, a aceptar la violencia como un elemento transformador, eso me pasa a mí al menos. Al darte cuenta de que las cosas tan' funcionando tan mal y uno quiere cambiarlas, y se encuentra con que no tiene las herramientas pa' cambiarlo porque el sistema no te da esas herramientas, la vía institucional no sirve para...para realizar eeeh reales cambios, el sistema capitalista neoliberal no lo permite. Así que yo creo que el....que el descontento y la frustración son elementos que....no que detonan la violencia, pero sí que tienen gran influencia.

¿Son las protestas y/o manifestaciones colectivas un medio de participación efectivo con el que cuentan los ciudadanos para poder expresar sus demandas, abusos a sus derechos, etc.?

Sí, es un medio eeeh...no sé si efectivo, pero es válido. Es un medio con el que cuentan los individuos para manifestar sus demandas, pero no sé si será tan efectivo, porque si tú tomái por ejemplo el caso de, de las manifestaciones estudiantiles te dai cuenta de que ¿cuántas marchas tuvieron que haber en el país para que realmente se consiguiera un cambio? Y ni siquiera fueron cambios concretos y reales, o sea lo que hicieron estos locos fue bajar el impuesto de la deuda, pero en ningún momento eeeh...lograron poner en la mesa, o lograron concretar el hecho de que sea educación pública y gratuita, aunque yo no creo que sea, personalmente no creo que esa sea la solución, pero quiero ir a eso, que la protesta en sí no es muy efectiva, al menos la protesta pacífica.

¿Has participado en algún hecho/acto de violencia (llámese ataque a Carabineros, daño a mobiliario público/privado, toma, etc.) en el contexto de las manifestaciones ocurridas en Valparaíso durante los años 2011-2012?

Sí, sí en varios. Bueno eeeh...a ver en las marchas, qué se yo tirar piedras a los pacos, establecer barricadas eeeeh....básicamente eso po', básicamente tirar piedras, encapucharse, todo eso, todo lo que consiste esa parafernalia de la lucha en esos contextos. Que al final es una lucha social po', y una lucha por...esta lucha es más allá de lo que sale en la tele que dicen que son vándalos y toda la weá. No,

esta lucha creo yo, de los encapuchados al menos, no de todos, pero la gran mayoría de los que luchan tiene que ver con un sentido social de....en el trasfondo tiene un sentido social que dice relación con una sociedad más justa y equitativa.

¿Qué sentido le das a tus actos de violencia?

Bueno, mis actos de violencia en particular, qué reflejan eeehh....reflejan en un primero momento un descontento, una frustración, una rabia hacia el sistema. Y, en un segundo momento, esta violencia refleja un....un sentido, una idea de querer cambiar las cosas, de querer cambiar las cosas como están, de que este sistema me tiene aburrido, que no creo que sea la única opción. Eso, básicamente.

O sea, ¿es necesaria la violencia para generar cambios profundos?

Mira, lamentablemente sí, yo creo que sí. Porque si tú....toma todas las marchas pacíficas que se hacen no tienen mayor revuelo, pero pon un grupo de cinco personas tirando piedras...esta weá se va a transformar en una, en un problema a nivel nacional y va a traer el revuelo que, que realmente esperai obtener cuando eeeh...cuando marchai po', cuando estableci una marcha. Entonces yo creo que sí es necesario porque de la misma forma que el sistema nos violenta a nosotros, establece desigualdades, genera pobreza, exclusión, etcétera....ante esa violencia creo que la única opción para poder eeeh...eeehh cambiar las cosas, es otra violencia, es nuestra violencia, la violencia de la gente que es una violencia mucho más sana y legítima, creo yo, que la que practica el Estado.

¿Qué es para ti la violencia?

Bueno pa' mi la violencia es....a ver si lo defino así como de diccionario, tendría que decir que es como una acción que pretende agredir al otro, al otro sujeto, pero....eeehh así como en su sentido así como más social la violencia tiene que ver con....es una práctica que eeeh...que no es mala po', o sea, nosotros le damos la, el calificativo de mala o el adjetivo de mala, pero en realidad no es mala depende del sector desde donde se mire po'. Como te decía yo, de la parte de esta lucha, de los locos que luchan, los encapuchados por ejemplo, la violencia que ellos ejercen el...el fondo de esa violencia es querer una sociedad más justa, más igual pa' todos, que el uno por ciento del país no se lleve todas las ganancias y reparta una cagá al otro noventa y nueve por ciento cashai. Esa es la violencia, un medio como pa' manifestar mi descontento, mi frustración.

Y, en este escenario, ¿consideras algo así como “hereditaria” la violencia, es decir que se transmite de generación en generación, de padres a hijos, o es más bien algo que uno aprende de su biografía personal, de sus relaciones con el entorno?

Eeeh no po', yo no creo que sea hereditaria, no eeeh...o sea, es como decir que es biológica, o que es genética, no....no creo que sea así. Yo creo que la violencia, al igual que la no violencia, la paz o la pacificación, no sé como decirlo, se aprenden. Son cosas que se aprenden, cosas que podi tú aprender de tus padres, de tus amigos, de...en el colegio, etcétera, etcétera. Creo que estas formas de violencia en las luchas eeeh...se aprenden gracias a la politización que uno tenga. O sea cuando tú te politizai y te dai cuenta de cómo son las weás en verdad, te empezai a dar cuenta que hay, hay grupos radicales de acción que creen en la violencia como el medio de liberación, y aparte de lo que tu vei cuando vay creciendo po' cashai, o sea tu vei la violencia en todos lados po'. Vei la violencia desde que eeeh...puta, yo mira te lo puedo decir en el caso de que tengo hija que veo que, incluso es violento el hecho de que la madre a los seis meses, bueno con esta weá del post natal ahora son seis antes eran tres, a los seis meses tenga que dejar a su hija todo el día en una sala cuna, hijo o hija en una sala cuna, pa' llegar a las seis o siete de la tarde a buscarlo y qué verlo un rato y de ahí dormir y después de nuevo la misma rutina, cashai eso ya es violento po'. También la desigualdad que existe en los barrios po', en el barrio donde vivo yo....en el sector hay gente que es súper pobre po' y no tienen las oportunidades pa' surgir po', no tanto porque ellos no quieran sino porque no, no existan las oportunidades....cuantos cabros hay en las calles que buscan trabajo, pero qué trabajo les dan? Un trabajo de mierda que tienen que sacarse la chucha pa' ganar una cagá de plata. Entonces pa' mí eso también es violento....también es violento. Por eso te digo que es aprendida más que heredada.

Gracias por tu tiempo, y por la información entregada.

Entrevistado nº 8:

Estimado(a):

La presente entrevista tiene por objetivo obtener información acerca de los principales factores y/o motivos que guían la práctica del acto violento en el transcurso de las manifestaciones sociales callejeras ocurridas durante los años 2011-2012 en la comuna de Valparaíso. Esta investigación se encuentra enmarcada en el proyecto de tesis para optar al título de Sociólogo. No hay respuestas correctas o erróneas. Te rogamos contestar con la mayor sinceridad, y sabiendo que la información que nos proporcionarás es confidencial. Tu participación en este estudio será una contribución importante para aumentar el conocimiento acerca del problema de la(s) violencia(s), tan escasamente abordado a nivel nacional, y también sobre el sentido social que cobra tal práctica en el contexto ya señalado.

¿Hombre o Mujer?

Mujer.

¿Qué edad tienes?

22.

¿Dónde vives?

En Gómez Carreño, Viña.

¿Quiénes componen tu grupo familiar?

Eeeem...bueno, yo, mi hermano que es más chico, mi mamá y mi papá.

¿Con quién vives?

Con mi mamá y mi hermano. Mi papá no vive con nosotros porque son separados.

¿A qué se dedican tus padres?

Mi mamá es enfermera y trabaja en un hospital público, y mi papá es comerciante, pero de la onda como más artesanal, igual él estudio cerca de tres años si no me equivoco Derecho en Santiago, pero...pero se salió por temas personales.

¿Cómo caracterizarías la condición económica de tu familia? ¿Dentro de qué clases la

Posicionarías?

Eeeem...yo diría que clase media.

¿Tu educación básica y media la cursaste mayormente en una institución pública, privada o de financiamiento compartido?

La básica en un colegio municipal, y la media en uno subvencionado.

¿Estudias en la Universidad?

Sí

¿Qué carrera?

trabajo social en la Valpo.

¿Por qué razón decidiste estudiar, o no estudiar en su defecto? ¿Y por qué esa carrera?

Eeeem...bueno fue básicamente por....porque igual mi mamá siempre nos decía que teníamos que estudiar pa' más adelante poder.....poder sobrevivir sola cashai. Igual siempre fue un tema bien complicado dentro de la familia, porque bueno mis papás cuando estaban juntos siempre discutíamos sobre eso en las comidas y en....casi siempre igual. Pero más que nada tiene que ver con un tema de estudiar para ser alguien cashai.

¿Existe en tu familia alguien ligado a la política?

Hoy en día no, cashai, pero antiguamente mi papá participaba harto. Igual yo me acuerdo que mi papá siempre andaba metido en marchas y en organizaciones de su Universidad...y tiene que ver, o sea igual es lo que él me ha dicho cashai, que tiene que ver un poco con lo que estudio po'. O sea, como que eso le daba las herramientas pa' protestar y manifestarse. Igual es algo que nos transmitió....que, así como que nos heredó, a mi y a mi hermano, porque hoy día....igual no somos muy metidos en el tema, pero en la universidad igual siempre se dan esos espacios, cashai.

¿Pertenece a alguna agrupación política?

No....eeeh no, solo participo de las marchas, y con los compañeros de la U nos organizamos, pero no es algo así como bien constituido cashai.

¿votas?

No, no voto. La verdad es que no me interesa porque igu.....porque no me siento representada cashai, entonces pa' qué voy a ir a votar, no le encuentro como mucho sentido.

¿Te sientes representado por algún partido, grupo o sujeto político en particular?

No, pa' nah.

¿Por qué?

Eeeh no porque, puta porque no creo en la clase política de hoy en día cashai. Cuantos casos de corrupción y abusos no salen en la tele todos los día, igual eso hace....eeeh, hace que una no crea al final en ellos po'. No hay confianza en verdad, y es algo como que le pasa a la mayoría de los jóvenes en verdad.

¿Consideras que las oportunidades que entrega el sistema -a través de las políticas implementadas por el Estado-son las adecuadas para mejorar la calidad de vida de los sujetos, y con esto la consolidación de una Sociedad más justa e igualitaria?

Eeh no po', no. Igual eso tiene que ver con lo que me preguntabai delante, porque...porque así como los políticos roban y....y se coluden entre ellos mismos cashai, cómo vay a esperar entonces que el Estado sea justo pa' todos (**con tono de interrogación**). Por eso igual existen los pobres po', y siempre van a existir, porque si se...si los recursos del país se repartieran igual pa' todos quizás no habría ni necesidad de clasificar entre clase baja, alta y media, cashai.

¿Es el Estado el principal garante y defensor de los derechos de los ciudadanos? ¿Permite la participación ciudadana?

No, no.....al menos yo no lo veo así al Estado. Lo que menos permite creo yo es la.....que todos los ciudadanos participen.

Según tú opinión, ¿influye esto en la frustración y descontento que siente la población en general para /con el sistema que nos domina?

Eeh si po', claramente. Todo el rato.

Y...según tú opinión ¿es, o son, el descontento y la frustración los principales detonantes de la violencia, al menos de la que se da en las marchas?

Sí, sí. Influyen mucho en la violencia igual porque....porque quien va a ir a tirar piedras por ejemplo si no se siente frustrado como decí tú, o...o enojado con el Estado en este caso, nadie creo yo po'.

¿Crei tú que las protestas y/o manifestaciones colectivas sean un medio de participación efectivo con el que cuentan los ciudadanos para poder expresar sus demandas?

A ver....eeeem, son un medio de participación....más que participación yo diría de expresión ciudadana cashai, porque lo que uno hace en las marchas es ir a expresar las demandas ooo...o lo que uno siente, pero no sé si sean realmente efectivas. Te lo digo porque se pueden hacer miles de marchas pacíficas en un año cashai, pero eso no significa que vay a poder conseguir lo que estai pidién....lo que se demanda cashai. Por eso no sé si serán efectivas siempre, pero sí son un medio de expresión, eso sí.

¿Has participado en algún hecho/acto de violencia en el contexto de las manifestaciones ocurridas en Valparaíso durante los años 2011-2012?

Eeeem...sí, si he participado. Bueno, igual....eeem, son cosas que se dan en el contexto de las marchas cashai, tampoco es algo que esté muy planificado. O sea yo no me pongo de acuerdo con mis compañeros pa' ir a tirar piedras cashai, es como algo que nace en el momento, con la rabia y todo eso que uno siente po', entonces empezai a luchar con los pacos, a levantar barricadas, a veces igual me he encapuchado porque con todas estas políticas de seguridad que ha tomado el

Estado es mejor taparse la cara porque te pueden estar grabando y no es la idea caer presa, o detenida, por eso cashai.

¿Qué sentido le das a tus actos de violencia? ¿Qué reflejan? Especificar y ahondar.

Bueno, igual mi violencia tiene que ver con la frustración y la rabia que llevo acumulada po', contra los políticos, las mentiras, que....que nos tienen súper dominados y nadie se da cuenta...o nadie hace nada pa' cambiar las cosas cashai. Entonces tiene que ver con eso, pero igual no te voy a desconocer que tiene que ver también con lo informado que uno este po'. O sea si yo siento esta rabia es porque cuando te informai te dai cuenta de la corrupción, de los robos, y....y de todo eso que identifica a la clase política hoy en día po'.

O sea, ¿es necesaria la violencia para generar cambios profundos?

Pucha sí, igual es como.....como radical o fuerte reconocerlo cashai, porque yo creo que todas las personas no van a estar a favor de la violencia nunca cashai, pero aquí...en este caso yo creo que sí, que es la única forma que tenemos pa' poder cambiar las cosas a favor de los más desfavorecidos, de los excluidos.

¿Qué es para ti la violencia?

La violencia....emmmm, pucha pa' mi la violencia tiene que ver con la agresión a otra persona, con pasarlo a llevar, pasar por encima de su libertad cashai....con.....eeeeem, con eso básicamente, igual no sabría muy bien como definírtela.

Y, en este escenario, ¿considerai algo así como “hereditaria” la violencia, es decir que se transmite de generación en generación, de padres a hijos, o es más bien algo que uno aprende de su biografía personal, de sus relaciones con el entorno?

Eeeem no po', o sea así como heredada de tu familia no po', no creo. Yo creo, más bien, que es aprendida, aprendida de todos lados po', si hoy en día casi todo es violento po, la desigualdad, que algunos no tengan plata pa' estudiar, los sueldos que no alcanzan pa' llegar a fin de mes, etcétera. Por eso yo creo que es aprendida más que heredada, como que no se transmite de generación en generación, no, al menos eso creo yo.